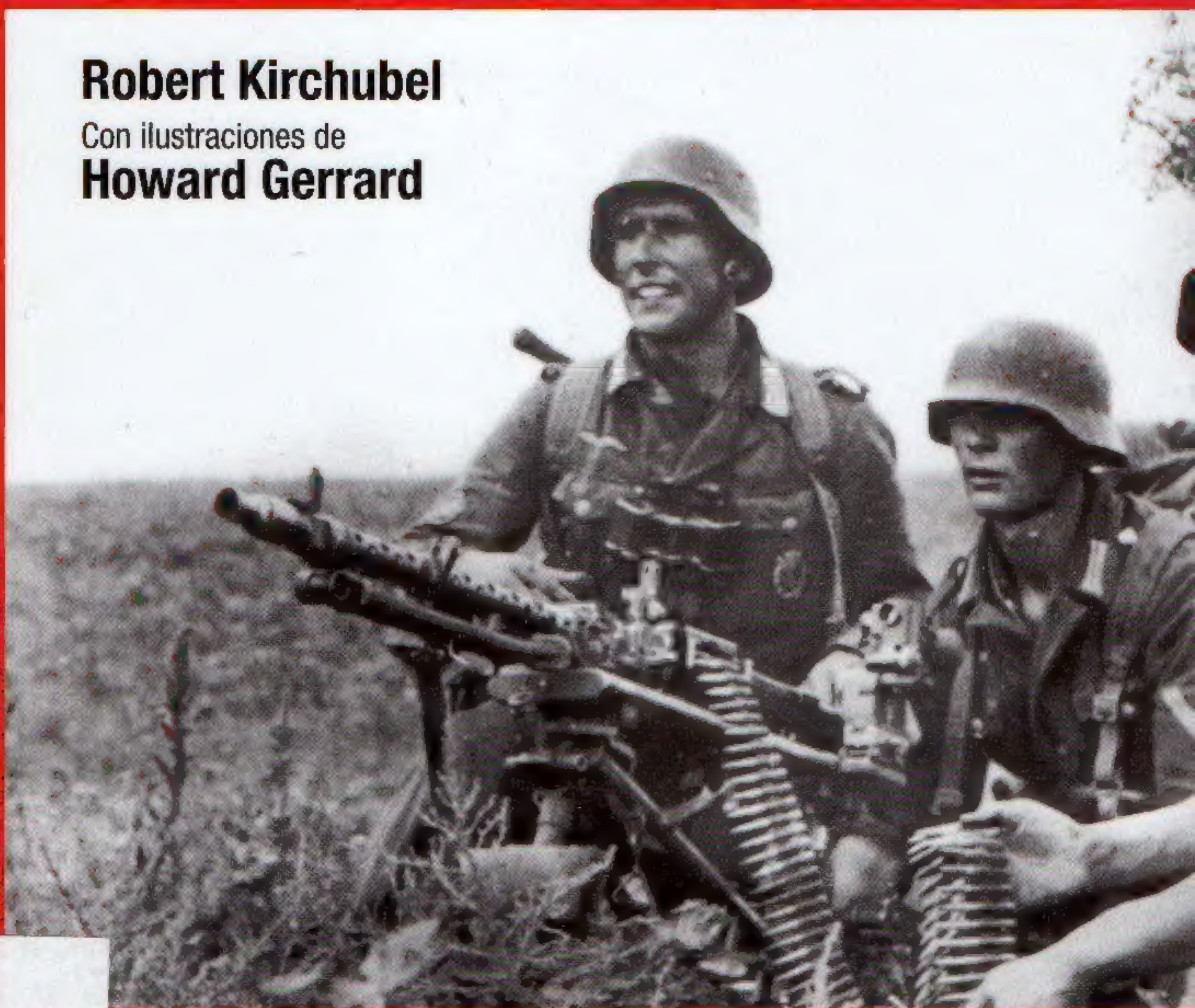
Unión Soviética, junio de 1941

Operación Barbarroja I:
la invasión de la URSS

Robert Kirchubel
Con ilustraciones de
Howard Gerrard



OSPREY
PUBLISHING

Rusia, junio de 1941

Operación Barbarroja I:
la invasión de Rusia

Rusia, junio de 1941

Operación Barbarroja I:
la invasión de Rusia



Robert Kirchubel • Con ilustraciones de **Howard Gerrard**

Nota del autor

El autor desea agradecer a las siguientes personas su contribución a su éxito: mi esposa, Linda, y mis hijos Erich, Mason y Marc, por su paciencia; a mis amigos Gary Komar y Joe Wilson por su asistencia editorial; a las señoras del Inter-Library Loan Department de la Biblioteca del Condado de San Joaquín; y a mis superiores de la Guardia Nacional de California por su apoyo.

Pérez Galdós 36 bis, 08012 Barcelona
http://www.rbacoleccionables.com
Tel. atención al cliente: 902 49 49 50

Realización: Editec
Traducción de Eloy Carbó Ros

Título original: *Operation Barbarossa 1941 (1), Army Group South*
Primera edición en Gran Bretaña. 2003. Osprey Publishing Ltd.

www.ospreypublishing.com

Distribuye en España
Sociedad General Española de Librería
Avda. Valdeparra, 29 (Pol. Ind.)
28108- Alcobendas (Madrid)
Tel.: 91 657 69 00

ISBN: 978-84-473-5437-5
Depósito legal: B-52.844-2007
Imprime EGEDSA
Impreso en España. Printed in Spain

CLAVE DE SÍMBOLOS MILITARES

GRUPO DE EJÉRCITOS
EJÉRCITO
CUERPO DE EJÉRCITO
DIVISIÓN
BRIGADA
REGIMIENTO
BATALLÓN
COMPAÑÍA
INFANTERÍA
CABALLERÍA
ARTILLERÍA
CARROS
MOTORIZADO
AEROTRANSPORTADO
FUERZAS ESPECIALES

SUMARIO

INTRODUCCIÓN 7
Orígenes de la campaña

CRONOLOGÍA 12

PLANES ENFRENTADOS 14
Planes alemanes • Planes soviéticos

COMANDANTES ENFRENTADOS 19
Comandantes alemanes • Comandantes soviéticos

EJÉRCITOS ENFRENTADOS 23
El Grupo de Ejércitos Sur • Las fuerzas soviéticas

OPERACIÓN «BARBARROJA» 32
La batalla de la frontera • Uman y los flancos
Kiev • Crimea • De Jarkov a Rostov

CONCLUSIONES 87

EL CAMPO DE BATALLA, HOY 93

BIBLIOGRAFÍA 94

ÍNDICE 95

EL GRUPO DE EJÉRCITOS SUR EN VÍSPERAS DE «BARBARROJA»



INTRODUCCIÓN

La invasión alemana de la Unión Soviética el 22 de junio de 1941, la operación «Barbarroja», no tiene parangón en la historia militar. En casi todos los aspectos –número de combatientes, dimensiones geográficas, ensañamiento y destrucción–, la guerra entre nazis y soviéticos fue inmensa. El Führer alemán, Adolf Hitler, consiguió la sorpresa estratégica, operacional y táctica sobre un Josef Stalin que había sido sobradamente advertido. Veloces grupos acorazados, apoyados desde el cielo por la Luftwaffe, consiguieron avances diarios de 50 y 60 kilómetros. El grueso de la Wehrmacht marchaba detrás, a pie, cerrando bolsas de cientos de miles de soldados del Ejército Rojo. El ministro de Propaganda nazi, Josef Goebbels, mostraba al pueblo alemán mapas de la URSS, y algunos alemanes se preguntaban si Hitler había consultado alguno de esos mapas antes de lanzar «Barbarroja».

La inmensidad de la Unión Soviética era evidente a poco que se mirase un globo terráqueo, pero la adaptabilidad del gobierno comunista, la dureza del soldado del Ejército Rojo y la sagacidad con la que sus líderes condujeron la guerra fue toda una sorpresa para los invasores y para muchos observadores. La opinión inicial de los alemanes de que bastaría con «dar una patada a la puerta y todo el podrido edificio se vendrá abajo» puede justificarse a la luz de la forma en que cayeron el zarismo y los gobiernos provisionales rusos al final de la Primera Guerra Mundial. Pero en las primeras y sangrientas batallas de la frontera, la Wehrmacht pudo constatar algo que no veían sus líderes en Berlín: que «Barbarroja» podía no ser tan fácil como las campañas anteriores. Muchos soldados soviéticos, aislados tras las líneas enemigas en grandes embolsamientos, no se entregaron, sino que lucharon hasta la muerte o se unieron a las bandas de partisanos civiles. En octubre, cuando llegaron los pri-



En este ingenuo cartel de preguerra soviético se afirma que «las fronteras de la URSS protegen a todo el pueblo soviético». Incluso después de que la Wehrmacht se hubiese hecho con el control de casi toda Europa, la violencia de la Blitzkrieg supuso un shock para la URSS.

meros grandes fríos, la Wehrmacht estaba muy debilitada y todavía lejos de alcanzar muchos de sus objetivos.

No sólo Hitler veía la situación de color de rosa, sino también su Estado Mayor de militares profesionales. El resultado final de «Barbarroja» no estuvo nunca claro durante el verano de 1941. La Blitzkrieg alemana –combinación de órdenes y misiones muy flexibles, mecanización, poderío aéreo y comunicaciones– había cosechado una victoria tras otra. Tras haber derrotado al Ejército francés («el mejor del mundo», se decía) un año atrás, Alemania tenía en sus fuerzas armadas una confianza enorme, lindante con la arrogancia. Sin embargo, el mando militar soviético no daba señales de un colapso total ni aparecía espontáneamente una alternativa al sistema comunista. Primero Hitler y luego Stalin llamaron a una guerra total de exterminio y supervivencia nacional. Curiosamente, sólo en las mentes de los dos dictadores estaban tan claras las estrategias políticas y militares de sus respectivos países. La guerra en el frente del Este –y posiblemente la propia «Barbarroja»– selló la suerte del Tercer Reich de Hitler y determinó el desenlace de la Segunda Guerra Mundial.

* * *

A las 01:00 horas del domingo 22 de junio de 1941, el Grupo de Ejércitos Sur emitió la palabra clave «Wotan», que indicaba que «Barbarroja» iba a empezar según lo previsto, al cabo de poco más de dos horas. El jefe del Ejército alemán, mariscal de campo Gerd von Rundstedt, mandaba 46,5 divisiones en un frente de más de 1.200 km. Su cuartel general, dirigido por el general de infantería Georg von Sodenstern, había demostrado su valía en Francia. Von Rundstedt tenía en sus manos la versión militar de las coaliciones del Tercer Reich, pues contaba con unidades húngaras, italianas, rumanas y eslovacas. Con un ámbito geográfico mayor que el de cualquier otro grupo de ejércitos, pero con un único grupo Panzer, sus hombres tenían cuatro difíciles tareas: destruir las unidades del Ejército Rojo en su frente; capturar la capital ucraniana, Kiev, y los puntos de cruce del río Dniéper; tomar la cuenca del Donets, y abrir la ruta hacia la región petrolífera del Cáucaso. De los tres grupos de ejércitos, el de Von Rundstedt es el que estuvo más cerca de cumplir las misiones que tenía asignadas.

El Grupo de Ejércitos Sur tenía delante el Distrito Militar Especial de Kiev y el Distrito Militar de Odessa, que al principio de la guerra se convirtieron en los Frentes Suroeste y Meridional, respectivamente. Mandado por el teniente general M.P. Kirponos, el Frente Suroeste estaba bien dirigido y tenía parte del mejor material del Ejército Rojo y beneficios derivados de la creencia de Stalin de que el sur sería el teatro principal de los alemanes. A lo largo de la costa del mar Negro, el teniente general I.V. Tyulenev mandaba el nuevo Frente Meridional (antes, 9.º Ejército Independiente). Saltándose las órdenes de Stalin de no hacer nada que pareciese una provocación, ambos distritos militares se habían coordinado con las fuerzas fronterizas del NKVD y habían dispersado sus aviones. Las unidades bajo su mando defendieron mejor la frontera que las enfrentadas a los Grupos de Ejércitos Centro y Norte. Contraatacando en la medida de sus posibilidades y retirándose a sucesivas líneas defensivas, retrasaron el calendario de operaciones de Von Rundstedt.

Los defensores soviéticos se vieron abocados al desastre, al sur de los pantanos de Rokitno, sólo cuando las órdenes de Stalin les robaron su libertad operativa. Finalmente, a mediados de septiembre, y sólo con la cooperación del Grupo de Ejércitos Centro, las fuerzas de Von Rundsted alcanzaron un

enorme éxito: en el cerco de Kiev, más de 600.000 soldados soviéticos se rindieron, en la que fue la mayor victoria militar de la historia. Por primera y única vez en la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas alemanas en campaña eran más numerosas que las soviéticas. Pero el alto mando de Stalin consiguió taponar la brecha y ofrecer una resistencia renovada. Mientras tanto, Hitler quitó fuerzas mecanizadas al Grupo de Ejércitos Sur para el ataque a Moscú, la logística alemana hizo aguas en las estepas ucranianas, la meteorología retrasó de nuevo el avance de Von Rundstedt y sus tropas llegaron al límite de su capacidad de aguante.

En noviembre, la línea de máximo avance del Grupo de Ejércitos Sur estaba en el río Donets, en el norte; la posesión temporal de Rostov, en el centro, y las líneas de asedio en torno a Sebastopol, en Crimea. Poco después los soviéticos contraatacaron a lo largo de todo el frente. Por entonces, sin embargo, ninguno de los máximos estrategas estaba ya en su puesto: Hitler había aceptado la renuncia de Von Rundstedt, Kirponos había muerto en Kiev, y Tyulenev, gravemente herido, había pasado a retaguardia.

ORÍGENES DE LA CAMPAÑA

Hitler tenía dos razones principales para lanzar «Barbarroja»: cumplir las amenazas que hiciera desde que escribió *Mein Kampf* y eliminar cualquier esperanza británica de recibir un apoyo continental en la guerra. En cuanto a lo primero, uno de los dogmas básicos del nazismo era que las vastas tierras al este de Alemania debían ser colonizadas y explotadas económicamente. Aunque la Gran Alemania no estaba sobrepoblada en 1941, Hitler deseaba *Lebensraum* (espacio vital) para el pueblo alemán en el este. Por otra parte, creía que Gran Bretaña necesitaba «una demostración de nuestro poderío militar» para convencerse de la dominación alemana del continente. El 9 de enero de 1941, el Führer dijo «después de la destrucción de Rusia, Alemania será inexpugnable». Y establecía confusos paralelismos entre los «belicistas judeo-anglosajones» y los «gobernantes judíos de la Rusia bolchevique-moscovita». Ambos factores se sumaron para llevarle a una confrontación violenta con la Unión Soviética. La hasta entonces victoriosa Wehrmacht podía llevar a la práctica todo este ampuloso discurso.

Hitler consideraba el tratado Molotov-Ribbentrop del 23 de agosto de 1939 como una «maniobra táctica» prescindible. Sin embargo, Stalin podía controlar el flujo de ciertos materiales importantes para el esfuerzo de guerra alemán. En el verano de 1940 se había producido una situación peligrosa: la industria de la URSS necesitaba muchos de esos mismos materiales para el rearme del Ejército Rojo. Hitler no tenía manera de obligar al dictador moscovita a actuar como proveedor a largo plazo de Alemania, y en estas circunstancias, el ministro de Asuntos Exteriores soviético, V.M. Molotov, visitó Berlín el 12 de noviembre de 1940. Las relaciones nazi-soviéticas cayeron a su nivel más bajo cuando Molotov puso sobre el tapete la potente economía soviética y Hitler se vio venir una posible coacción. Hay historiadores que relacionan la decisión final del Führer de lanzar «Barbarroja» con la visita de Molotov.

Además de carecer de algunos recursos naturales clave, para los que al menos en parte dependía de la Unión Soviética, Alemania tenía otras debilidades, que Hitler pretendió corregir en cierta medida con el Tratado Tripartito del 27 de septiembre de 1940. Pensado para construir una coalición antisoviética y advertir a Estados Unidos de que se mantuviese lejos de Europa, el

Pacto de Acero sólo daba «la *imagen* de solidaridad del Eje»[1] Pues, de hecho, el Führer no quiso que sus principales aliados, Italia y Japón, participaran en los planes de «Barbarroja», sino que optó por recurrir a sus aliados menores de Europa oriental.

Eslovaquia, agradecida por su independencia de los checos, se alió rápidamente con Alemania. La derrota de Francia, su patrono tradicional, y su miedo a Rusia lanzaron a Rumanía en brazos de Alemania; al final, contribuyó a «Barbarroja» con más fuerzas que ningún otro socio del Eje. Como reconocimiento a la ayuda alemana en la recuperación de territorios perdidos en 1920, Hungría aportó un pequeño contingente a la operación.

En el verano de 1941, toda la Europa continental, con la única excepción de la URSS, era del Eje, estaba ocupada por éste o era neutral. Sin embargo, parecía que la URSS empezaba a despertar ante el peligro de su aislamiento. Estados Unidos estaba más allá del alcance de Hitler. Entre el estallido de la guerra y junio de 1941, las debilidades y los fallos de sus enemigos habían tapado las propias carencias de las fuerzas armadas alemanas. Las campañas anteriores alimentaban la idea de que la Blitzkrieg era capaz de arrollar a cualquier enemigo porque no daba a éste la posibilidad de recuperarse.

Las victorias alemanas que precedieron a «Barbarroja» minaron cualquier posible oposición de los militares a Hitler. Éste tenía su posición política y militar asegurada, así que «Barbarroja» iba a llevarse a cabo según los deseos del Führer. El avance del Grupo de Ejércitos Sur en el gran «El Dorado» agrícola e industrial que era Ucrania debía satisfacer todos los deseos del Tercer Reich.

* * *

Según la interpretación soviética del estallido de la Gran Guerra, Rusia fue engañada para atacar a la Alemania Imperial en apoyo de los capitalistas occidentales y había sido la gran perdedora de 1918. En consecuencia, Stalin sólo pensaba en involucrarse en otro conflicto después de haberse podido preparar a conciencia y en sus propios términos. Esto suponía esperar a que se «autodesgasten el capitalismo y su retoño fascista [el nazismo]» en el frente occidental. Pero las victorias relámpago de Alemania en el verano de 1940 dieron al traste con esta esperanza.

En términos relativos, la Unión Soviética de junio de 1941 era más débil que su predecesora zarista en agosto de 1914. Las implacables purgas de Stalin habían descabezado al ejército entre 1937 y 1938, los planes quinquenales perdían impulso y en 1941 todos sus potenciales aliados continentales habían sucumbido al rodillo alemán. Sin embargo, las organizaciones paramilitares habían entrenado a trece millones de francotiradores, operadores de radiotelefonía, jinetes, conductores, pilotos y paracaidistas. En la víspera de «Barbarroja», el Ejército Rojo alcanzó los cinco millones de hombres. Y, curiosamente, los esfuerzos de los Planes Quinquenales Segundo y Tercero, dedicados a la industria pesada, se concentraron en las regiones orientales de la URSS, de tal modo que para 1940 el 37 por ciento del acero, el 35 por ciento del carbón y el 25 por ciento de la producción energética se generaban en unas zonas a las que Alemania no llegaría nunca.

De acuerdo con los protocolos del pacto de no agresión Molotov-Ribbentrop del 28 de septiembre de 1939, y aprovechando que Alemania estaba distraída con su guerra en el oeste, Stalin ganó una mano a Hitler en 1940 al

[1] Véase: Erickson/Dilks, pág. 87.

ocupar los tres Estados bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) y la Besarabia rumana. En este caso, como en el del Jalkin-Gol en 1939, en la ocupación de Polonia oriental en septiembre de 1939[2] y en su guerra contra Finlandia en el invierno de 1939-1940, Stalin no dudó en recurrir a las fuerzas armadas. Hitler había buscado la ayuda soviética para sustraerse al bloqueo naval británico, pero al hacerlo pasó a depender de un socio comercial muy peligroso. Y Stalin sabía que Berlín no podía desplegar su inmenso ejército sin los recursos soviéticos.

Sin embargo, en la víspera de la guerra con Alemania, los ejércitos soviéticos no estaban nada bien. Como había sucedido en la Italia fascista de Mussolini, el Ejército Rojo se había modernizado demasiado pronto, y para 1941, buena parte de su material estaba obsoleto. A principios de la década de 1930 había estado en primera línea de la doctrina de la guerra mecanizada, pero una década después sus planteamientos eran reaccionarios. Durante la Gran Purga, Stalin hizo arrestar y juzgar a 9.506 oficiales del ejército y la aviación (muchos de los cuales fueron ejecutados) y expulsó del servicio a otros 14.864 (aunque luego se readmitió a muchos). Las purgas se cebaron en los empleos más altos. Además, las víctimas tendían a ser los oficiales más experimentados y adelantados de las fuerzas armadas. Las continuas ejecuciones y la interferencia política de los comisarios minó la moral de los militares. Las conquistas territoriales de 1939-1940 en Europa oriental llevaron las fronteras soviéticas más al oeste, pero hicieron que el ejército tuviese que desplegarse en un terreno no familiar y dejando atrás las viejas fortificaciones fronterizas. Las lecciones de las victorias de la Blitzkrieg alemana no fueron bien digeridas y aplicadas a la situación del Ejército Rojo, y además existía el miedo a provocar una nueva acción correctiva de Hitler.

La cuestión clave no fue que la URSS no se diese cuenta de los preparativos nazis, sino lo que hizo con la información que recibió. Los generales soviéticos informaron rápidamente a Stalin de la reunión de Hitler del 31 de julio de 1940. Los viajeros que cruzaban Polonia oriental en ferrocarril veían la masiva concentración de fuerzas alemanas e informaban de ello. Numerosos aviones de reconocimiento de la Luftwaffe se estrellaron en el interior de la URSS, con sus cámaras cargadas de fotografías de instalaciones militares soviéticas. Los diplomáticos y espías de Stalin, los británicos y otros, inundaron las agencias de información soviéticas de datos detallados sobre los inminentes preparativos alemanes.

Stalin cometió tres errores de apreciación claves que llevaron directamente a la sorpresa estratégica, operacional y táctica de su país. Creía —quería creer— que Alemania era demasiado dependiente de los recursos soviéticos para atacar. Más aún, todo el potencial marítimo angloestadounidense permanecía intacto en el flanco atlántico de Alemania y pensaba, además, que cualquier invasión iría precedida de un ultimátum, como había sucedido con Checoslovaquia, Polonia y, de hecho, el estallido de la Primera Guerra Mundial. Pero Alemania tenía a su «*Führer Princip*»* y la URSS, su culto a la personalidad. Las fuerzas institucionales de cada país y sus filosofías respectivas contribuyeron directamente a la naturaleza de «Barbarroja». Aproximadamente media hora después de que hubiese comenzado la barrera artillera preparatoria alemana, el general G.R. Zhukov llamó a Stalin informándole de lo que pasaba. Le preguntó «¿Comprende lo que digo, camarada Stalin?». Silencio. «Camarada Stalin, ¿comprende?» Al final, Stalin comprendió.

---

[2] Véase Campañas 107: *Polonia, 1939. El nacimiento de la Blitzkrieg.*

* N. del T.: Alusión a Gavrilo Princip, el serbio que asesinó en Sarajevo al archiduque Francisco-Fernando de Austria-Hungría y propició con ello el comienzo de la Gran Guerra.

CRONOLOGÍA

1940

2 de junio Hitler informa a Von Rundstedt de la campaña en el Este
18 de junio Halder crea el Grupo de Estudios para el Frente del Este.
31 de julio Hitler informa a sus generales de su intención de invadir la URSS.
5 de agosto Marcks completa su plan.
7 de agosto agosto El OKW completa su *Aufbau Ost*
Octubre de 1940-mayo de 1941 La Luftwaffe efectua vuelos de reconocimiento sobre la URSS.
12-13 de noviembre Molotov visita Berlín
28 de noviembre-3 de diciembre Paulus dirige juegos de guerra cuyo tema es «Barbarroja.»
5 de diciembre Hitler aprueba el plan básico.
18 de diciembre Se emite la Directiva 21 del Führer
23 de diciembre de 1940-13 de enero de 1941 Reuniones de mandos y juegos de guerra en el Kremlin, nueva reorganización del alto mando.

1941

31 de enero La *Aufmarschweisung* añade Rumania a los planes para «Barbarroja»
30 de marzo Hitler describe «Barbarroja» ante 250 generales como una «lucha entre dos visiones del mundo»
6 de abril Alemania inicia la campaña de los Balcanes.
23 de mayo Los soviéticos llaman a los reservistas de hasta 1905-1918 y decretan la ley marcial.
30 de mayo Mussolini crea un cuerpo para combatir en la URSS a pesar de que los alemanes no le han comunicado nada oficialmente acerca de «Barbarroja».
6 de junio Se promulga la Orden del Comisario
14 de junio Hitler clarifica los objetivos de «Barbarroja» a los jefes de la Wehrmacht. Leningrado, Ucrania, la cuenca del Donets y el Cáucaso. No incluye Moscú
20 de junio Se informa oficialmente a los rumanos acerca de «Barbarroja»
22 de junio (*Barbarossatag*) Los distritos militares soviéticos se convierten en frentes.
23 de junio Se crea el Stavka
24 de junio El Primer Grupo Panzer pasa a través del Sexto Ejército, empieza el contraataque de Kiponos.
27 de junio Un bombardeo no atribuido provoca la entrada en guerra de Hungría.
29 de junio La 1.ª División de Montaña entra en Lvov
2 de julio La operación «Munich» cruza la frontera rumana
7 de julio La 13.ª División Panzer llega a Berdichev.
9 de julio La 14.ª División Panzer ocupa Zithomir
10 de julio La 13.ª División Panzer llega al río Irpen, a 15 kilómetros de Kiev, seguida de cerca por el resto del III Cuerpo Panzer; el Stavka crea la Dirección Estratégica.
13 de julio Kirponos lanza contraataques sobre el corredor de Zithomir
15 de julio El 26.º Ejército contraataca por Kanev contra la retaguardia del Primer Ejército Panzer.
17 de julio El XI Cuerpo cruza el río Dniéster
21 de julio Los rumanos cruzan el Dniéster, el XLVIII Cuerpo Panzer llega a Monastyrishche cerca de Uman
23 de julio Los soviéticos contraatacan en Monastyrishche
27 de julio El Decimoséptimo Ejército rompe por la Línea Stalin y se dirige al encuentro del Primer Grupo Panzer.
30 de julio Primer asalto directo del Sexto Ejército sobre Kiev

3 de agosto La 16.ª División Panzer y la 1.ª de Montaña se encuentran en Pervomaysk, y con ello cierran la bolsa de Uman

5 de agosto Stalin destituye a Zhukov como jefe del Estado Mayor.

7 de agosto El 26.º Ejército renueva sus ataques en Kanev

8 de agosto Terminan los combates de Uman los rumanos se acercan a Odessa, segundo ataque del Sexto Ejército sobre Kiev

10 agosto El Stavka cede la línea del río Dnieper.

16 agosto Primer asalto rumano sobre Odessa.

19 agosto La LSSAH toma Jerson; la 9.ª División Panzer establece una cabeza de puente en Zaporozhe

20 agosto El Decimoséptimo Ejército consigue asentar una cabeza de puente sobre el Dniéper en Kremenchug

23 agosto El 5.º Ejército se retira más allá del Dniéper

24 agosto El Sexto Ejército llega a Desna.

25 agosto Los soviéticos cortan al Sexto Ejército (hasta el 2 de septiembre), la 13.ª División Panzer toma una cabeza de puente en Dnepropetrovsk.

26 agosto El XVI Cuerpo toma Chernobyl, Tyulenev es relevado.

30 agosto El OKH emite la orden *Kessel* para Kiev.

31 agosto El Ejército Rojo abandona la orilla derecha del Dniéper

7 September Intuyendo la suerte de Kiev Kirponos pide permiso para ceder la línea del Desna

9 de septiembre Stalin aprueba la propuesta del Desna, Von Rundstedt ordena que el Undécimo Ejército ataque Crimea.

10 de septiembre Los Ejércitos Segundo y Sexto (del Grupo de Ejército Centro) se encuentran la 3.ª División Panzer alcanza Romny el XLVIII Cuerpo Panzer es enviado a Kremenchug

11 de septiembre Stalin destituye a Budenny; Timoshenko se convierte en comandante de la Dirección Suroeste

12 de septiembre Von Schobert muere en Berislav

13 de septiembre El XXIV Cuerpo Panzer toma Lojvitsa; el XLVIII Cuerpo Panzer lucha por Lubny.

14 de septiembre Las Divisiones Panzer 3 y 16 se encuentran en Lojvitsa, completando así el cerco de Kiev

16 de septiembre Empieza el asalto final del XXIX Cuerpo sobre Kiev

17 de septiembre Stalin autoriza la evacuación de Kiev Von Manstein toma el mando del Decimoprimer Ejército.

20 de septiembre Kirponos muere mientras evacuaba Kiev.

23 de septiembre Los Ejércitos 9 y 18 soviéticos inician la batalla del mar de Azov

24 de septiembre Terminan los combates por Kiev; el LIV Cuerpo lanza su primer asalto sobre Perekop (hasta el día 28).

25 de septiembre Von Rundstedt ordena que el Primer Grupo Panzer contraataque por detrás de los soviéticos en Melitopol.

29 de septiembre Oktyarbrsky sugiere a Stalin el abandono de Odessa.

1 de octubre El Primer Grupo Panzer ataca hacia Melitopol.

2 de octubre Los rumanos renuevan su asalto sobre Odessa.

5 de octubre Los grupos panzer se convierten en ejércitos panzer

7 de octubre El XIV Cuerpo Panzer y la LSSAH se encuentran en Berdyansk, cerrando la bolsa de Melitopol

10 de octubre Hoth sustituye al achacoso Von Stülpnagel.

15 de octubre Los soviéticos abandonan Odessa de noche

18 de octubre El LIV Cuerpo lanza un segundo ataque sobre Perekop (hasta el día 26)

21 de octubre El OKH ordena que el Grupo de Ejércitos Sur se dirija hacia Stalingrado y Maikop

24 de octubre El Sexto Ejército toma Járkov

9 de noviembre Timoshenko informa a Stalin sobre el plan de ataque en Rostov

16 de noviembre El Decimoprimer Ejército llega a Kerch.

20 de noviembre El III Cuerpo Panzer llega a Rostov.

25 de noviembre El 56.º Ejército lanza un contraataque en Rostov.

27 de noviembre La contraofensiva de Timoshenko abre todo el saliente del Primer Ejército Panzer

28 de noviembre Von Kleist ordena que el III Cuerpo Panzer salga de Rostov.

30 de noviembre Von Rundstedt aprueba la retirada sobre el río Mius

1 de diciembre Von Rundstedt dimite, se nombra en su lugar a Von Reichenau

2 de diciembre Hitler visita los cuarteles generales del Grupo de Ejércitos y el Ejército Panzer

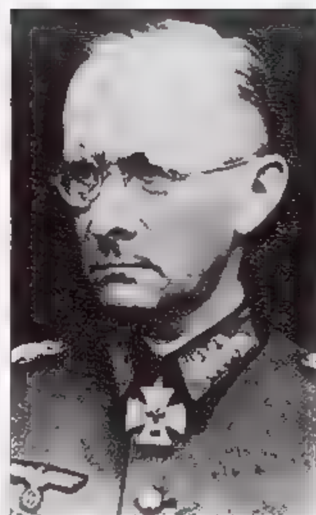
PLANES ENFRENTADOS

PLANES ALEMANES

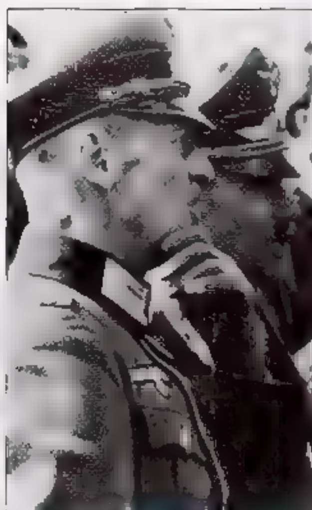
Como muestra de la confianza que tenía en sus aptitudes militares y de la importancia que daba a la lucha ideológica contra el comunismo, Hitler se implicó en los detalles operacionales de «Barbarroja» más que en ninguna otra campaña anterior. Teniendo en cuenta el escaso alcance de ataque del Ejército y la Luftwaffe, el plan evitó cualquier operación en profundidad y se fijó como meta inicial una línea formada por los ríos Dvina y Dniéper. Como había sucedido en Polonia y en el oeste, los alemanes conocían el despliegue avanzado de los soviéticos. Después de la guerra, el ex mariscal de campo Friedrich Paulus recordaba así el espíritu que reinaba entonces entre la jerarquía alemana: «Un vigor tremendo de la política nacionalsocialista, entonces en su apogeo, y una confianza absoluta, nacida de la victoria en la campaña occidental».

Hitler empezó a pensar en una campaña oriental antes incluso de la rendición de Francia. La planificación inicial empezó con una valoración apresurada (en sólo cuatro días) y mal documentada del potencial del Ejército Rojo que hizo el teniente coronel Eberhardt Kinzel, la *Fremde Heere Ost* (FHO, o "ejército extranjero del este"). Todos los planes posteriores se elaboraron apoyándose en la base inestable de este análisis inadecuado y erróneo. Como en el verano de 1940 la cúpula militar estaba concentrada en la Batalla de Inglaterra y la operación «León Marino», el jefe del Estado Mayor del Ejército, coronel general Franz Halder, dio la responsabilidad de planificar la guerra contra la URSS al general de división Erich Marcks, a la sazón jefe del Estado Mayor del Decimoctavo Ejército. Un mes después, Marcks presentó al Oberkommando des Heeres (OKH) su *Esbozo Operativo Este*, que dividía la fuerza invasora en tres grupos de ejércitos con Moscú como objetivo final. El plan de Marcks tenía tres fases: primera, un empuje inicial de 400 km hasta la línea Dvina-Dniéper; segunda, un período intermedio que consistía en una pausa logística y un posible avance de hasta 150 km, y tercera, el avance final hasta Leningrado, Moscú y la Ucrania profunda.

Otro teniente coronel, Bernhard von Lossberg, redactó el plan del Oberkommando der Wehrmacht (OKW), basado mayormente en su propia iniciativa. De nuevo, sólo necesitó un mes para acabar su *Aufbau Ost* ("Concentración Este"). Tanto el OKH como el OKW asumieron que el grueso del Ejército Rojo resultaría destruido en la Fase I. La principal contribución de Von Lossberg fue clarificar las ideas de Hitler respecto de la Fase II, en los cambios de orientación al norte y al sur antes del asalto a Moscú, que iban a ser uno de los aspectos más controvertidos de la operación «Barbarroja». Así, los esbozos básicos para la que sería la mayor invasión de la historia fueron obra de un general de división y dos tenientes coroneles. Y los tres basaron sus planes en la misma y cuestionable información, pues no existían análisis independientes ni había manera de contrastar los datos.



Erich Marcks redactó el plan del OKH para «Barbarroja» cuando era el jefe de la 101.ª División Ligera. La metralla le amputó la pierna izquierda el 26 de junio de 1941. Murió tres años después, al mando del LXXXIV Cuerpo, en St. Lô.



Von Rundstedt y Lohr, de la Luftwaffe, aguardan el avión Fw 200 Condor de Hitler en Uman, el 28 de agosto. Hitler sólo visitaría otra vez el cuartel general del Grupo de Ejércitos en diciembre, para relevar a Von Rundstedt.



Un soldado húngaro, armado con la ametralladora Solothurn 43M de 7,92 mm. El rechazo de Hitler a incluir a Hungría en la planificación de «Barbarroja», con la consecuente brecha que se creó en el frente, causó considerables problemas al Grupo de Ejércitos Sur.

Asumiendo que los alemanes no sólo intentarían hacerse con los recursos naturales de Ucrania, sino también poner la mayor distancia posible entre el Ejército Rojo y el petróleo rumano, Stalin concluyó que pondrían su máximo empeño en el frente sur. Ésa era exactamente la idea de Hitler, muchos jerarcas militares y económicos alemanes, el Abwehr (el contraespionaje) y el Departamento de Geografía Militar del Heer. Los planificadores del Estado Mayor de operaciones del OKH sugerían dar mayor peso al Grupo de Ejércitos Sur para contrarrestar el esfuerzo principal soviético en esa región. De hecho, la creciente actividad soviética en Ucrania durante el invierno de 1940-1941 preocupaba a los alemanes acerca de las operaciones en el sur, al mismo tiempo que muchos jefes del Ejército, Franz Halder entre ellos, estaban obsesionados con la captura de Moscú.

El general Paulus, entonces Oberquartiermaster del Ejército, dirigió los juegos de guerra de «Barbarroja» entre el 28 de noviembre y el 3 de diciembre de 1940. En ellos se confirmó la primacía del eje de Moscú y la necesidad de una Fase I de tres semanas seguida de una pausa logística de la misma duración.

Ya entonces Von Rundstedt sugería que unidades del Grupo de Ejércitos Centro atacaran hacia el sur, por detrás de las fuerzas soviéticas que intentasen escapar de Kiev. El jefe superior del Ejército, mariscal de campo Walter von Brauchitsch, y Halder informaron a Hitler sobre el resultado de los juegos de guerra a los dos días de su conclusión. El Führer aprobó el plan básico. Con respecto al Grupo de Ejércitos Sur, sin embargo, añadió un comentario profético, que Moscú «no era tan importante». Hitler insistía siempre en la destrucción del Ejército Rojo en campaña.

El 18 de diciembre de 1940, el OKW emitió la *Directiva del Führer n.º 21*, en la cual, aunque se mencionaban numerosos objetivos geográficos (Moscú entre ellos), se especificaba que la meta principal de «Barbarroja» era la destrucción del poder militar soviético. Se daban a Von Rundstedt entre tres y cuatro semanas para llegar a Kiev y los pasos del Dniéper. Luego, tenía que variar al sur para empujar a las fuerzas enemigas contra el mar Negro, con la región petrolífera del Cáucaso como destino último.

Von Rundstedt tenía que comprimir la masa de su grupo de ejércitos entre los pantanos de Rokitno y los Cárpatos. Quería crear una fuerza germano-húngara basada en el Decimoséptimo Ejército, pero Hitler no se fiaba de Hungría y prohibió cualquier contacto formal entre los dos ejércitos. «Barbarroja» fue objeto de numerosas revisiones, incluida la *Aufmarschanweisung Barbarossa* (Directiva de Despliegue Barbarroja) del 31 de enero de 1941. Ésta añadía Rumanía al área de responsabilidad de Von Rundstedt. Sin embargo, al no contar con Hungría, se creaba una separación de 320 km entre las fuerzas del Eje en la Polonia ocupada y Rumanía, que causó numerosos problemas de seguridad, logísticos y de control y mando.

El plan original del Grupo de Ejércitos Sur contemplaba un doble envolvimiento durante la Fase I, empleando el Primer Grupo Panzer en el norte y el Decimosegundo Ejército desde Rumanía. Hitler no estuvo de acuerdo y, más aún, en abril ordenó que el Decimosegundo Ejército invadiera Yugoslavia y Grecia. Sus funciones en Rumanía las asumió el Decimoprimer Ejército, que no estuvo disponible para el 22 de junio, por lo cual «Barbarroja» empezó un poco más tarde en el extremo sur. Así pues, Von Rundstedt tenía que librar una guerra frontal, salpicada de penetraciones ocasionales y (salvo en Kiev) embolsamientos relativamente pequeños.

Una de las amenazas identificadas por la FHO del 12 de febrero eran las fuerzas soviéticas que pudieran retirarse a la relativa seguridad del este de los



Un soldado y un suboficial de las SS vadean un arroyo con su cocina de campaña (la «Goulash cannon»). La comida caliente constituía todo un lujo, pues los planificadores de la campaña habían previsto que el ejército viviese sobre el terreno.

pantanos de Rokitno, desde donde podrían atacar después los flancos de los avances alemanes hacia Moscú o Rostov. Este estudio anticipaba perfectamente las controversias de julio y agosto. Temiendo que esto pusiera cuestionar la parte estelar de su plan, el avance sobre Moscú, Halder eliminó estas referencias de la versión final presentada a Hitler el 21 de febrero. El impacto de elementos del Ejército Rojo acechando desde detrás de esos pantanos iba a ser importante en las operaciones del Grupo de Ejércitos Sur.

«Barbarroja» adoleció de lo mismo que la mayoría de las operaciones de la Wehrmacht, a saber, la ausencia de un objetivo estratégico unificado. Todo el plan parece una mezcla de diversas soluciones a nivel operativo. Tradicionalmente, los alemanes dirigían sus operaciones contra las fuerzas enemigas en vez de hacia objetivos estratégicos, por lo que acababan persiguiendo objetivos en movimiento. Estos factores, sumados a la relativa debilidad de las fuerzas aliadas y la potencia de las enemigas, y un área de operaciones muy extensa, crearon problemas al Grupo de Ejércitos Sur. Además, Von Rundsted tropezaba con un leve prejuicio en la propia Wehrmacht, pues en la Gran Guerra había sido Austria, y no Alemania, la que había combatido primordialmente en Ucrania.

De los planificadores de «Barbarroja» se ha dicho que estaban lastrados por una «arrogancia infinita» y una «sublime desatención a las realidades logísticas». Pero el *Führer Princip*, con absoluto ascendiente en la Alemania nazi, no quería avisos, sino sólo optimismo. Suspendió la realidad, declaró factible lo imposible y sustituyó la fuerza numérica y la superioridad tecnológica por fe y fuerza de voluntad. La invasión finalmente fracasó, pero antes el Grupo de Ejércitos Sur disfrutó de meses de victorias magníficas.

PLANES SOVIÉTICOS

Durante al menos doce años antes de «Barbarroja», la Unión Soviética vaciló entre las estrategias defensivas y las ofensivas. Hacia finales de la década de 1930 construyó «regiones fortificadas» a lo largo de la frontera (que los alemanes llamaron la «Línea Stalin»), tras las cuales el Ejército Rojo se protege-

ría, detendría cualquier ataque y luego lanzaría una ofensiva general. En la experiencia de los soviéticos, las fortificaciones estáticas resultaron bastante eficaces cuando habían sido empleadas contra ellos por los fineses, y consideraban que el fracaso de la Línea Maginot se debía específicamente a errores franceses. El sur del país tenía un papel preponderante en la planificación soviética por el deseo de asegurar que continuase el dominio sobre el pueblo ucraniano, conservar los recursos y la industria de la región, y mantener una base de poder cerca de los Balcanes.

Durante la década de 1930, Stalin utilizó los líderes militares soviéticos para desenmascarar a traidores y saboteadores, no para mejorar el Ejército Rojo. Las victorias de la Blitzkrieg alemana entre septiembre de 1939 y junio de 1940 cambiaron el concepto militar mundial. La planificación del Ejército Rojo se hizo más defensiva, al menos para las primeras pocas semanas de una guerra futura. En octubre de 1940, Stalin ordenó un cambio a una orientación ofensiva y el redireccionamiento del esfuerzo principal del ejército lejos de Moscú, hacia el eje suroccidental. Esta reforma fue el Plan de Movilización 1941 (PM 41) del 14 de octubre, retocado luego durante los seis meses siguientes. Este compromiso con una idea de claro (y excesivo) cariz ofensivo no fue el único error de la URSS: ésta asumía que iba a ser advertida de un ataque con una antelación de entre «varios días» y «no menos de dos semanas». Además, aunque sabían que Hitler había ordenado duplicar el número de divisiones Panzer, los soviéticos ignoraban que se había conseguido reduciendo a la mitad el número de carros de cada división.

Dos juegos de guerra en el Kremlin pusieron a prueba el PM 41 en enero de 1941. En el primero, Zhukov, jefe del Distrito Militar Especial de Kiev, mandó los alemanes y, como se esperaba, venció, pues los soviéticos habían abandonado toda doctrina defensiva. En el segundo, Zhukov defendió con éxito Ucrania e incluso lanzó un ataque limitado en Hungría y Rumanía. Todo



La Radio de Mochila Tipo d2 para transmisiones a nivel de compañía, batallón y regimiento. La radio dio a los alemanes una gran ventaja en el ámbito del mando y el control. Durante toda «Barbarroja», los alemanes sólo capturaron 149 radios a los soviéticos, que dependían en exceso del telégrafo.

ello confirmó la primacía del sur en los cálculos del Ejército Rojo El día después de la conclusión de los juegos de guerra, el 14 de enero, Stalin nombró a Zhukov jefe del Estado Mayor del Ejército Rojo pero dejó pasar semanas sin introducir cambios sustanciales en el despliegue soviético.

Cuando Zhukov se hizo cargo de su nuevo puesto, tenía sólo cinco meses para poner en práctica una estrategia defensiva y minimizar la ofensiva. En abril fue cambiado el PM 41 mediante conferencias de alto nivel Los nuevos planes subrayaban la necesidad de mantener la frontera, para pasar luego a una «defensa activa», y por último a un contraataque. La táctica consistía en dejar que los Panzer pasasen hacia el este y luego ir destruyendo una a una todas las puntas de lanza. Su *Plan para la defensa de la frontera del Estado*, aparecido un mes antes de «Barbarroja», abogaba por una defensa seguida por un ataque en zonas de retaguardia del Reich. Los distritos militares elaboraron sus planes en abril y los distribuyeron entre sus ejércitos subordinados en mayo. Los jefes de cuerpo pudieron verlos y familiarizarse con el planteamiento general, pero no se les permitió guardar copias de ellos.

En primavera, Zhukov convenció a Stalin de que movilizara 500.000 reservistas y los enviase directamente a unidades de primera línea. Casi al mismo tiempo, él y el comisario de la Defensa, mariscal S.K. Timoshenko, tuvieron conocimiento de los planes definitivos de «Barbarroja» Supieron que el *Schwerpunkt* alemán estaba al norte de los pantanos de Rokitno, pero Stalin insistió en que el interés prioritario de los soviéticos seguía estando en el sur. Por ello, Zhukov trasladó el 19.º Ejército del Cáucaso septentrional a Tserkov (al sur de Kiev), y el 16.º Ejército del Transbaikal a Shepetkovka, en la Ucrania centrooccidental.

Pese a los cambios de Zhukov, ninguna unidad del Ejército Rojo estaba realmente preparada para lo que se le venía encima, ni tan sólo los Frentes Suroccidental y Meridional. Las fuerzas de Kirponos estaban desplegadas demasiado adelantadas dentro del Primer Escalón Operacional, dentro de los 50 km desde la frontera. La infantería soviética, falta de medios de transporte, se movería más lentamente que los panzer que intentarían rebasarla, lo que era una invitación al desastre. Las divisiones de muchos cuerpos mecanizados destacados en Ucrania estaban a veces separadas más de 150 km entre sí. En el sur, las fortificaciones de la Línea Stalin, que consituían más o menos el Segundo Escalón Operacional, discurrían *grosso modo* entre la frontera anterior a 1939 y el Dniéper Este gran río marcaba el Escalón Estratégico de Kirponos. Como «la brecha de Hungría» privaba de cualquier apoyo a las fuerzas alemanas en Rumanía, el Ejército Rojo planeaba atacar este país en cuanto hubiese parado el golpe inicial. Se había pensado en ataques de la aviación naval contra los campos petrolíferos de Ploesti y asaltos anfibios en las islas rumanas del delta del Danubio.

Por insistencia de Zhukov, el Ejército Rojo movilizó 303 divisiones en los meses previos a «Barbarroja». Por fin la Unión Soviética se preparaba activamente para la guerra. Prueba del sentido común de Kirponos es que pusiera los guardias de fronteras bajo mando militar en su Distrito Militar Especial de Kiev. De acuerdo con los planes de preguerra, planificó incluso un ataque contra territorio del Reich, asignando a ello dos grupos de choque con tres cuerpos mecanizados cada uno, con un total de 3.700 carros de combate. Pero la violencia del asalto de Von Rundstedt impidió llevarlo a la práctica Como muestra última de la importancia de Ucrania, el 22 de junio Stalin envió a su mejor general, Zhukov, directamente al cuartel general del Frente Sur para coordinar su defensa.

COMANDANTES ENFRENTADOS



Von Kleist condujo eficazmente su Primer Grupo (luego, Ejército) Panzer hasta Rostov. En la foto luce la Cruz de Caballero, que le fue concedida a principios de la campaña de 1940.

COMANDANTES ALEMANES

El comandante supremo del Grupo de Ejércitos Sur, **mariscal de campo Gerd von Rundstedt** gozó del respeto de propios y extraños durante la Segunda Guerra Mundial. En junio de 1941 tenía 65 años. En la Primera Guerra Mundial había servido en Estados Mayores de división y cuerpo, y sus superiores lo propusieron dos veces para recibir la *Pour le Mérite*. Fue el máximo responsable de las operaciones de la Wehrmacht en las campañas de Polonia y Francia.

Después de «Barbarroja», Hitler aceptó su dimisión el 1 de diciembre de 1941, pero a los cuatro meses lo llamó para confiarle el mando del noroeste de Francia. Frustrado y contrario a las ideas de Hitler sobre la conducción de la campaña de Normandía, dimitió de nuevo. Dos meses más tarde, el Führer lo requirió para que dirigiese la ofensiva de las Ardenas, sólo para relevarle por última vez en marzo de 1945. La única mancha en su impresionante carrera se produjo a raíz del intento de asesinato de Hitler, en julio de 1944, pues presidió el cínicamente llamado «Tribunal de Honor», que expulsó del ejército a los sospechosos para que así pudieran ser juzgados por el Tribunal Popular.

El **mariscal de campo Walter von Reichenau** mandó el Sexto Ejército. Tenía 57 años y llevaba dos al frente de esa gran unidad (que se llamó Décimo Ejército durante la campaña de Polonia). Von Reichenau ofreció ayuda del Ejército a elementos del partido nazi que purgaron a las SA en junio de 1934 y autorizó el juramento personal a Hitler que debían prestar todos los miembros de la Wehrmacht. Los hombres de Von Reichenau entraron en París el 14 de junio de 1940, y al cabo de un mes Hitler le ascendió a mariscal de campo. Después de la dimisión de Von Rundstedt en diciembre, asumió también el mando del Grupo de Ejércitos Sur. Falleció de un ataque cardíaco en enero de 1942, mientras hacía ejercicio físico en pleno invierno ruso; fue el único mariscal de campo que murió en la Segunda Guerra Mundial.

El **coronel general Ewald von Kleist**, de 60 anos, mandaba el Primer Grupo Panzer. Había servido en el Frente Oriental durante la Gran Guerra, y combatió en la victoria alemana de Tannenberg, en 1914. Otro antiguo subordinado de Von Rundstedt, mandó un cuerpo panzer en Polonia y grupos panzer en Francia y los Balcanes. En 1942, su Primer Ejército Panzer obtuvo la victoria en Jarkov y marchó hacia el Cáucaso dentro de la operación «Blau». Defendió Kubán, Crimea y, finalmente, Rumanía. Demostró ser un experto tanto del ataque como de la defensa. Murió en cautividad en la URSS, en 1954, siendo el único mariscal al que sucedió eso.

El jefe del Decimoprimer Ejército era un bávaro de 58 años, el **coronel general Eugen Ritter von Schobert**. Estuvo firmemente del lado de Hitler en las intrigas de entreguerras que padeció el llamado *Heer*. Mandó el VII Cuerpo en Polonia y Francia. Murió el 12 de septiembre de 1941 cuando su avión de enlace aterrizó en un campo minado.

El **general de Infantería Karl-Heinrich von Stülpnagel** mandaba el Decimoséptimo Ejército después de haber hecho lo propio con el II Cuerpo en Francia. El **coronel general Hermann Hoth** le sustituyó al mando del Decimoséptimo Ej. el 10 de octubre de 1941. Activamente opuesto a Hitler desde 1938, Von Stülpnagel estuvo involucrado en el intento de asesinato del Führer de 1944. Intentó suicidarse, pero sólo consiguió cegarse. Fue posteriormente juzgado y ahorcado el 30 de agosto de 1944.

Diversos jefes de cuerpo del Grupo de Ejércitos Sur alcanzaron notoriedad. Aviones soviéticos mataron al **general de Infantería Kurt von Briesen**, del II Cuerpo, al sureste de Jarkov, el 20 de noviembre. El bávaro **general de Tropas de Montaña Ludwig Kuebler** fue ejecutado en Yugoslavia por crímenes de guerra, en 1947. El **general de Infantería Hans von Salmuth** había servido como jefe de Estado Mayor del mariscal de campo Fedor von Bock en Polonia y Francia. Tras mandar el XXX Cuerpo, hizo lo propio con los ejércitos Decimoséptimo, Cuarto, Segundo y Decimoquinto.

Algunos jefes de división de «Barbarroja» tuvieron también carreras destacables. El austríaco **teniente general Max de Angelis**, de la 76.ª División de Infantería, había mandado el Bundesheer de su país tras el Anschluss de Alemania en 1938. El **general de división Ludwig Cruewell** entregó el mando de su 11.ª División Panzer el 1 de septiembre para asumir el del Afrika Korps, sólo para ser capturado por los británicos el 29 de mayo de 1942. El jefe de la 16.ª División Panzer, el manco **general de división Hans Hube**, fue uno de los primeros alemanes que llegaron al río Volga, al norte de Stalingrado, en 1942. Ya como comandante del Primer Ejército Panzer, pereció en un accidente de aéreo al día siguiente de recibir los Diamantes para su Cruz de Caballero en el cumpleaños de Hitler, en 1944. El **teniente general Hans Graf von Sponeck** mandó inicialmente la 22.ª División de Infantería. El 31 de diciembre de 1941, el general Erich von Manstein lo relevó como jefe del XXX Cuerpo por haber efectuado una retirada no autorizada en Crimea. Hermann Goering presidió su consejo de guerra y las SS lo fusilaron el 23 de julio de 1944.

Entre los jefes de la Luftwaffe estuvo el de la Luftflotte 4, el **coronel general Alexander Lohr**. Había servido en el Estado Mayor general austríaco durante la Gran Guerra y antes de 1938 había mandado la Fuerza Aérea austríaca. Dio apoyo a Von Rundstedt tanto en Polonia como en Francia, y estuvo al mando de todas las fuerzas de aviación durante la campaña de los Balcanes de 1941. Tras mandar la Luftflotte 4 en 1942, en Crimea y Stalingrado, se convirtió en comandante en jefe para el Sureste. En 1947, Yugoslavia le ejecutó por crímenes de guerra. Los principales subordinados de Lohr desde Polonia hasta la operación «Blau» fueron el antiguo piloto de la Gran Guerra el **teniente general Kurt Pflugbeil** (IV Fliegerkorps) y el **teniente general Robert Ritter von Greim**. Este último sucedió a Goering como jefe supremo de la Luftwaffe el 26 de abril de 1945 y se suicidó antes de cumplir un mes a su mando.

COMANDANTES SOVIÉTICOS

El **mariscal S.M. Budenny**, de 58 años, se había hecho famoso como compañero de Stalin mientras mandaba el 1.er Ejército de Caballería durante la Guerra Civil rusa (lo que le salvó de las purgas). Tras mandar la fatalmente predestinada Dirección Suroccidental, destruida en Kiev, dirigió el Frente del Cáucaso Norte hasta ser relevado en septiembre de 1942. Al año siguiente, Sta-



El mariscal Timoshenko (agachado) inspecciona un puesto defensivo antes de la guerra, ante la mirada de un teniente general y oficiales de Estado Mayor. Sobre sus hombros iba a recaer la altísima responsabilidad de detener al Grupo de Ejércitos Sur después de la debacle de Kiev.

lin le confió un puesto prácticamente honorífico, el de Comandante de la Caballería del Ejército Rojo.

El **mariscal S.K. Timoshenko** había nacido en el año 1895. Suboficial en la Gran Guerra y otro veterano del 1.er Ejército de Caballería, supervisó la ocupación de Polonia oriental en 1939 y el momento culminante de la guerra contra Finlandia en 1939-1940. Stalin le nombró Comisario para la Defensa. Timoshenko empezó a reformar el Ejército Rojo a la luz de las primeras victorias de la Blitzkrieg y le correspondió el poco envidiable papel de tener que prepararlo para «Barbarroja». Considerado el mariscal soviético más competente de la preguerra, mandó numerosos frentes durante el conflicto y ocupó Viena en 1945.

El **teniente general M.P. Kirponos** mandó hábilmente el Frente Suroccidental durante la batalla de Kiev. Había servido en la Gran Guerra y en la Guerra Civil rusa, y destacó cuando su 70.ª División de Infantería capturó la fortaleza de Vyborg en las últimas fases de la guerra con Finlandia. Poco después, Stalin le recompensó con el mando del Distrito Militar de Leningrado. A raíz de los cambios en la cúpula militar debidos a los juegos de guerra de enero de 1941, Kirponos se hizo cargo del Distrito Militar Especial de Kiev.

El **teniente general I.V. Tyulenev** mandó el Frente Meridional hasta que fue herido en septiembre de 1941. Había sido oficial de caballería en la Gran Guerra y mandó una brigada del 1.er Ejército de Caballería. Presentó un escrito sobre operaciones defensivas durante los juegos de guerra de enero de 1941 y luego se le asignó el mando del prestigioso Distrito de Moscú. El 22 de junio, Stalin le envió, con su Estado Mayor, al Distrito Militar de Odessa, que dos días después se convirtió en el Frente Meridional.

En sus memorias de posguerra, Zhukov destacó a los jefes de ejército Kostenko, Muzychenko y Potapov. En 1938, el comandante del 5.º Ejército, **general de división M.I. Potapov**, se graduó en la Academia Militar de Mecanización y Motorización. Su hábil defensa del ala norte del Frente Suroccidental creó el saliente en las líneas soviéticas que daría lugar a la bolsa de Kiev. Luego, mandó el 61.º Ejército en la defensa de Moscú.

El jefe del 6.º Ejército, **general de división I.N. Muzychenko**, había mandado previamente el 15.º Cuerpo en la guerra contra Finlandia de 1939-1940. Capturado en Uman, sobrevivió y regresó a la URSS en 1945. El **general de división F.Y Kostenko** mandó el 26.º Ejército y luego se le encomendó el renovado Frente Suroccidental en enero de 1942. Cayó en acción cerca de Jarkov al cabo de cuatro meses. El **teniente general Y.T. Cherevicenko** sustituyó a Tyulenev, y luego mandó el Frente de Briansk cerca de Moscú, a principios de 1942, y el «Grupo Costero» contra la operación «Blau». El **general de división A.K. Smirnov** había servido en los años de entreguerras como Inspector General de Infantería y, en los juegos de guerra de enero habló de la defensa de la división de infantería. Murió en acción cuando, en octubre de 1941, Von Manstein aplastó a su 18.º Ejército tras empujarlo hasta el mar de Azov.

Dos jefes de la Armada destacaron en los combates terrestres durante «Barbarroja». El **vicealmirante F.S. Oktyabrsky**, jefe de la Flota del Mar Negro, tuvo

a su cargo la asediada ciudad de Sebastopol. El **contraalmirante G.V. Zhukov** (no relacionado con el jefe del Estado Mayor del Ejército Rojo) mandó hábilmente la defensa de Odessa contra los rumanos. Ambos sobrevivieron al conflicto bélico. Los jefes de la Fuerza Aérea soviética en «Barbarroja» fueron el **teniente general F. Astakov** (Frente Suroccidental) y el **general de división M.V. Zajarov** (Frente Meridional).

También merecen mención algunos jefes de cuerpos mecanizados. El **general de división A.A. Vlasov** (4.º Cuerpo Mecanizado), un veterano de la Guerra Civil rusa, mandó el 38.º Ejército en la defensa de Moscú y cerca de Leningrado. Capturado en Volkov en julio de 1942, creó el Ejército de Liberación Ruso, con tres divisiones formadas por prisioneros de guerra soviéticos. Capturado y juzgado por traición, fue ahorcado en 1946. El comandante del 9.º Cuerpo Mecanizado, **general de división K.K. Rokossovsky**, había servido como suboficial en la Gran Guerra y como jinete en la Guerra Civil, y fue encarcelado durante las purgas. Durante la Segunda Guerra Mundial llegaría a mandar el 16.º Ejército y los Frentes del Don, Central y los 1.º y 2.º Bielorrusos. En la posguerra ejerció como ministro de Defensa de Polonia. Al cabo de seis meses del *Barbarossatag*, el jefe del 16.º Cuerpo Mecanizado, **general de brigada A.D. Sokolov**, fue ascendido a teniente general y mandó el 2.º Ejército de Choque cerca de Moscú. Por último, el **general de división N.V. Feklenko**, del 19.º Cuerpo Mecanizado, sirvió a las órdenes de Zhukov en el Jalkin Gol.

EJÉRCITOS ENFRENTADOS



El rostro de este soldado refleja el terrible desgaste de «Barbarroja». Después de Uman, la orden del día de Von Rundstedt indicaba a los comandantes que concediesen a sus tropas un día de descanso... ¡tras casi dos meses de combatir sin tregua!

EL GRUPO DE EJÉRCITOS SUR

El Grupo de Ejércitos Sur era una organización enorme, que al principio consistía en 797.000 hombres en la Polonia ocupada y otros 175.000 en Rumanía. Para el *Barbarossatag*, el mando de Von Rundstedt comprendía el 46,5 por ciento de las divisiones alemanas y de sus aliados. Las carencias en hombres y materiales hacían que los efectivos de las unidades variasen con respecto a cuando fueron creadas. Mientras que la mayor parte del Grupo de Ejércitos Sur consistía en formaciones exclusivamente alemanas, el Decimoprimer Ejército tenía cuerpos sólo alemanes y otros sólo rumanos o mixtos. Durante «Barbarroja», las tablas de organización de cuerpos y ejércitos variaron muchas veces.

El Ostheer («ejército del este») estaba formado por una élite motorizada y un vasto grueso de tropas a pie e hipomóviles. Cuando, tras la victoria en Francia, Hitler duplicó el número de divisiones Panzer, lo hizo privando a la infantería de gran parte de su transporte motorizado. Las lecciones aprendidas en esa campaña, como los beneficios de motorizar tanto los cañones contracarro como los observadores avanzados de artillería, no podrían ser aplicadas en «Barbarroja».

El mayor peso de los combates recayó en los infantes de Von Rundstedt, los *Landser*. Incluso el grueso de los soldados de las divisiones Panzer iban a la batalla montados pero echaban pie a tierra para combatir. El mismo 22 de junio quedó claro que la guerra en la URSS iba a ser mucho más dura que en Polonia o en Francia. El 24 de junio, la 111 ª División señaló que los caminos estaban intransitables por la lluvia, mientras que al día siguiente se alzaban nubes de humo de una estepa seca como un hueso. Un jefe de compañía escribió: «Las carreteras y el día pertenecen a los alemanes, pero los bosques y la noche son de los rusos».

Las formaciones acorazadas del Grupo de Ejércitos Sur estaban concentradas en el Primer Grupo Panzer. Como tal «grupo», éste carecía de las unidades de zapadores, artillería, transmisiones y otras de apoyo propias de un «ejército». Las tuvo a partir del 5 de octubre, cuando pasó de ser un «grupo» a un «ejército». Todos sus carros eran de fabricación alemana. Sus jefes confiaban en que los nuevos modelos de los Panzer III y IV compensaran el menor número de carros de las reorganizadas divisiones Panzer.

En la guerra moderna, la artillería suele ser el arma más demoledora. Las secciones de infantería del Grupo de Ejércitos Sur estaban dotadas de morteros de 50 y 82 mm, si bien en la campaña de Francia se había comprobado ya que el primero era demasiado ligero y poco eficaz. Las unidades mayores disponían de cañones de infantería de 105 mm y obuses de 150 mm. En escalones superiores había lanzacohetes *Nebelwerfer* (literalmente, «lanzafumígenos»), que disparaban cohetes antipersonal de 150 mm a 7 500 m. Von Rundstedt disponía de cuatro cañones ferroviarios K-5 de 280 mm transferidos

desde el canal de la Mancha. Cada uno requería dos trenes para moverse y funcionar, pero podía disparar un proyectil de 252 kilos a 60 km de distancia.

La antiaérea (la Flak) era crucial para el éxito de Von Rundstedt, pero a raíz de que la RAF comenzara a intensificar sus ataques sobre Alemania, Hitler ordenó retener 15.000 antiaéreos del Ejército para proteger el Reich. La artillería contracarro (Pak) estaba al límite de sus posibilidades. El cañón alemán de 37 mm era inútil contra los nuevos carros soviéticos, y el de 50 mm era apenas algo mejor. Cañones de mayor calibre, usados normalmente en tiro curvo, se utilizaron contra los carros en tiro rasante. Los antiaéreos de la Luftwaffe, sobre todo el de 88 mm, fueron la mayor esperanza de los *Landser* de destruir los carros enemigos. Alemania no llegó a usar el carro de apoyo de infantería empleado por otros países, pero en cambio tuvo para ese papel el *Sturmgeschütz* («cañón de asalto»).

Las Waffen SS

El Grupo de Ejércitos de Von Rundstedt tenía dos unidades de las SS: la Leibstandarte SS Adolf Hitler (LSSAH) y la División Motorizada de las SS Wiking. Como todas las unidades de las SS en 1941, estaban formadas por voluntarios procedentes de lo mejor del potencial humano alemán. La LSSAH había nacido como la guardia personal de Hitler y estaba al mando de uno de los colegas de éste, Sepp Dietrich. A lo largo de 1940 pasó de ser un regimiento a una brigada y, finalmente, una división, pero para el *Barbarossatag* su reorganización estaba incompleta. La Wiking, en cambio, era una división completa, llamada inicialmente Standarte Germania. Su especificidad era la de estar formada por voluntarios escandinavos y de Europa occidental. Su regimiento Nordland se nutría principalmente de daneses y noruegos, en tanto que el Westland encuadraba a holandeses y flamencos. Dos Einsatzgruppen de las SS acompañaban al Grupo de Ejércitos Sur para aplicar la criminal doctrina racial nazi.

La Luftwaffe

Después de la costosa Batalla de Inglaterra, la Luftwaffe empezó «Barbarroja» con menos aviones de los que, 13 meses antes, había tenido para la campaña del Oeste. Las operaciones aéreas del Grupo de Ejércitos Sur padecieron diversas deficiencias: al no ser el suyo el esfuerzo principal de la ofensiva alemana, tenía asignados menos recursos, carecía de bombarderos Ju 87 Stuka y muchos de sus elementos tenían que destinarse a defender los campos petrolíferos rumanos. El apoyo aéreo inmediato de la Luftflotte IV consistía en dos Gruppen de bombarderos Junkers Ju 88 y un Gruppe de cazas dotados de visores para el ataque al suelo. Siete Gruppen de Messerschmitt Bf 109 proporcionaban la cobertura de caza, en tanto que las puntas de lanza del Primer Grupo Panzer estaban protegidas sobre todo por el II Cuerpo Flak.

En abril, el V Fliegerkorps se desplegó en Polonia. Operó en apoyo de los Ejércitos Sexto y Decimoséptimo, y de los panzer de Von Kleist. Cubría un área de 320 km de anchura al principio, que llegó a tener unos 1.400 km de profundidad al final, llegando hasta Rostov. El IV Fliegerkorps se trasladó de Francia a Rumanía en mayo. Desde allí dio apoyo al flanco meridional, inicialmente sobre Besarabia y, luego, sobre Crimea. Su frente tenía unos 560 km de anchura por unos 480 km de profundidad.

La logística

«Barbarroja» tuvo una mala planificación logística desde el principio, pues se asumió que el Ostheer viviría sobre el terreno, casi como habían hecho los

Una pieza de artillería hipomóvil en la cabeza de puente del XXX Cuerpo en Berislav. El obús de campaña M-18 de 105 mm era una de las piezas divisionales alemanas.



ejércitos de Napoleón en 1812. En los juegos de guerra del OKH se recomendó una pausa logística al cabo de un mes de operaciones. Los especialistas calcularon el consumo de munición en «Barbarroja» tomando como medida las cifras máximas de las campañas del Oeste, una idea muy optimista. Problemas añadidos iban a ser los sistemas de suministro separados y redundantes para la Luftwaffe, el Ejército y cada uno de los aliados.

Los ferrocarriles soviéticos tenían primero que limpiarse de fuerzas enemigas y luego ser convertidos por especialistas alemanes para poder usarlos. No sólo tenían que cambiar el ancho de vía, un trabajo sencillo pero que consumía muchos recursos humanos, sino también modernizar el sistema de señalización soviético. Los depósitos de agua estaban demasiado separados unos de otros para las locomotoras alemanas, más pequeñas, y tuvo que mejorarse el pobre carbón soviético aportándole carbón alemán.

El transporte en camión entre las cabeceras ferroviarias y los ejércitos (el *Grosstransportraum*), y hasta las unidades tácticas avanzadas, operó al límite de sus posibilidades, empeoradas por una mala disciplina de convoyes. Una división normal de infantería disponía de 942 vehículos (sin contar las motocicletas) y 1.200 caballos. Reforzados a menudo con cientos de caballos *panje* nativos, estos animales movieron la mayor parte de los suministros. A medida que el Grupo de Ejércitos Sur progresaba hacia el este y aumentaba el número de prisioneros de guerra, muchos de éstos se ofrecieron voluntarios para conducir carromatos, cuidar de los caballos, manejar suministros y cocinar. A veces, estos *Hiwis* llegaron a ser 2.000 por división, es decir, una quinta parte de su plantilla.

Hungría

Hitler no confiaba en Hungría debido al débil apoyo prestado por ésta en las crisis de 1938 y 1939, y en consecuencia, prohibió la mayoría de los contactos militares con ella antes de «Barbarroja». En la primavera de 1940, Hungría se ofreció para operaciones de limpieza en Yugoslavia, por detrás del avance de las tropas alemanas, lo cual alarmó a la URSS y acabó por unirla a la suerte del



Un cañón Pak 38 de 50 mm, en acción en la cabeza de puente de Berislav, el 9 de septiembre. Su granada con núcleo de tungsteno era capaz de perforar la coraza del carro T-34, que en consecuencia fue objeto de trabajos de rediseño antes de que acabase el año.

Tercer Reich. Hungría se adhirió al Eje el 27 de junio, a raíz de un supuesto bombardeo de la Fuerza Aérea soviética (en realidad parece que fue obra de aviones rumanos). Contribuyó con los 24.000 hombres del Cuerpo Veloz del teniente general F. Szombathelyi. Sus fuerzas acorazadas consistían en 81 carros de fabricación nacional Toldi. Su aviación tenía principalmente aviones alemanes (Heinkel He 112) e italianos (Fiat CR.42) de segunda fila. Las fuerzas húngaras entraron en acción el 9 de julio, pero tuvieron un papel cada vez menor. Para noviembre, su obsoleto armamento, sus elevadas pérdidas y su escaso entusiasmo hicieron que el Cuerpo Veloz fuese retirado de los frentes activos.

Italia

Hitler mantuvo a su mayor aliado al margen de los planes de «Barbarroja», pues deseaba que Italia se concentrase en el Mediterráneo. Sin embargo, Benito Mussolini creó el Corpo di Spedizione Italiano in Russia (CSIR), que puso a las órdenes de Giovanni Messe, uno de los pocos generales competentes que emergieron de las operaciones en Albania y Grecia. Aunque técnicamente recibía sus órdenes del alto mando italiano en Roma, el CSIR quedó bajo el control operacional del Decimoprimer Ejército alemán. Las unidades asigadas de la Regia Aeronautica estaban subordinadas al cuartel general local de la Luftwaffe.

Los soldados italianos eran valientes, pero no compartían el espíritu de «cruzados» de los alemanes. Los italianos llamaban a su infantería «*auto-trasportabile*», lo cual indujo a los alemanes a creer que era motorizada. Este error semántico frustró a éstos y supuso un tormento para los italianos, que tuvieron que ir a pie a todas partes. Su único batallón de carros ligeros L6/40 apenas servía para operaciones acorazadas. Los oficiales italianos tenían un contacto mínimo con sus hombres, y en cada compañía había sólo de seis a ocho suboficiales. De los 62.000 hombres del CSIR, unos 8.700 fueron baja en «Barbarroja» (la mitad de ellos, muertos) y apenas 4.000 regresarían a Italia.

ORDEN DE BATALLA

Fuerzas del Eje. Área de Operaciones del Grupo de Ejérctos Sur[a]

GRUPO DE EJÉRCITOS SUR
Mariscal de campo G. von Rundstedt
Jefe de estado mayor, gral. G. von Sodenstern
99.ª Div. inf.ª Lig. – tte. gral. Von der Chevallerie
Hoeh. Kdo XXXIV
4.ª Div. Mont. – gral. div. K. Eglseer
113.ª Div. inf.ª
125.ª Div. inf.ª – gral. W. Schneckenburger
132.ª Div. inf.ª

LI Cuerpo de Ejército
79.ª Div. inf.ª
95.ª Div. inf.ª

Primer Grupo Panzer – col. gral. Ewald von Kleist
13.ª Div. Panzer – tte. gral. F-W. von Rothkirch
16.ª Div. Inf.ª Mot. – gral. div. S. Henrici
25.ª Div. Inf.ª Mot. – tte. gral. H. Cloessner
Div. Mot. SS LSSAH – Obergruppenführer S. Dietrich

III Cuerpo Motorizado (Panzer) – gral. Cab.ª E. von Mackensen
14.ª Div. Panzer – gral. div. F. Kuehn
44.ª Div. Inf.ª – tte. gral. F. Siebert
298.ª Div. Inf.ª – gral. div. Graessner

XIV Cuerpo Motorizado (Panzer) - gral. Inf.ª G. von Wietersheim
9.ª Div. Panzer – tte. gral. dr. A. Ritter von Hubicki
16.ª Div. Panzer – gral. div. H. Hube
Div. Mot. SS Wiking – Brigadeführer F. Steiner

XLVIII Cuerpo Motorizado (Panzer) – gral. Kempff
11.ª Div. Panzer – gral. div. L. Cruewell
57.ª Div. Inf.ª – tte. gral. O. Bluemm
75.ª Div. Inf.ª – tte. gral. E. Hammer

XXIX Cuerpo de Ejército – gral. Inf.ª H. von Obstfelder
111.ª Div. Inf.ª – tte. gral. O. Stapf
299.ª Div. Inf.ª – gral. div. W. Moser
II Cuerpo Flak – gral. O. Dessloch

Sexto Ejército - mariscal de campo W. von Reichenau
LV Cuerpo de Ejército (Res.) – gral. Inf.ª E. Vierow
168.ª Div. Inf.ª – tte. gral. Dr. Mundt

XVII Cuerpo de Ejército – gral. Inf.ª Kienitz
56.ª Div. Inf.ª – gral. div. K. von Oven
62.ª Div. Inf.ª – tte. gral. W. Keiner

XLIV Cuerpo de Ejército – gral. Inf.ª F. Koch
9.ª Div. Inf.ª – gral. div. F. von Schlemitz
297.ª Div. Inf.ª – tte. gral. M. Pfeffer

Decimoprimer Ejército - col. gral. E. Ritter von Schobert
Cuerpo de Caballería rumano (Res.) – gral. M. Racovita
22.ª Div. Inf.ª – tte. gral. H. Graf von Sponek
Defensa de Rumanía 72.ª Div. Inf.ª - tte. gral. Mattenklott

XI Cuerpo de Ejército - gral. Inf.ª J. von Kortzfleisch
76.ª Div. Inf.ª – tte. gral. M. de Angelis
239.ª Div. Inf.ª – tte. gral. F. Neuling
8.ª Div. Inf.ª rumana
6.ª Brigada Cab.ª rumana

XXX Cuerpo de Ejército – gral. Inf.ª Von Salmuth
198.ª Div. Inf.ª – gral. div. Roettig
14.ª Div. Inf.ª rumana
5.ª Brigada Cab.ª rumana

LIV Cuerpo de Ejército – gral. Cab.ª E. Hansen
50.ª Div. Inf.ª – tte. gral. K. Hollidt
170.ª Div. Inf.ª – gral. div. W. Wittke

Cuerpo de Mont. rumano – gral. G. Avramescu
7.ª Div. Inf.ª rumana
1.ª Div. Mont. rumana
2.ª Div. Mont. rumana
4.ª Div. Mont. rumana
8.ª Brigada Cab.ª rumana

Decimoséptimo Ejército – gral. Inf.ª K-H. von Stülpnagel
97.ª Div. Inf.ª Lig. – gral. div. M. Fretter-Pico
100.ª Div. Inf.ª Lig. – gral. div. W. Sanne

IV Cuerpo de Ejército – gral. Inf.ª V. von Schwedler
24.ª Div. Inf.ª – gral. div. H. von Tettau
71.ª Div. Inf.ª – gral. div. A. von Hartmann
262.ª Div. Inf.ª – tte. gral. E. Thiessen
295.ª Div. Inf.ª – gral. div. Geitner
296.ª Div. Inf.ª – gral. div. W. Stemmermann

XLIX Cuerpo de Montaña – gral. L. Kuebler
1.ª Div. Mont. – gral. div. H. Lanz
68.ª Div. Inf.ª – gral. div. G. Braum?
257.ª Div. Inf.ª – gral. div. C. Sachs

LII Cuerpo de Ejército – gral. Inf.ª K. von Briesen
101.ª Div. Inf.ª Lig. – gral. div. E. Marcks
Cuerpo Eslovaco
1.ª Div. Inf.ª eslovaca
2.ª Div. Inf.ª eslovaca

103.ª Área de Retaguardia del Ejército – gral. Inf.ª Von Rocques
213.ª Div. Seguridad – tte. gral. L'Homme de Coubiere
444.ª Div. Seguridad – tte. gral. Russwurm
445.ª Div. Seguridad – tte. gral. Krantz

GRUPO DE EJÉRCITOS ANTONESCU – gral. I. Antonescu
11.ª Div. Inf.ª rumana
II Cuerpo rumano – gral. N. Macici
9.ª Div. Inf.ª rumana
10.ª Div. Inf.ª rumana
7.ª Brigada Cab.ª rumana

Tercer Ejército rumano – gral. P. Dumitrescu
IV Cuerpo rumano
1.er batallón de caballería
6.ª Div. Inf.ª rumana

Cuarto Ejército rumano – gral. N. Ciuperca
III Cuerpo rumano - gral. V. Atanasiu
Div. de la Guardia rumana
15.ª Div. Inf.ª rumana
35.ª Div. Inf.ª Res. rumana

V Cuerpo rumano – gral. L. Gheorghe
Div. de Frontera rumana
21.ª Div. Inf.ª rumana

XI Cuerpo rumano - gral. I. Aurelian
1.ª Brigada de Fortaleza rumana
2.ª Brigada de Fortaleza rumana

Luftflotte 4 – col. gral. A. Lohr
Misión Luftwaffe en Rumanía - gral. W. Speidel

Fliegerkorps IV – tte. gral. K. Pflugbeil
KG 27
JG 77

Fliegerkorps V – tte. gral. R. Ritter von Greim
KG 51
KG 54
KG 55
JG 3

Grupo Aéreo de Combate rumano
1.ª Ala de Bombardeo
2.ª Ala de Bombardeo
2.ª Ala de Cazabombardeo
1.ª Ala de Caza

[a] No hay dos fuentes que coincidan sobre el orden de batalla de «Barbarroja». La fuente principal para la presente tabla ha sido Horst Boog (ed.), *Germany and the Second World War.*

Rumanía

Rumanía puso la totalidad de su ejército a disposición de Alemania para «Barbarroja», fue el único aliado del Eje que lo hizo. En el verano de 1940 había estado en una situación delicada: Stalin le arrebatató Besarabia; Francia y Gran Bretaña estaban siendo derrotadas por Alemania o luchaban por su supervivencia; y Hitler y Mussolini concedieron porciones importantes de su territorio a Bulgaria y Hungría.

Pero sus inmensas reservas de petróleo y su larga frontera con la URSS hacían que Rumanía fuese indispensable para el Reich. Los campos petrolíferos de Ploesti resolvían la mitad de las necesidades alemanas, y la ocupación de Besarabia situaba a las fuerzas soviéticas a apenas 150 km de Alemania. Los dos autores de «Barbarroja» –el general de división Marcks y el coronel Von Lossberg– coincidían en que ese país era esencial para atacar Odessa y Crimea, y para defender Ploesti. En noviembre, Rumanía firmó el Pacto Tripartito, y en poco tiempo el personal de la Wehrmacht y la Luftwaffe en ella ascendió a 63.000 hombres. Los alemanes informaron formalmente a los rumanos acerca de «Barbarroja» sólo dos días antes del inicio de las operaciones.

La reorganización militar de Rumanía tuvo lugar en medio de una gran tormenta política. El Ejército rumano había seguido una doctrina defensiva según métodos franceses en que la infantería, y sobre todo la artillería, eran las grandes beneficiadas. Los mandos no estaban familiarizados con la doctrina y las técnicas ofensivas alemanas, y las fuerzas armadas se resintieron de ello. Los oficiales superiores, entrenados a la francesa, se resistieron, en tanto que los más jóvenes estudiaban ya en Alemania. Su equipo consistía en una mezcla de material checo comprado, holandés capturado (por los alemanes), francés prestado, alemán donado, polaco internado y nacional rumano, es decir, una pesadilla en lo referente a mantenimiento. El entrenamiento dado por los alemanes se concentró en las Divisiones de Infantería 5, 6 y 13, las que consideraban las más preparadas para el combate junto con las divisiones de Fronteras y de Guardias, y las tres brigadas de caballería y las tres de montaña. Los alemanes veían en los rumanos unos soldados duros y adaptables, capaces de aguantar con poco. Sin embargo, creían que sus oficiales eran corruptos e indiferentes a las necesidades de sus hombres. Un antiguo general alemán reconoció a los militares rumanos su parte del mérito por el éxito de «Barbarroja». La inicial Misión Militar alemana se convirtió en mayo en el cuartel general del Decimoprimer Ejército y tomó el control de todas las operaciones en cuanto las fuerzas del Eje cruzaron el río Prut, el 2 de julio.



Dos pilotos estudian cartas de vuelo junto a un caza Polikarpov I-153 en un aeródromo de campaña. Aunque la Luftwaffe destruyó en tierra muchos aviones soviéticos durante las primeras fases de «Barbarroja», sus pilotos sobrevivieron.

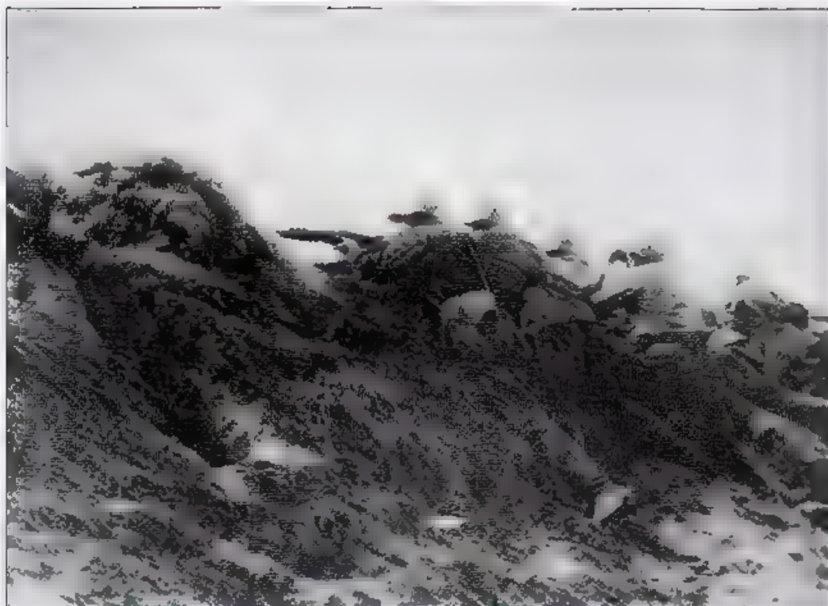
Eslovaquia

En 1939, consiguió su independencia gracias a Hitler. Como había sido parte del Imperio austríaco, sus militares tenían cierta familiaridad con los métodos alemanes y su idioma. Éstos no entrenaron unidades eslovacas, pero sí a cierto número de sus oficiales y suboficiales. Eslovaquia contribuyó a «Barbarroja» con una gran unidad, la Brigada (luego división) Móvil Pilfousek, dotada de 132 carros de combate y 43 vehículos acorazados de otros tipos. Los alemanes consideraban a los oficiales eslovacos indolentes y faltos de cualquier concepto del deber, y opinaban que sus soldados eran generalmente malos. Hacia octubre sólo encargaban a la División Móvil misiones secundarias.

LAS FUERZAS SOVIÉTICAS

La responsabilidad de derrotar a Von Rundstedt recaía en los Frentes Suroccidental y Meridional. Zhukov alabó a Kirponos, su jefe de Estado Mayor (teniente general M.A. Purkayev) y su oficial de operaciones (general de división I.J. Bagramyan) por su «capacidad organizativa y su lucidez». Kirponos estaba al mando de 907.000 hombres. Tres de sus cuatro ejércitos y la mitad de sus ocho cuerpos mecanizados defendían el saliente de Lvov. El Stavka creó el mando de Tyulenev dos días después del *Barbarossatag* para combatir en Besa-

Infantes soviéticos en una posición defensiva improvisada. La información alemana sabía de las aptitudes defensivas de los soldados del Ejército Rojo, pero en ningún momento imaginó cuán dura iba a ser la operación «Barbarroja».



rabia, con lo cual concedía al Frente Suroccidental libertad de maniobra en el crítico eje de Kiev.

Las fuerzas que defendían Ucrania adolecían de males comunes en el Ejército Rojo. 1) oficiales y suboficiales inexpertos, sobre todo en los cuarteles generales; 2) radios escasas y operadores de las mismas poco cualificados, en tanto que el vínculo de los escalones por encima del cuerpo era el telégrafo, inmóvil y expuesto a los ataques de la Luftwaffe; 3) unidades logísticas inadecuadas y no preparadas para sus cometidos de apoyo. Y ello a pesar de que en el teatro meridional estaban 19 de los 57 depósitos de munición, dos de los cuatro de combustible y uno de los tres de mantenimiento, así como seis de los diez regimientos ferroviarios de todo el Ejército Rojo.

La infantería era la columna vertebral de las fuerzas soviéticas. La propia Wehrmacht lo creía así, pues antes de la guerra destacó como puntos fuertes de los soviéticos la dureza y valentía de sus soldados y la calidad de sus armas de tiro curvo, ambos, elementos defensivos. Los hombres del Grupo de Ejércitos Sur iban a descubrir a su costa que la infantería soviética era *Panzersicher* (segura contra los carros). Cada división de infantería de preguerra, de las que Kirponos disponía de 46, constaba teóricamente de 14.483 hombres, pero que en realidad eran entre 8.000 y 12.000. Cada una había tenido en plantilla un batallón de carros, pero para entonces había sido integrado en los cuerpos mecanizados. Los Frentes Meridional y Suroccidental contaban con un cuerpo aerotransportado cada uno, pero muchos de los soldados de éstos habían hecho sólo uno o dos saltos, y otros muchos, ninguno.

El 22 de junio, diez cuerpos mecanizados defendían Ucrania y Besarabia. Antes del *Barbarossatag*, la información militar alemana sólo sabía de tres de ellos, por lo que los ataques masivos de los carros soviéticos fueron una sorpresa para los hombres de Von Kleist. Sin embargo, las unidades subordinadas a cada cuerpo estaban dispersas por centenares de kilómetros cuadrados, lo cual dificultaba su concentración, hecho que se vio agravado por una mala preparación y órdenes contradictorias. El Grupo de Ejércitos Sur hizo frente a 5.465 carros de combate, aunque algunas fuentes soviéticas sostienen que sólo el 27 % de ellos estaba en condiciones operativas. Los viejos BT-7 y T-26 eran mejores que



Cuatro saboteadores soviéticos, capturados tras ser lanzados en paracaídas sobre la retaguardia del Grupo de Ejércitos Sur, cerca de Uman. El pie de foto alemán indica que fueron posteriormente ejecutados.

los Panzer I y II, e iguales a algunas versiones de los Panzer III y IV. Los carros T-34 y KV-1, y los de acompañamiento de infantería KV-2, superaban a cualquier panzer, y los alemanes sabían de su existencia desde finales de 1940. La mitad de las pérdidas de carros del Ejército Rojo iban a deberse a problemas de mantenimiento, abastecimiento, conducción y otros ajenos al propio combate.

La artillería era el arma principal del Ejército Rojo. Sólo Kirponos disponía de 16.997 armas de tiro curvo. Los cañones divisionales eran excelentes. El Katyusha (llamado el «Mortero de la Guardia») disparaba 36 cohetes de 82 mm o dieciséis de 132 mm. Era un arma barata, fácil de fabricar y aterrorizaba a los alemanes, pero que también resultaba muy imprecisa y lenta de recargar. La artillería contracarro era un elemento esencial de la doctrina defensiva del Ejército Rojo, y su cañón normalizado de 45 mm podía poner fuera de combate a cualquier panzer.

Como elementos defensivos, el Ejército Rojo confiaba en las obras de campaña y las Regiones Fortificadas. Cada una de estas últimas estaba servida por un regimiento y tenía de cinco a diez fortificaciones de artillería, de diez a quince blocaos para ametralladoras y entre 15 y 30 búnqueres para cañones contracarro. A partir de marzo de 1941, Kirponos se afanó en su construcción, en la que llegó a emplear 43.000 trabajadores diarios. Los alemanes contaron hasta 1.912 fortificaciones completas y utilizables, y 192 en construcción.

Las pérdidas de la Fuerza Aérea soviética durante los primeros días y las semanas iniciales de «Barbarroja» son bien conocidas. Antes de la guerra, la información de la Luftwaffe había identificado 38 divisiones aéreas (cada una de ellas con entre 120 y 240 aviones) y sospechaba de la existencia de otras 50. Los alemanes consideraban al Ilyushin Il-2 Shturmovik «una máquina excelente», en tanto que el caza Polikarpov I-16 duplicaba la cadencia de tiro del Bf 109 pero disparaba una munición más ligera.

Los soviéticos dominaron la guerra naval en el sur. Contra la pequeña Armada rumana y unas pocas lanchas rápidas alemanas (*E-booten*), la Flota del Mar Negro disponía de un acorazado antiguo, cinco cruceros, 17 destructores, 43 submarinos, numerosas unidades menores y 624 aviones. La Flotilla del Dniéper tenía cuatro monitores de 900 toneladas de desplazamiento y que montaban cañones de hasta 150 mm, así como numerosas cañoneras.

La logística supuso un grave problema también para los soviéticos. Los camiones escaseaban a pesar de los resultados de los Planes Quinquenales, y los carros de los cuerpos mecanizados atacaban sin su infantería porque los camiones de ésta estaban transportando suministros en la retaguardia; muchas piezas de artillería carecían de sus tractores asignados. Al inicio, sin embargo, Kirponos y Tyulenev pudieron aprovechar el vasto sistema ferroviario ucraniano.

Y, para acabar, unas pinceladas sobre la orografía ucraniana: mantos de hielo prehistórico habían aplanado la Rusia europea y dado forma a la cuenca del Dniéper. Los glaciares que avanzaban hacia Rokitno habían creado tierras bajas y pantanosas. El suelo era bueno y rico en humus, pero producía un barro terrible que tardaba mucho en secarse. En el *Rasputitsa* («tiempo sin caminos»), en primavera y otoño, las temperaturas podían subir y bajar de forma tan brusca que hacían de los caminos una pesadilla o los helaban. Ucrania no tenía grandes bosques como los que había al norte de los pantanos. En cambio, la recorrían numerosos ríos de gran caudal, como el Dniéper, que en algunos puntos tenía más de 1.500 metros de anchura. Curiosamente, estos cursos de agua no supusieron graves problemas tácticos, pero sí logísticos y, de hecho, las operaciones alemanas al este del Dniéper fueron un constante quebradero de cabeza para las fuerzas de los escalones traseros.

ORDEN DE BATALLA

Ejército Rojo. Frentes Suroccidental y Meridional[4]

FRENTE SUROCCIDENTAL
Tte. gral. M.P. Kirponos
5.ª Brigada Contracarro

Unidades del Frente
31.º Cuerpo de Inf.ª – gral. div. A.I. Lopatin
193.ª División de Infantería
195.ª División de Infantería
200.ª División de Infantería

36.º Cuerpo de Inf.ª – gral. div. P.V. Sisoev
140.ª División de Infantería
146.ª División de Infantería
228.ª División de Infantería

49.º Cuerpo de Inf.ª – gral. div. I.A. Kornilov
190.ª División de Infantería
197.ª División de Infantería
199.ª División de Infantería

55.º Cuerpo de Inf.ª – gral. div. K.A. Koroteev
130.ª División de Infantería
169.ª División de Infantería
189.ª División de Infantería

1.er Cuerpo Aerotransportado – gral. div. M.A. Usenko
1.ª Brigada Aerotransportada
204.ª Brigada Aerotransportada
211.ª Brigada Aerotransportada

19.º Cuerpo Mecanizado – gral. div. N.V. Feklenko
213.ª División de Infantería
40.ª División de Carros
43.ª División de Carros

24.º Cuerpo Mecanizado – gral. div. V.I. Chistyakov
216.ª División Motorizada
45.ª División de Carros
49.ª División de Carros

5.º Ejército – gral. div. M.I. Potapov
1.ª Brigada Contracarro

15.º Cuerpo de Inf.ª – col. I.I. Fedyuninsky
45.ª División de Infantería
62.ª División de Infantería

27.º Cuerpo de Inf.ª – gral. div. P.D. Artemenko
87.ª División de Infantería
124.ª División de Infantería
135.ª División de Infantería

9.º Cuerpo Mecanizado – gral. div. K.K. Rokossovsky
131.ª Div. Motorizada
20.ª División de Carros
35.ª División de Carros

22.º Cuerpo Mecanizado – gral. div. S.M. Kondrusev
215.ª División Mecanizada
19.ª División de Carros
41.ª División de Carros

6.º Ejército – tte. gral. I.N. Muzychenko
3.ª Brigada Contracarro

6.º Cuerpo de Inf.ª – gral. div. I.I. Alekseev
41.ª División de Infantería
97.ª División de Infantería
159.ª División de Infantería

37.º Cuerpo de Inf.ª – gral. brig. S.P. Zibin
80.ª División de Infantería
139.ª División de Infantería
141.ª División de Infantería

5.º Cuerpo de Cab.ª – gral. div. F.V. Kamkov
3.ª División de Caballería
14.ª División de Caballería

4.º Cuerpo Mecanizado – gral. div. A.A. Vlasov
81.ª División Motorizada
8.ª División de Carros
32.ª División de Carros

15.º Cuerpo Mecanizado – gral. div. I.I. Karpezo
212.ª División Motorizada
10.ª División de Carros
37.ª División de Carros

12.º Ejército – gral. div. P.G. Ponedelin
4.ª Brigada Contracarro

13.º Cuerpo de Inf.ª – gral. div. N.K. Kirillov
44.ª División de Infantería
58.ª División de Infantería
192.ª División de Infantería

17.º Cuerpo de Inf.ª – gral. div. I.V. Galanin
60.ª División de Montaña
69.ª División de Montaña
164.ª División de Infantería

16.º Cuerpo Mecanizado – gral. brig. A.D. Sokolov
240.ª División Motorizada
15.ª División de Carros
39.ª División de Carros

26.º Ejército – tte. gral. F. Ya. Kostenko
2.ª Brigada Contracarro

8.º Cuerpo – gral. div. M.G. Snegov
72.ª División de Montaña
99.ª División de Infantería
173.ª División de Infantería

8.º Cuerpo Mecanizado – tte. gral. D.I. Ryabyshev
7.ª División Motorizada
12.ª División de Carros
34.ª División de Carros

VVS DE KIEV - gral. A.P. Ionev

19.ª División de Bombardeo
62.ª División de Bombardeo
14.ª División Mixta de Aviación
15.ª División Mixta de Aviación
16.ª División Mixta de Aviación
17.ª División Mixta de Aviación
63.ª División Mixta de Aviación
44.ª División de Caza
64.ª División de Caza

FRENTE MERIDIONAL – Tte. gral. I.V. Tyulenev

Unidades del Frente
7.º Cuerpo de Inf.ª – gral. div. K.L. Dobroserdov
116.ª División de Infantería
196.ª División de Infantería
206.ª División de Infantería

9.º Cuerpo de Inf.ª – gral. div. V.A. Batov
116.ª División de Infantería
156.ª División de Infantería
32.ª División de Caballería

3.er Cuerpo Aerotransportado – gral. div. V.A. Glazunov
5.ª Brigada Aerotransportada
6.ª Brigada Aerotransportada
212.ª Brigada Aerotransportada
47.ª División de Infantería

9.º Ejército – tte. gral. Ya.T. Cherevichenko
14.º Cuerpo de Inf.ª – gral. div. D.G. Egorov
25.ª División de Infantería
51.ª División de Infantería

35.º Cuerpo de Inf.ª – gral. brig. I.F. Dashichev
95.ª División de Infantería
176.ª División de Infantería

48.º Cuerpo de Inf.ª – gral. div. R.Ya. Malinovsky
30.ª División de Montaña
74.ª División de Infantería
150.ª División de Infantería

2.º Cuerpo de Cab.ª – gral. div. P.A. Belov
5.ª División de Caballería
9.ª División de Caballería

2.º Cuerpo Mecanizado – tte. gral. Y.V. Novoselsky
15.ª División Motorizada
11.ª División de Carros
16.ª División de Carros

18.º Cuerpo Mecanizado – gral. div. P.V. Volokh
218.ª División Motorizada
44.ª División de Carros
47.ª División de Carros

VVS DE ODESSA – gral. F.G. Mishugin
20.ª División Mixta de Aviación
21.ª División Mixta de Aviación
45.ª División Mixta de Aviación

VVS DE LA FLOTA DEL MAR NEGRO
63.ª Brigada de Bombardeo
62.ª Brigada de Caza

[4] Como en el orden de batalla del Eje, las fuentes son contradictorias en lo relativo a la organización del Ejército Rojo. La fuente principal para esta tabla ha sido el libro *Barbarossa*, de David Glantz.

OPERACIÓN «BARBARROJA»

LA BATALLA DE LA FRONTERA

A las 03:00 horas del 22 de junio, el último tren procedente de la URSS cruzó el río San por Przemysl y entró en la Gran Alemania. Desde su nuevo puesto de mando en Ternopol, Kirponos ordenó avanzar a sus unidades al amparo de la oscuridad. Entre ellas figuraba el 37.º Cuerpo de Infantería, que, casualmente, estaba «de maniobras» en Przemysl. Las fuerzas de fronteras de la NKVD dejaron sus cuarteles en dirección a sus posiciones avanzadas. En Alemania, el Führer dijo a sus hombres «¡Soldados alemanes! Vais a emprender una lucha muy dura, plena de responsabilidad. El éxito de Europa, el futuro del Reich alemán y la existencia de nuestro pueblo están en vuestras manos».



Un teniente de ingenieros ferroviarios alemán examina un cambio de agujas. Von Rundstedt tuvo problemas con los gestores de la Reichsbahn en la retaguardia del Grupo de Ejércitos Sur, hasta el punto de que puso al cargo de la administración a personal de su propio Estado Mayor.

El eje principal

Esa mañana, tropas de exploración de la 101.ª División Ligera y comandos del Regimiento de Infantería 800 –de Brandemburgo– atacaron el puente de Przemysl sobre el San. Detuvieron el asalto las defensas soviéticas, que estaban alerta, pero más tarde el paso fue tomado por infantería regular. Más al norte, el III Cuerpo Panzer abrió la invasión con una barrera artillera de 300 piezas. Frente a Lvov, cañones de asalto apoyaron el ataque de la 1.ª División de Montaña contra la 97.ª División de Infantería rusa.

Kirponos reaccionó inmediatamente ordenando que los Cuerpos Mecanizados 8 y 15 marcharan contra el XLIII Cuerpo Panzer. Pero este contraataque fue poco concentrado, pues había unidades del 8.º Cuerpo que se hallaban a 450 km de los combates. El Frente Meridional puso en marcha el 22.º Meca-



Botes neumáticos del 222 Regimiento de Infantería alemán cruzan el río Bug durante el *Barbarossatag*. Muchos ríos del este de Europa bajaban muy crecidos en la primavera de 1941, lo que en parte mitigó las consecuencias del retraso sufrido por «Barbarroja» a causa de la inesperada campaña de los Balcanes.

nizado, mientras el jefe del 9.º Mecanizado, Rokossovsky, actuaba por iniciativa propia. La mayor esperanza de Kirponos en ese *Barbarossatag* residía en actuaciones como la de la 87.ª de Infantería y la 1.ª Brigada Contracarro en Vladimir-Volynskiy

A las 13:00 horas del 22 de junio, Stalin envió a Zhukov a Ternopol. La superioridad aérea de la Luftwaffe era tal que tuvo que desplazarse gran parte del tiempo por carretera, por lo que no llegó hasta bien entrada la noche. Sin embargo, la relativa lentitud del Grupo de Ejércitos Sur le dio tiempo para, junto con Kirponos, ajustar las defensas. Al final, Zhukov autorizó el plan de Kirponos de contraatacar para descabezar el asalto alemán.



Infantes soviéticos y un carro T-34 avanzan hacia el enemigo. A causa de las pérdidas debidas a la mala concepción y ejecución de los ataques que preconizaba la estrategia soviética de la defensa activa, en fases posteriores de la campaña no se pudo disponer de las necesarias fuerzas móviles de contraataque.

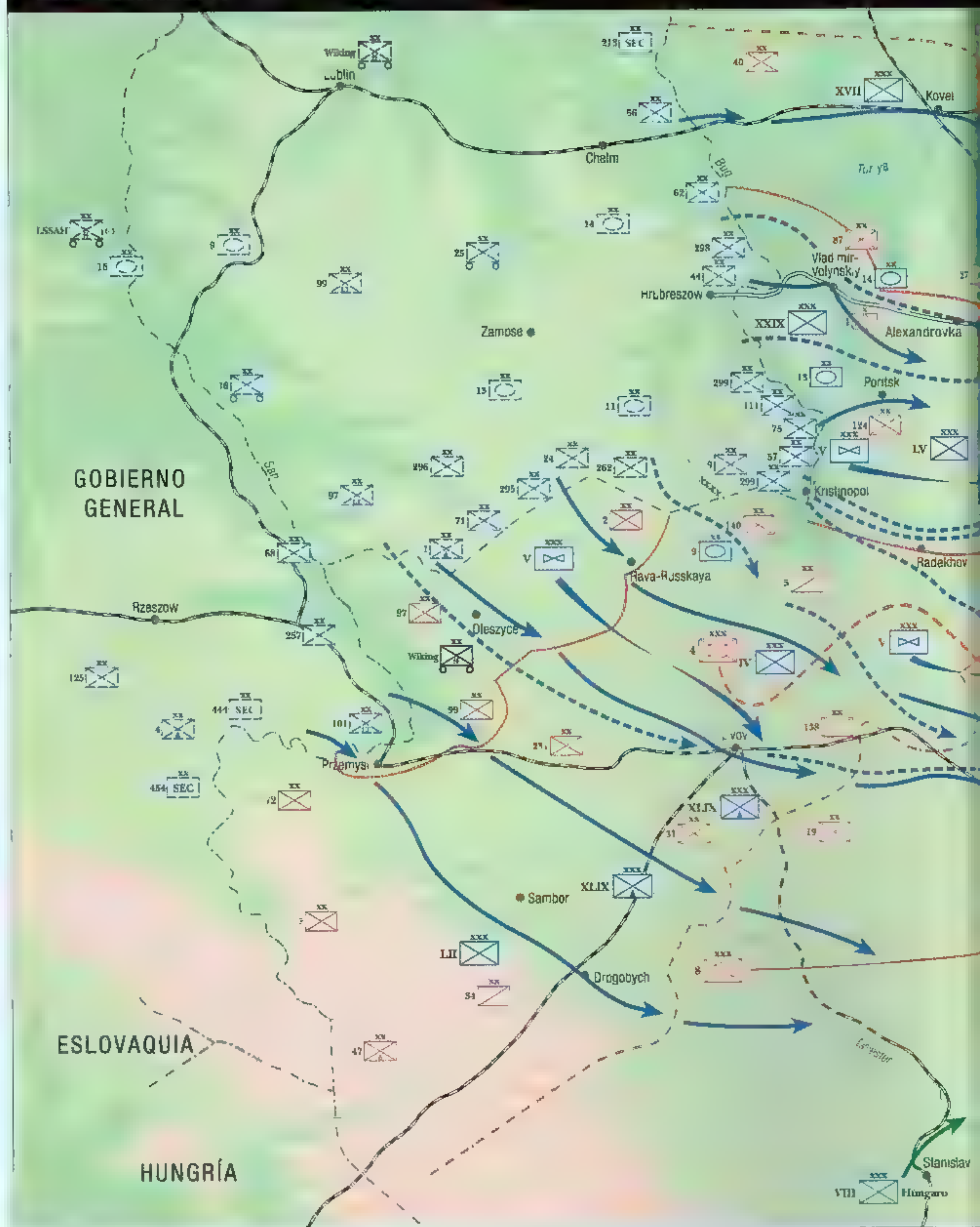
Durante el segundo día, en la crítica ala derecha de Von Kleist, las Divisiones de Infantería 44 y 298 abrieron una brecha para el III Cuerpo Panzer en el eje Lutsk-Rovno, en el norte, mientras las Divisiones 57 y 75 hacían lo propio para el XLVIII Cuerpo Panzer en la carretera Dubno-Ostrog, en el sur. Sin embargo, entre Vladimir-Volynskiy y Lutsk, la 14.ª Panzer se encontró frente a la 1.ª Brigada Contracarro y perdió empuje. Al final, la infantería alemana consiguió flanquear a los artilleros soviéticos y éstos iniciaron una retirada ordenada, seguidos de cerca por la 14.ª Panzer

El 24 de junio, el 4.º Cuerpo Mecanizado avanzó contra el batallón contracarro de la 71.ª de Infantería alemana. Reforzados por infantería ciclista, los alemanes aguantaron. La primera oleada de 20 carros soviéticos quedó bloqueada en la plaza del mercado de Niemerov, al noroeste de Lvov, sin poder combatir en buenas condiciones, maniobrar eficazmente o retirarse. Este desastre se fue repitiendo con grupos sucesivos de diez o doce carros, hasta que al final, 50 de ellos yacían destruidos o habían sido abandonados. En la derecha de Von Mackensen, el 15.º Mecanizado se movió de forma dispersa y perdió terreno ante el XLVIII Cuerpo Panzer. En total, durante esta primera batalla acorazada, los hombres de Von Mackensen habían destruido 267 carros enemigos.

Al día siguiente, el III Cuerpo Panzer expulsó de Lutsk al 27.º Cuerpo de Infantería y estableció una cabeza de puente sobre el río Styr. El V Flieger-

Carros T-26 soviéticos destruidos en Ostrov durante los contraataques ordenados por Kirponos de acuerdo con la estrategia del Ejército Rojo. Apenas diez kilómetros separaban a las dos pinzas del ataque de Ostrov, pero Kirponos no llegó a saberlo debido a las malas comunicaciones.





Lublin
Kovel
Chelm
Bug
Vlad mir-Volynskiy
Hrubieszow
Alexandrovka
Zamosc
Poritsk
Kristinopol
Radekhov
GOBIERNO GENERAL
San
Rava-Russkaya
Rzeszow
Oleszyce
Przemysl
Sambor
Drogobych
ESLOVAQUIA
HUNGRÍA
Stanislav
Húngaro
XVII
XXIX
LV
XLIX
LII
VIII
Wiking
LSSAH



Stokhod
Styr
Goryn
Sluch
Klevan
Lutsk
Rovno
Ustye
LSSAH
XXIX
Stubla
Novgorod Volynskiy
Gulsk
Dubno
Ostrog
Ikva
III
Kremenets
Shepetivka
Brody
Goryn
Ternopol
19
(desde Zithomir y Vinnitsa)
Seret
N
Posiciones alemanas el 21 de junio
Eje de ataque de unidad mecanizada
Eje de ataque de cuerpo de infantería
Eje de ataque aéreo de Fliegerkorps
Eje de ataque húngaro
Posiciones soviéticas el 21 de junio
Ruta de avance de cuerpo mecanizado
Eje de ataque de cuerpo mecanizado
Retirada de cuerpo mecanizado
Línea el 24 de junio
Línea el 1 de julio
Carretera asfaltada (Panzerstrasse)
0 25 millas
0 50 km



Un alemán examina un carro KV-2 atascado en una zona pantanosa cercana a Ostrov a primeros de julio. Los contraataques de Kirponos durante las primeras semanas de «Barbarroja» no dieron resultado por culpa de la incompetencia del personal y el mal mantenimiento del material.

korps de Greim hizo 1.600 salidas, atacó 72 aeródromos, destruyó 774 aviones soviéticos y bombardeó numerosos convoyes en tres días. Los Cuerpos 15 y 22 soviéticos habían entrado en combate los días 23 y 24, respectivamente, pero fueron fuertemente atacados o se empantanaron. Después de marchas y contramarchas de más de 150 km, los Cuerpos Mecanizados 8, 9 y 19 llegaron cerca del frente, pero muy menguados de efectivos debido a averías mecánicas. Para simplificar el mando y el control, el Frente Suroccidental puso los Cuerpos Mecanizados 9 y 19 a las órdenes del 5.º Ejército, en el norte, con la misión de atacar el flanco izquierdo de Von Mackensen. Sus asaltos carecieron de sincronización, y la 13.ª Panzer fue derrotada un intento tras otro. Mientras tanto, la 1.ª Brigada Contracarro volvió a detener a la 14.ª Panzer, esta vez cerca de Klevan.

El ataque soviético en el flanco sur, cerca de Dubno, empezó mal, pues la Luftwaffe bombardeó el cuartel general del 15.º Mecanizado e hirió a Karpezo. Este cuerpo y el 8.º Mecanizado se combatían con las Divisiones Panzer 11 y 16. El 8.º Cuerpo, «reducido a un tamaño manejable [por las pérdidas]» en palabras de Rokossovsky, consiguió incluso colarse por detrás de las dos formaciones Panzer. Las pinzas norte y sur del ataque llegaron a estar a sólo diez kilómetros una de otra, separadas únicamente por un *Igel* (posición defensiva en erizo) defendido por la 16.ª Panzer. Pero las ganancias iniciales soviéticas se esfumaron por culpa de las malas comunicaciones y la falta de apoyos mutuos. La 75.ª de Infantería y la 16.ª Panzer pronto restauraron la situación, con la ayuda de la Luftwaffe. A Kirponos sólo le llegaron las malas noticias del sector norte, por lo que mandó parar la ofensiva.

Luego, el día 30 de junio, ordenó un último ataque, pero careció de potencial. El comisario político N.N. Vashugin se saltó a su jefe militar y condujo en persona la división de carros del 8.º Cuerpo Mecanizado directamente a una zona pantanosa y perdió todos los vehículos. Se suicidó. Zhukov definió la batalla en torno a Dubno como la más fuerte de las libradas en Ucrania. El Primer Grupo Panzer se dispuso a explotar la brecha tan duramente conseguida



Comienza la espiral de genocidio por ambas partes. A los diez días de haber empezado la operación «Barbarroja», los alemanes descubrieron conciudadanos suyos (Volksdeutsche) asesinados por la policía estatal soviética en Lvov. La División de las SS Wiking procedió a una feroz represalia, y luego se sucedieron los pogromos de los alemanes en Kiev y de los rumanos en Odessa.

Un antiaéreo Flak 38 de 20 mm montado en un camión dispara contra una columna enemiga. La letra «K» blanca pintada en el vehículo corresponde al Primer Grupo Panzer de Von Kleist. Éste contó con el acompañamiento de todo un grupo antiaéreo de la Luftwaffe.



entre los Ejércitos 5 y 6 soviéticos. Potapov se replegó hacia el norte, en dirección a los pantanos de Rokitno, un territorio desconocido e incómodo para los alemanes.

Lo que preocupaba ahora a Von Rundstedt era que el Decimoséptimo Ejército iba muy por detrás de los panzer. Hasta que las fuerzas del Eje en Rumanía empezaron a moverse, el Grupo de Ejércitos Sur fue avanzando con su flanco derecho expuesto. El LII Cuerpo tenía como misión general la protección de la derecha de Von Stülpnagel. En este cometido, el «autor» de «Barbarroja», Erich Marcks, que mandaba la 101.ª División Ligera de Infantería, cayó gravemente herido cerca de Prezmysl; se le tuvo que amputar una pierna cuando apenas se llevaban cuatro días de campaña.

Sin embargo, el 6.º Ejército soviético estaba sosteniendo una línea muy larga. Unidades alemanas de transmisiones situadas en los Cárpatos emitían señales falsas e inmovilizaban a muchas unidades soviéticas cerca de la frontera húngara. Musychenko decidió que tenía que conservar Lvov. Aunque al principio no tenía enfrente ningún panzer, la defensa de este sector desplegaba las Brigadas Contracarro 2, 3, 4 y 5. Los alemanes llegaron a pensar en hacer que algunas unidades del Primer Grupo Panzer giraran hacia el sur para atacar Lvov desde retaguardia, pero Von Rundstedt no quería ni oír hablar de dividir su principal fuerza ofensiva. Justo entonces, la recién empeñada 9.ª División Panzer consiguió una ruptura y amenazó la ciudad por detrás.

El 26 de junio, Kirponos decidió que su batalla de la frontera había acabado, y al día siguiente empezó a retirarse. Al cabo de dos días, la 1.ª División de Montaña ocupó Lvov sin oposición. Para cubrir la retirada, el 4.º Cuerpo Mecanizado de Vlasov contraatacó y recuperó la ciudad al día siguiente. Las fuerzas alemanas y soviéticas llegaron al choque directo, casa por casa, y en el cementerio, la 71.ª de Infantería alemana tuvo que abrirse paso desalojando una lápida tras otra.

El 1 de julio, la División de las SS Wiking salió en persecución del enemigo, pero los soviéticos se retiraron ágilmente. El día 2 entró en acción el VIII Cuerpo húngaro, cruzando el Dniéster cerca de Stanislav. El Decimoséptimo Ejército había abierto una brecha de 30 km entre los Ejércitos 6 y 26 soviéticos, y Von Rundstedt lanzó a sus hombres hacia delante para llegar a la Línea Stalin antes de que lo hiciesen los rusos. Kirponos dio orden a los suyos de que ocupasen la Línea para el 9 de julio.



Soldados alemanes transportados por un cañón de asalto Stug III avanzan tras haber superado la Línea Stalin. Las fortificaciones de ésta eran de calidad irregular: en algunos puntos ofrecieron muy poca resistencia, pero en otros fueron capaces de contener a los alemanes durante días.

En la parte norte del sector, los carristas de Von Kleist seguían adelante, con la 11.ª Panzer en cabeza. El Primer Grupo Panzer había destruido 1.200 carros soviéticos en diez días. La superioridad acorazada inicial del Frente Suroccidental se desvanecía, pues las pérdidas de carros del Ejército Rojo eran definitivas, mientras que los alemanes, que iban quedando en posesión del terreno, recuperaban y reparaban sus panzer dañados. Durante ese mismo período, las unidades de aviación soviéticas que daban apoyo a Kirponos admitieron la pérdida de una cantidad similar de aviones. Su jefe, el general de división Ptujin, un veterano de la Guerra Civil española, fue relevado del mando el 1 de julio y ejecutado.

La Línea Stalin

Hasta el momento, la respuesta del Frente Suroccidental era mejor que la del resto del Ejército Rojo. Kirponos había evitado la penetración de sus líneas y, aunque en inferioridad, consiguió contener al enemigo. Pero a medida que sus defensas retrocedían, la longitud de su frente aumentaba de los 800 km del *Barbarossatag* a los casi 1.350 de finales de junio. Sin embargo, al recular hasta la vieja frontera polaco-rusa, dicho frente se redujo en unos 300 km. Las defensas permanentes que aguardaban a los hombres de Kirponos fueron descritas por Von Stülpnagel a sus soldados como «las de la Westwall», lo que no era en absoluto cierto. No obstante, para el 4 de julio las defensas soviéticas habían perdido toda su cohesión y los alemanes estaban en mitad de la región fortificada de Novgorod-Volynskiy

El 28 de junio, Von Rundstedt emitió su Orden n.º 2, dando la salida a la carrera por la Línea Stalin En cabeza, las divisiones Panzer de Von Mackensen viraron hacia el sur e intentaron audazmente romper la línea. En algunos puntos se emplearon morteros de 210 mm, pero los soviéticos hicieron buen uso de sus artillerías de campaña contracarro y antiaérea. Una compañía de la 16.ª Panzer perdió uno tras otro a tres jefes en dos horas de duros combates. Mientras que la 13.ª Panzer encontraba menos problemas cerca de Gulsk, la 14.ª Panzer sufría lo suyo en Novgorod-Volynskiy. La 25.ª Motorizada enlazaba ambas divisiones. El V Fliegerkorps prestaba apoyo aéreo, y sus cazas impedían cualquier interferencia de la aviación soviética. La 13.ª Panzer llegó a Berdichev el 7 de julio, y la 14.ª Panzer tomó Zithomir y su línea de búnqueres dos días después. Von Kleist tenía por fin libertad de maniobra: envió el III Cuerpo Panzer a «ocupar Kiev como una profunda cabeza de puente al este del Dnié-

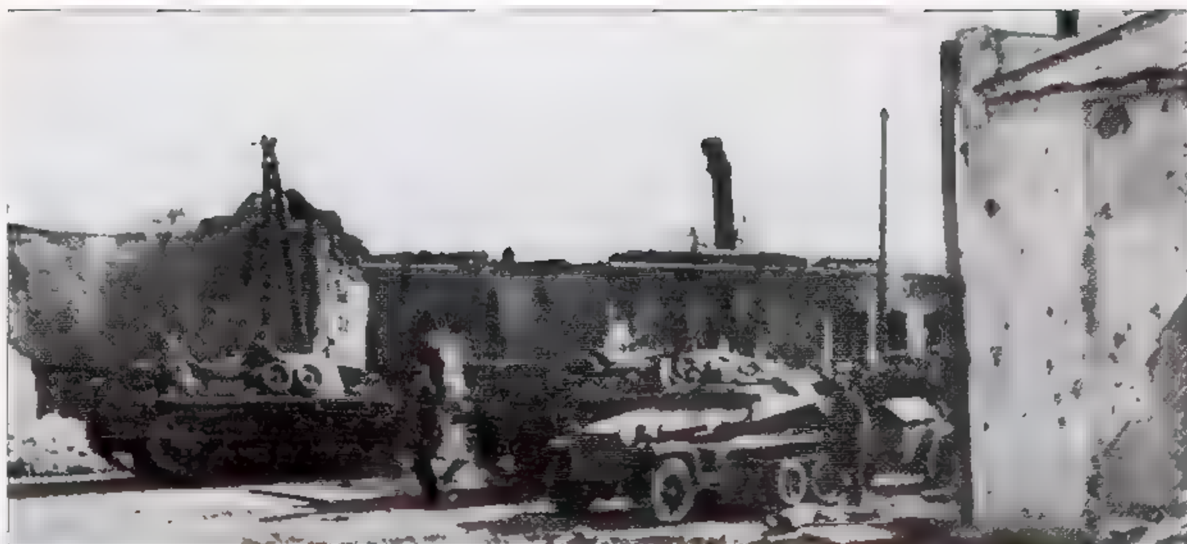
per», al XIV Cuerpo Panzer por Fastov hacia Balava Zerkov y el XLVIII Cuerpo Panzer hacia Kasatin.

Los soviéticos reaccionaron rápidamente. El 7 de julio, Zhukov ordenó que el Frente Suroccidental atacase Berdichev, y el día 9, Kirponos envió el 5.º Ejército hacia Broniki y Chenitsa. Mientras tanto, conflictos internos tenían distraído al alto mando alemán. El 9 de julio, Hitler dispuso dividir el Primer Grupo Panzer en cuerpos, pues quería ir al mismo tiempo hacia Kiev e intentar un embolsamiento dentro de la curva del Dniéper. El OKH y los jefes de grupos de ejércitos se opusieron, aduciendo que había que dejar la ciudad para la infantería del Sexto Ejército. El Führer seguía pensando en la destrucción de las fuerzas enemigas y ordenó que se embolsara a los soviéticos cerca de Vinnitsa. Pero dos hechos quitaron toda relevancia a esas discusiones. El primero fue que la 13.ª Panzer alcanzó y cruzó el río Irpen, situada a 30 km de Kiev, se encontraba ahora dentro de la primera línea de defensa de la ciudad. El segundo fue que el Stavka creó un nuevo escalón de mando, la Dirección Estratégica, y nombró al mariscal Budenny para que supervisara los esfuerzos de los Frentes Suroccidental y Meridional y la Flota del mar Negro. Este mariscal de mentalidad ofensiva y su comisario político, N.S. Jrushchev, ordenaron vigorosos contraataques contra las puntas de lanza alemanas.

La 13.ª Panzer estaba unos 110 km por delante del grueso del cuerpo de Von Mackensen, que se encontraba todavía en Zithomir. El III Cuerpo Panzer había dividido en dos las fuerzas de Kirponos: el 5.º Ejército estaba al norte de Kiev y los Ejércitos 6 y 12 se desplazaban hacia el sur. Para rectificar esta situación, Budenny ordenó avanzar a lo que quedaba de las fuerzas mecanizadas, con la cobertura de las Divisiones Aéreas 16, 18, 19 y 62. Los Cuerpos Mecanizados 9, 19 y 22 (a los que sólo quedaban 64, 30 y 30 carros, respectivamente) siguieron atacando a Von Reichenau en el norte, mientras que los Cuerpos 4, 15 y 16 atacaron por Berdichev. El suministro de la 13.ª Panzer quedó en precario, pues entre los días 13 y 18 de julio se combatió duramente en la retaguardia del Grupo Panzer. La 14.ª División Panzer defendía Makarov, y la 25.ª Motorizada –que se enfrentaba a nueve divisiones de infantería– aguantaba en Zithomir con la ayuda de la recién asignada LSSAH.



Un puesto de mando regimental junto a un búnquer abandonado de la Línea Stalin, cerca de Kiev. Un teniente coronel hace indicaciones sobre un mapa, mientras los operadores de la radio de mochila Tipo d2 esperan para transmitir a la voz o en código Morse. El sistema de transmisiones alemán era muchísimo más amplio y eficaz que el del Ejército Rojo.



Un cañón de asalto del StuG Abteilung 191 es reabastecido por un semioruga en la localidad de Malin al cabo de un mes del inicio de «Barbarroja». Los cañones de asalto estaban pensados para ayudar a la infantería a reducir fortificaciones y cruzar ríos en fuerza, pero también se usaron contra los carros enemigos. El StuG Abteilung 191 era conocido como el «Batallón Búfalo» por su emblema. Creado después de la campaña de Francia, combatió en los Balcanes. Permaneció luego en el frente del Este, y finalizó la guerra en Hungría como StuG Brigade 191.

Los Ejércitos 5 y 6 de Kirponos mantenían la presión sobre este «corredor de Zithomir», al que Von Rundstedt inyectó refuerzos y los Stuka. La artillería soviética detuvo varios ataques, pero los regimientos de infantería se quedaron con apenas 300 hombres cada uno. Los contraataques de Budenny fallaron por falta de material, que no de entusiasmo: en Berdichev, los soviéticos atacaron en oleadas humanas, sin el adecuado apoyo de armas pesadas, en unos combates en los que la 11.ª División Panzer sufrió 2.000 bajas. El día 19, la ayuda de la infantería del Sexto Ejército permitió abrir una ruta para la 13.ª Panzer, pero la resistencia soviética provocó un enorme gasto de material y pérdida de tiempo: el Primer Grupo Panzer ya no podía variar al suroeste, hacia Vinnitsa, sino que tenía que ir al sur, hacia Uman. En cuanto a Kirponos, a partir de ahora su defensa del teatro meridional iba a depender de la anchura del Dniéper y de la acción de la artillería.

Al norte de Kiev, Von Reichenau mantuvo la presión sobre el 5.º Ejército, que se retiraba en orden, y Von Kleist giró al sur, en preparación del embolsamiento en Uman. Sin embargo, este movimiento creó una brecha en la parte sur de Kiev y, para taponarla, Von Rundstedt creó un ejército *ad hoc* de seis (luego, nueve) divisiones de infantería llamado «Grupo Schwelder» por el nombre del jefe del IV Cuerpo. El Decimoséptimo Ejército presionó hacia el sureste pero con resultados escasos debido al mal tiempo y el barro. Kirponos se dio cuenta de la amenaza que se cernía sobre él –los alemanes estaban a punto de rebasarlo– y ordenó la retirada general del área de Vinnitsa.

Von Stülpnagel consiguió por fin, a mediados de julio, superar la Línea Stalin. El día 18, la 1.ª División de Montaña, con apoyo de cañones de asalto, tomó el puente sobre el Bug cercano a Vinnitsa. Después del intento fallido de Lvov, ahora Hitler quería cercar a 50.000 soviéticos. Junto con la 4.ª de Montaña y la 24.ª de Infantería, la 1.ª de Montaña intentó cerrar la bolsa. Pero como los panzer de Von Kleist estaban demasiado al norte y al este, y el Decimoprimer Ejército acudía lento desde el sur, el cordón era demasiado delgado y las fuerzas soviéticas consiguieron escapar. Hitler estaba pagando su decisión de no haber incluido a Hungría en la planificación inicial de «Barbarroja». Sin embargo, ese desplazamiento de los Ejércitos 6 y 12 hacia el sureste no hizo sino aplazar el embolsamiento, pues ya el día antes de que hubiese empezado el repliegue sobre el Bug, Hitler ordenó una nueva maniobra de cerco, esta vez en Uman.

El frente rumano

En abril, la 170.ª División de Infantería se había trasladado en tren a Rumanía para unirse a otras unidades alemanas que guardaban los campos petrolíferos de Ploesti. Allí, alemanes vestidos de paisano exploraron la frontera soviética y entrenaron unidades del Ejército rumano. Después del *Barbarossatag*, la Fuerza Aérea soviética envió cientos de aviones contra Ploesti, pero sin éxito. Cuando al fin se convenció de que había poquísimas posibilidades de que los soviéticos atacasen por tierra, Hitler ordenó que el flanco derecho alemán se pusiera en movimiento, dentro de la operación «Munich».

Todas las fuerzas del Eje en Rumanía estaban nominalmente al mando del dictador Ion Antonescu, pero el Estado Mayor de Von Schobert elaboró todos los planes y, de hecho, controlaba el Tercer Ejército rumano. Más al sur, el Cuarto Ejército rumano guarnecía la costa del mar Negro y el Prut inferior. El apoyo aéreo corría a cargo del IV Fliegerkorps. En cuanto a los soviéticos, Tyulenev salió de Moscú el 22 de junio y llegó al cuartel general del Frente Meridional, en Vinnitsa, dos días después. Se encontró con que no había teléfonos, telégrafos ni radios, pero disponía de una semana más que el resto del Ejército Rojo para prepararse.

Antes de la operación «Munich», el Grupo de Ejércitos Sur había estado constreñido entre el Grupo de Ejércitos Centro y Hungría, pero en cuanto Von Schobert cruzó la frontera rumana, el área que los soviéticos tenían que defender se triplicó. Para evitar ser detectados antes del ataque, los soldados alemanes habían vivaqueado de día y marchado hacia la frontera de noche. En la tarde del 30 de junio, 46 hombres del Regimiento de Infantería 399 asaltaron un puente de 90 metros sobre el Prut y lo tomaron sin disparar un tiro. Los soviéticos contraatacaron. A la mañana siguiente, la mitad de los alemanes habían muerto, pero sus compañeros conservaban el puente.

La ofensiva principal de Von Schobert empezó el 2 de julio a partir de esa y otras cabezas de puente sobre el Prut, por Iassy, al tiempo que, a las 03:15, botes de asalto comenzaban a cruzar el río. El Decimoprimer Ejército atacó por la débil unión entre los Ejércitos 9 y 18 soviéticos. Los combates se centraron en torno a Beltsa, donde el XXX Cuerpo chocó con el 48.º Cuerpo de Infantería soviético, y en Kishinev, que fue tomada por el Cuarto Ejército. Al norte,



Los restos de un puente sobre el Bug, en Vinnitsa. La primera oportunidad de Von Rundstedt de embolsar al enemigo se le escapó en Vinnitsa cuando la infantería a pie del Decimoséptimo Ejército no consiguió cerrar la trampa por sí sola ante la resistencia y las demoliciones de los soviéticos.

Operación «Munich»: fuerzas rumanas de caballería cruzan el río Prut para reocupar Moldavia. Empleadas a nivel de brigada, las unidades de caballería estaban entre las mejores fuerzas rumanas.



donde los ríos Prut y Dniéster están más próximos, el XI Cuerpo y el Cuerpo de Montaña y la caballería rumanas marcharon hacia el segundo de ellos por Mogilev-Podolskiy. Los intentos de crear una cabeza de puente mediante un golpe de mano fracasaron cuando el XI Cuerpo fue incapaz de cubrir 70 km a tiempo de relevar a la compañía de asalto de los de Brandemburgo. Éstos aguantaron unas horas, pero al final fueron eliminados. La línea del Dniéster del Frente Meridional permanecía intacta, un hecho que iba a tener consecuencias negativas para las operaciones alemanas hasta el episodio de Uman.

Simultáneamente, Tyulenev adoptó dos medidas defensivas: creó una fuerza de contraataque con el 2.º Cuerpo de Caballería, el 2.º Mecanizado y el 48.º de Infantería para retomar Kishinev; y formó un «Grupo Costero» de tres divisiones de infantería para proteger el tramo inferior del Prut. La ofensiva de Kishinev cayó en la unión entre el Decimoprimer Ejército y el Cuarto rumano. Los planes originales de «Barbarroja» contemplaban la asignación del XIV Cuerpo Panzer al Decimoprimer Ejército, pero Hitler varió esta disposición, dejando a Von Schobert expuesto a los carros soviéticos. El asalto no dio los frutos esperados, pero dispersó a los rumanos y obligó a Von Schobert a enviar el LIV Cuerpo a reconducir la situación.

Mientras tanto, la presión alemana en el eje general de Moscú tuvo un efecto negativo en las operaciones en el sur. En el contexto de su decisión de desplazar unidades del Ejército Rojo hacia el norte, el Stavka indicó a Tyulenev que enviara el 7.º Cuerpo de Infantería (Divisiones 116, 196 y 227) al Frente Suroccidental, en tanto que Kirponos perdió los Ejércitos 16 y 19 en beneficio del Frente Occidental. El día 16, Budenny ordenó a Tyulenev que evacuase el Dniéster, y el 17, que se concentrase en Uman. Ello le ponía directamente en manos de Von Rundstedt. El Decimoprimer Ejército estaba ahora pensando en su propia maniobra de envolvimiento entre los ríos Dniéster y Bug. Von Schobert ordenó a su izquierda –XI Cuerpo, Tercer Ejército rumano y los italianos, que estaban llegando– que variase a la derecha, a lo largo de la orilla occidental del Bug y por detrás de Tyulenev.

El XI Cuerpo inició el paso en fuerza del Dniéster el 17 de julio. Las abruptas márgenes y sus espesos bosques recordaban a los alemanes su valle del

Mosela. Los Stuka aseguraron el apoyo inmediato, los cañones de asalto tiraron sobre la orilla opuesta y los antiaéreos de 88 mm en tiro de infantería destruyeron los búnqueres soviéticos. Esta vez tuvieron éxito, pues la resistencia fue limitada, y los Cuerpos XI y XXX, y el Cuerpo de Montaña y la caballería rumanas cruzaron el gran curso fluvial el día 21. Más al sur les seguía el LIV Cuerpo, que acababa de abrirse paso por Kishinev.

El mal tiempo y la política soviética de tierra quemada retrasaron a las fuerzas del Eje, y el Frente Meridional pudo huir. Llegado con gran fanfarria al Ostfront, el Cuerpo Expedicionario Italiano tuvo entonces su bautismo de fuego. Su comandante, el general Messe, consiguió transportes para toda la división «Pasubio», que fue la que estuvo en combate, mientras la no motorizada «Torino» marchaba muy atrás; la «Pasubio» fue felicitada por Von Schobert por su actuación en los combates entre los ríos Dniéster y Bug. El 18.º Ejército de Tyulenev no lo tuvo fácil para replegarse: mientras la Luftwaffe destruía los puentes sobre las numerosas vías de agua, los pontoneros soviéticos los reconstruían para que pasaran sus camaradas en retirada e intentaban volarlos antes de que llegasen las tropas perseguidoras del Eje. Pero al final Tyulenev logró escapar, evitando así que el Decimoprimer Ejército tuviera su propia *Kessel* (caldera).

* * *

El general Hermann Hoth dijo que la resistencia de Kirponos en la frontera había privado a Von Rundstedt de las grandes rupturas que habían logrado los Grupos de Ejércitos Norte y Centro. De hecho, las batallas en torno a Dubno y Rovno contuvieron al mariscal alemán durante al menos una crítica semana, pero este retraso tan duramente conseguido era un arma de doble filo: finalizada la batalla en la frontera apenas quedaba resistencia orga-



Uno de los muchos botes neumáticos, en este caso un Grosser Flossack, usados para salvar los ríos ucranianos. Estos hombres parecen Gebirgsjägern (cazadores de montaña), y el que va primero lleva un Panzerbüchse 39, el fusil contracarro de infantería. Su bala de 7,92 mm era ineficaz contra la mayoría de los carros soviéticos.



Una columna de infantes italianos con acémilas. Los hombres del lado izquierdo de la carretera parecen ser de la infantería regular, mientras que los del otro lado son Bersaglieri (infantería ligera), con plumas de gallo negras en los cascos.

nizada que oponer al Grupo de Ejércitos Sur. Además, la doctrina ofensiva soviética de preguerra había hecho que el Ejército Rojo se desplegase muy adelantado, dejando a los carros, poco preparados, a merced de los panzer, lo que dificultó la retirada. Las fuerzas que defendían el eje de Kiev resultaban inadecuadas para detener a Von Kleist, en un momento en que otras unidades soviéticas, de acuerdo con los planes de preguerra, contraatacaban hacia Rumanía. La labor de interdicción de la Luftwaffe, inesperadamente violenta, y la simultánea evacuación de la industria ucraniana perturbaron los planes de Zhukov de lanzar contraofensivas coordinadas a escala operacional. Con interrupciones menores, las fuerzas del Eje siguieron avanzando hacia el este, pero el Ejército Rojo aún poseía una considerable capacidad de resistencia.

UMAN Y LOS FLANCOS

Hitler abrigaba grandes expectativas ahora que el Grupo de Ejércitos Sur avanzaba más allá de la Línea Stalin, pero el alto mando alemán tenía que resolver dudas derivadas de las ambigüedades originales de la Directiva del Führer n.º 21. mientras que Hitler quería dividir el Primer Grupo Panzer para ir hacia varios objetivos, Von Rundstedt abogaba por mantenerlo concentrado. El canciller alemán quería una rápida captura de Kiev, por Von Kleist, pero el mariscal de campo argüía que había que dejar la ciudad fortificada para el Sexto Ejército. Asimismo, Halder ansiaba que los grupos de ejércitos de los flancos no encontrasen dificultades que obligaran al dictador a reconsiderar el eje de Moscú.

Los hombres de Von Rundstedt lograron dos rupturas: el Primer Grupo Panzer se abrió camino hacia Kiev y el Decimoséptimo Ejército avanzó hacia el sur, en dirección a Vinnitsa. El Stavka no conseguía averiguar los objetivos geográficos de «Barbarroja», pues en realidad éstos no existían: la meta del Grupo de Ejércitos Sur era destruir al enemigo, un objetivo en movimiento. Kirponos mantenía intacta su defensa, pero se le iba de las manos el control positivo del Frente Suroccidental, sus Ejércitos 6 y 12 caían al sur, al área de operaciones del Frente Meridional, mientras que el 5.º Ejército viraba al norte, a los pantanos de Rokitno.

Menospreciados por los planificadores de «Barbarroja», estos inmensos pantanos exigían ahora que se les prestase atención. No eran marismas, sino

bosques primarios de árboles en su mayoría caducifolios. Las partes bajas eran ciénagas, y las altas estaban cubiertas de pinares. Los soviéticos querían sacar partido de las posibilidades defensivas de estos pantanos, mientras que los alemanes deseaban que el problema se solucionase por sí solo.

Cuando se llevaba un mes de operación «Barbarroja», Von Reichenau se encontró con su Sexto Ejército en una situación incómoda. Al explotar su ruptura y crear su propio frente, Von Kleist había dividido al Sexto Ejército: la porción sur era una agrupación operativa llamada «Grupo Schwelder», en tanto que las unidades septentrionales permanecían bajo el control directo de Von Reichenau. Pero el mariscal no estaba a la altura de las circunstancias: era uno de los secretos mejor guardados de la Wehrmacht, pero Von Reichenau había sufrido un «infarto leve» el invierno anterior (y fallecería a causa de otro al invierno siguiente).

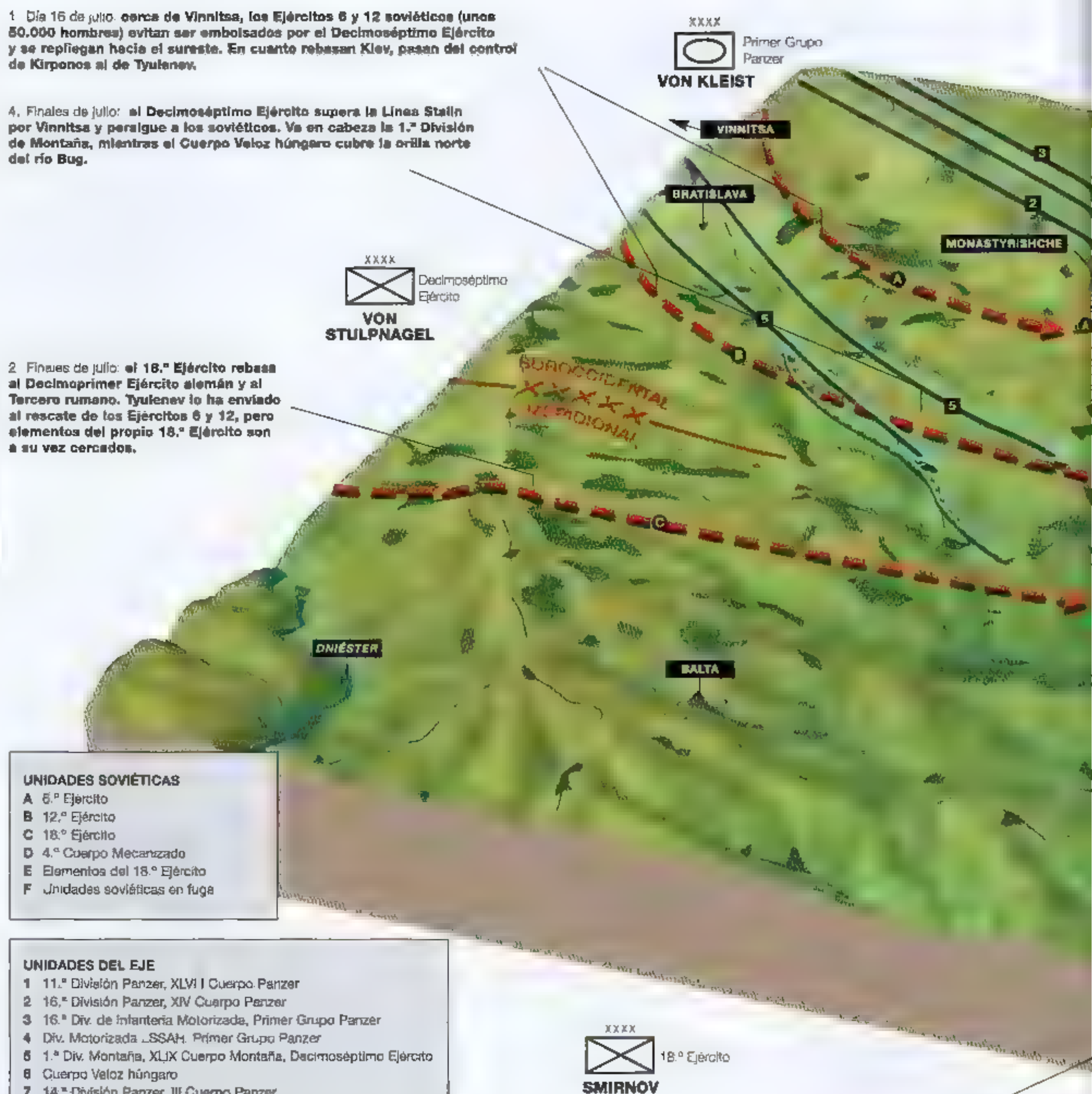
El 5.º Ejército de Potopov, separado del grueso de las fuerzas de Kirponos, evitó una batalla decisiva y se dedicaba a hostigar al Sexto Ejército desde la relativa seguridad de los pantanos. Los fallos de la información alemana aumentaban la inseguridad del Sexto Ejército, al que se le decía que se enfrentaba a 20 divisiones cuando éstas no pasaban de 12. El 5.º Ejército soviético lanzaba ataques de hostigamiento y la aviación atacaba a las unidades alemanas aisladas, dos factores que distraían a Von Reichenau de su objetivo principal: Kiev.

Kiev

Incluso teniendo cortadas sus líneas de comunicación a través del «corredor de Zithomir», Von Kleist siguió insistiendo hacia la capital ucraniana. Para el 10 de julio, soldados de la 13.ª División Panzer habían visto las agujas del Kremlin de esa urbe. La 14.ª Panzer se le unió al día siguiente, y después llegó la 25.ª Motorizada, constituyendo así una línea sólida en el río Irpen, a apenas 15 km de la ciudad. Como el apoyo de infantería y artillería necesario para un asalto tradicional estaba unos 150 km por detrás, la decisión de intentar o no la toma de la capital mediante un golpe de mano dependía de Von Mackensen.

El Irpen es un río pequeño, pero con unos mil metros de pantanal en cada orilla, lo que suponía un obstáculo importante para los panzer. La guarnición estaba mandada inicialmente por Jrushchev y consistía en una amalgama de infantería regular que equivalía a tres divisiones, una brigada aerotransportada, un regimiento de carros, fuerzas motorizadas de la NKVD, la 1.ª Escuela de Artillería de Kiev, dos batallones contracarro y unos 29.000 milicianos. En una reunión celebrada el 11 de julio, Kirponos llegó a la conclusión de que la misión del Primer Grupo Panzer era tomar Kiev. Casi al mismo tiempo, Hitler prohibía a Von Kleist un asalto directo contra esa ciudad cada vez más fortificada. En el cuartel general del grupo de ejércitos, Von Bauchitsch sostenía que los panzer no podían tomar la ciudad y, al mismo tiempo, llevar a cabo el *Kessel* de Uman. Von Rundstedt estuvo de acuerdo y Von Reichenau comparó la idea de combatir en la ciudad con la batalla de Verdún.

La infantería a pie del Sexto Ejército rompió por fin la Línea Stalin y hacia finales de julio se acercó a Kiev, donde relevó al III Cuerpo Panzer en el asedio, una tarea nada fácil ante el intenso fuego de la artillería soviética. Los hombres de Von Mackensen debían ocuparse ahora del cerco de Uman, para el cual Von Reichenau apenas podía contar con ayuda de su grupo de ejércitos, y ninguna en absoluto del Grupo de Ejércitos Centro, que estaba luchando por Smolensk.



1. Día 16 de julio: **cerca de Vinnitsa, los Ejércitos 6 y 12 soviéticos (unos 50.000 hombres) evitan ser embolsados por el Decimoséptimo Ejército y se repliegan hacia el sureste. En cuanto rebasan Kiev, pasan del control de Kirponos al de Tyulenev.**

4. Finales de julio: **el Decimoséptimo Ejército supera la Línea Stalin por Vinnitsa y persigue a los soviéticos. Va en cabeza la 1.ª División de Montaña, mientras el Cuerpo Veloz húngaro cubre la orilla norte del río Bug.**

2. Finales de julio: **el 18.º Ejército rebasa al Decimoprimer Ejército alemán y al Tercero rumano. Tyulenev lo ha enviado al rescate de los Ejércitos 6 y 12, pero elementos del propio 18.º Ejército son a su vez cercados.**

UNIDADES SOVIÉTICAS

- **A** 6.º Ejército
- **B** 12.º Ejército
- **C** 18.º Ejército
- **D** 4.º Cuerpo Mecanizado
- **E** Elementos del 18.º Ejército
- **F** Unidades soviéticas en fuga

UNIDADES DEL EJE

- **1** 11.ª División Panzer, XLVIII Cuerpo Panzer
- **2** 16.ª División Panzer, XIV Cuerpo Panzer
- **3** 16.ª Div. de Infantería Motorizada, Primer Grupo Panzer
- **4** Div. Motorizada LSSAH, Primer Grupo Panzer
- **5** 1.ª Div. Montaña, XLIX Cuerpo Montaña, Decimoséptimo Ejército
- **6** Cuerpo Veloz húngaro
- **7** 14.ª División Panzer, III Cuerpo Panzer
- **8** 60.ª División de Infantería Motorizada
- **9** 13.ª División Panzer, Primer Grupo Panzer
- **10** 9.ª División Panzer, XIV Cuerpo Panzer
- **11** 297.ª Div. Infantería, XLIV Cuerpo de Ejército, Sexto Ejército
- **12** 4.ª División de Montaña, reserva del Grupo de Ejércitos
- **13** 97.ª División de Infantería Ligera, Decimoséptimo Ejército
- **14** 125.ª División de Infantería, reserva del Grupo de Ejércitos
- **15** 24.ª Div. Infantería, IV Cuerpo de Ejército, Decimoséptimo Ejército
- **16** V Fliegerkorps

XXXX
18.º Ejército
SMIRNOV

9. Primera mitad de agosto: **unidades soviéticas y fragmentos de ellas escapan de la bolsa hacia el sureste. Muchas de ellas serían luego cercadas en Odessa.**

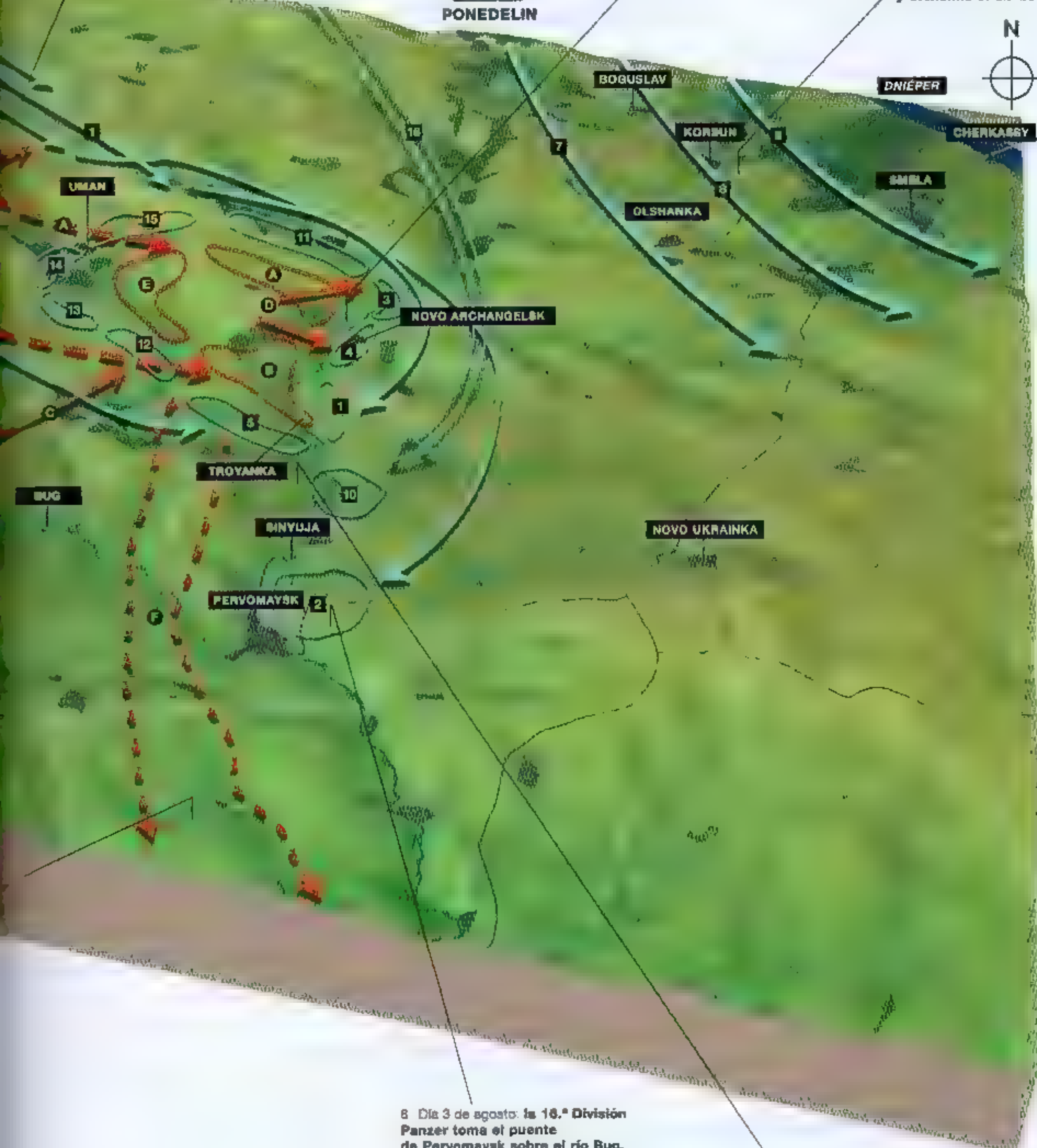
EL *KESSEL* DE UMAN

Del 16 de julio al 3 de agosto de 1941. Visto desde el sureste, muestra el embolsamiento y la destrucción del 6.º Ejército de Muzychenko y el 12.º de Ponedelin por el Primer Grupo Panzer de Von Kleist y el Decimoséptimo Ejército de Von Stulpnagel.

3 Del 21 al 27 de julio **el XLVIII Cuerpo Panzer encabeza el avance alemán hacia Uman. Viendo que puede quedar copado, el 6.º Ejército soviético libra una estéril batalla de seis días cerca de Monastryshche en un intento de abrir una vía de escape al este.**

6 Del 31 de julio al 3 de agosto **el 4.º Cuerpo Mecanizado soviético intenta una nueva ruptura por Novo Archangelsk, pero fracasa ante elementos de los Cuerpos Panzer XIV y XLVIII.**

5 **El III Cuerpo Panzer cubre el flanco operacional izquierdo del cerco de Uman y toma Boguslav el 28 de julio y Olshanka el día 29.**



8 Día 3 de agosto: **la 16.ª División Panzer toma el puente de Pervomaysk sobre el río Bug, que abre las rutas al este y al sur.**

7 Día 2 de agosto: **se cierra el *Kessel* de Uman en cuanto se encuentran la 1.ª División de Montaña y la 9.ª Panzer en Troyanka. El V Fliegerkorps proporciona «envolvimiento vertical».**

Uman

Cuando los panzer se retiraron de la línea en torno a Kiev, Kirponos creyó que había conseguido su propósito de frenar el asalto alemán, cuando en realidad Von Kleist estaba yendo al sur, hacia Uman. Los alemanes se habían decidido por un movimiento envolvente menos ambicioso en esa zona en vez de intentarlo en la gran curva del Dniéper.

Separando aún más a los Ejércitos 5 y 6 soviéticos, el Primer Grupo Panzer giró sobre Belaya Zerkov. Kirponos dirigió todos sus medios aéreos en esa dirección: aunque le había costado una semana, el Stavka se daba cuenta por fin de la amenaza que se cernía sobre Uman. Creó el 26.º Ejército con el 4.º Cuerpo de Infantería y el 5.º de Caballería, y lo situó al este del Dniéper, frente a Kanev. Ese 26.º Ejército tenía que cruzar el río el 15 de julio, caer sobre la retaguardia del Primer Grupo Panzer y desbaratar los planes de Von Rundstedt. Sin embargo, los alemanes supieron de sus intenciones cuando un avión de enlace soviético tomó tierra por error detrás de sus líneas. Alertado, el Grupo Schwelder preparó una trampa. Pero el vigor del ataque del Ejército Rojo, que al final se produjo el día 18, sorprendió a los alemanes. Von Kleist hizo girar el XIV Cuerpo Panzer al este para ayudar al Grupo Schwelder, lo que dejó al XLVIII Panzer avanzando solo hacia Uman. Los alemanes contuvieron la emergencia pero no consiguieron eliminar por completo la amenaza de Kanev.

Con los Cuerpos Panzer III y XIV desviados de su eje previsto, el Cuerpo XLVIII Panzer siguió hacia el sur y el 21 de agosto llegó a Monastyrishche, donde sólo 24 horas antes había estado el cuartel general de Budenny. Allí, elementos del cercado 6.º Ejército atacaron el flanco interior del XLVIII Panzer, pero las Divisiones Panzer 11 y 16, con la 16.ª Motorizada y la LSSAH, estabilizaron la situación el día 25. El ataque se colapsó dos días después. El XIV Cuerpo Panzer volvió a avanzar hacia el sur, con el III Panzer en la cobertura del flanco este. Mientras tanto, la 1.ª División de Montaña guio el Decimoséptimo Ejército a través del alto Bug, pero las defensas soviéticas y el mal tiempo ralentizaron la acción de esa pinza derecha: la infantería había perdido tantos caballos y mulos que tuvo que dejar atrás muchas de sus armas pesadas, y no pocos soldados marchaban descalzos. Sin embargo, el día 27 Von Stülpnagel salió por fin a terreno abierto.



Un contracarro Pak 36 de 37 mm y su dotación, arrollados por carros enemigos. Aunque todavía se usó en grandes cantidades durante «Barbarroja», el cañón de 37 mm era ineficaz contra los carros soviéticos, especialmente a las largas distancias de combate propias de este teatro de operaciones.

Cosacos y artillería hipomóvil en plena era de la mecanización. Los jinetes llevan los gorros Kubanka y los caftanes Cherkeska. Como las pérdidas de vehículos soviéticas no dejaban de aumentar, las fuerzas de caballería tuvieron que proporcionar cierto grado de movilidad al Ejército Rojo.



La frustración de Tyulenev iba en aumento. Envió el 18.º Ejército a apuntalar las defensas de Uman y en seguida quedó medio cercado, por lo que tuvo que ordenar al 4.º Cuerpo Mecanizado que crease una ruta de escape. Con pocos carros y sin el factor sorpresa, el ataque puso a prueba a los alemanes, pero al final fracasó. Budenny informó al Stavka que «todos los esfuerzos por retirar los Ejércitos 6 y 12 hacia el este y el noreste son infructuosos». El V Fliegerkorps contribuía a ello con un envolvimiento vertical. Las unidades de tierra alemanas confluyeron por fin el 3 de agosto, después de que la 16.ª División Panzer capturase el puente de 100 metros que salvaba el Bug por Pervomaysk.

Tyulenev ordenó a Musychenko y Ponedelin que rompieran el cerco, pero el resultado fue, en palabras del propio jefe del Frente Meridional, que quedaron atrapados «debido a una lentitud completamente incomprensible». El día 5, la bolsa se había reducido a un área de 36 km². En sólo cuatro días, la artillería alemana efectuó más disparos que durante toda la campaña de Holanda y Francia. Se siguió combatiendo con ferocidad dentro del *Kessel* hasta el 8 de agosto, pero al final los alemanes hicieron 103.000 prisioneros de 25 divisiones y capturaron o destruyeron 317 carros, 858 piezas de artillería de campaña y 242 cañones contracarro y antiaéreos.

Mientras tanto, en Kanev, el reforzado 26.º Ejército volvió a atacar el 7 de agosto. El V Fliegerkorps envió apresuradamente la Stukageschwader 77 y las Kampfgeschwadern 51, 54 y 55 contra la cabeza de puente, donde destruyeron 94 carros en tres días. El 10 de agosto, el Stavka decidió abandonar el Dniéper y concentrar el resto de sus fuerzas en Odessa, pero se siguió combatiendo en Kanev. El día 13, los soviéticos estaban en pleno repliegue, y el 21 de agosto, el Grupo Schwelder controlaba la mayor parte del río. Unidades del Ejército Rojo aguantaron en pequeños grupos otros diez días, pero el 31 evacuaron

definitivamente la orilla occidental El contraataque, aunque no demasiado costoso en medios, no había impedido la operación de Von Rundstedt en Uman.



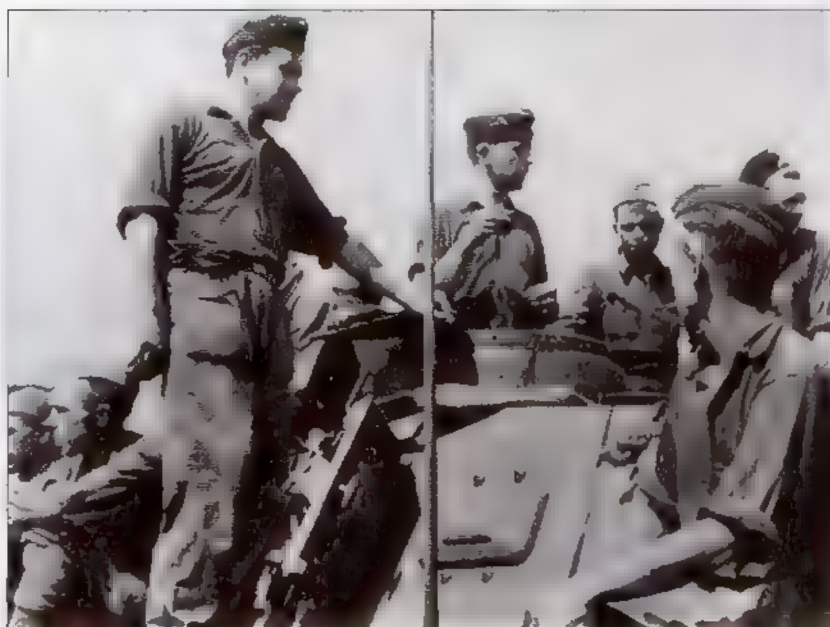
Cargador de una pieza artillera de 105 mm. El consumo de munición de la artillería alemana superó enormemente al de cualquier campaña previa de la Wehrmacht; de hecho, los proyectiles de artillería eran la principal carga del sistema logístico alemán.

La costa del mar Negro

Las defensas de Tyulenev tenían enfrente al Decimoprimer Ejército y fuerzas rumanas. Después de lo de Uman, la evacuación soviética de Besarabia y Ucrania occidental comenzó en serio. Von Schobert cruzó el Dniéster en un amplio frente y tomó Balta a primeros de agosto, y Tyulenev recibió autorización para evacuar el Transdniéster y dejar una guarnición en Odessa. El dictador Antonescu (a quien el rey Miguel de Rumanía nombró mariscal el 23 de agosto) ofreció sus tropas para limpiar la costa del mar Negro y capturar Odessa.

El 10 de agosto, Von Rundstedt emitió su Orden n.º 5, en la que asignaba tres objetivos. destruir las fuerzas soviéticas que escapaban de Uman; ocupar la orilla occidental del Dniéster; y asegurar el flanco norte del Sexto Ejército. Hitler encargó a Von Kleist que tomase la curva del Dniéper, rica en recursos, por la vía directa, ahorrando a Tyulenev otro embolsamiento. Aunque reforzado por húngaros e italianos (ambos muy retrasados y cortos de suministros), el Primer Grupo Panzer estaba demasiado debilitado, disperso en exceso y falto de intendencia para organizar una persecución eficaz. Los tres objetivos de Von Kleist eran Kremenchug (III Cuerpo Panzer), Krivoi Rog (XIV Cuerpo) y Nikolaev (XLVIII Cuerpo). Esta última cayó el 16 de agosto; la LSSAH capturó Jerson a los infantes de marina soviéticos el 19 de agosto y, dos días después, la 22.ª División de Infantería conquistó para el Decimoprimer Ejército el puente de 700 metros que salva el Dniéper por Berislav

El 8 de agosto, el cuartel general rumano emitió su orden n.º 21 para el asalto de Odessa. El Cuarto Ejército encargó esta misión en principio a sus Cuerpos 1 y 3, dejando los Cuerpos 4 y 5 como apoyo. Detrás de una impresionante línea de defensas les aguardaban dos divisiones de infantería, una brigada de caballería y los 249 cañones del general G.P. Safronov, que contaban con el respaldo de 27 buques de guerra de la Flota del mar Negro. El contra-



La tripulación de un PzKpfw III del XIV Cuerpo Panzer (con algunos prisioneros soviéticos sentados sobre el compartimento del motor), durante las operaciones de limpieza de la curva del Dniéper después de la batalla de Uman. El Grupo de Ejércitos Sur perdió un tiempo precioso al no poder establecer inmediatamente cabezas de puente en este caudaloso río.

almirante Zhukov estaba al mando de la guarnición. Entre el 16 y el 24 de agosto, los rumanos atravesaron el primer cinturón defensivo, con fuertes pérdidas por ambos bandos. Cada ejército contraatacó violentamente, y los avances y retrocesos se midieron por centenares de metros. El 4 de septiembre, el general N. Ciuperca admitió a Antonescu que su infantería estaba diezmada. Los alemanes enviaron refuerzos de batallones especializados, pero cinco días después Ciuperca fue relevado. Los ataques del Eje, al mando ahora del general I. Jacobici, fueron perdiendo fuerza hasta que cesaron el 22 de septiembre.

El 2 de octubre recomenzaron con ímpetu. El día 8, unidades rumanas rompieron la línea defensiva principal, pero sus bajas eran a menudo dos y hasta tres veces superiores a las soviéticas. La nueva ofensiva duró diez días. Mientras los rumanos planificaban su ataque final, los soviéticos abandonaron el puerto. El 29 de septiembre, el almirante Oktyabrsky había sugerido a Stalin que los defensores de Odessa serían de más utilidad reforzando Crimea que dejándose matar donde estaban. Curiosamente –a pesar de su política de «no retirada»–, el dictador aceptó. Para no ser tildado de derrotista, Oktyabrsky no había elaborado planes de evacuación, pero sus preparativos evitaron la repetición de la desastrosa retirada de Tallinn, en el Báltico.

El nuevo comandante del Grupo Costero, el general I.Y. Petrov (pues Safronov había sufrido un ataque cardíaco), decidió abandonar el puerto antes, en la noche del 15 al 16 de octubre. Unos 86.000 hombres habían sido evacuados previamente, pero esa última noche lo fueron otros 35.000, mil camiones y 400 cañones en 192 buques. A las 02:00 horas sólo quedaban fuerzas de retaguardia. Los zapadores demolieron las instalaciones portuarias y las 05:10 zarpó el último buque. Los rumanos ni se dieron cuenta de que los soviéticos habían escapado. Durante el asedio, el Ejército rumano había sufrido 96.000 bajas, algo menos que los soviéticos (102.000) y más de las 89.000 que llevaban en total los alemanes desde el inicio de la campaña en el este.

Los panzer de Von Rundstedt habían roto la Línea Stalin por Novgorod-Volynskiy el 7 de julio, pero la indecisión alemana acerca de Kiev dio lugar a que se tardase más de un mes en cerrar la bolsa de Uman. Cuando Von Kleist giró al sur, la sorpresa operacional había sido completa. Sin embargo, Uman supuso un compromiso dentro del alto mando alemán entre quienes, como el propio Hitler, deseaban una bolsa más pequeña pero más segura en Uman, y los que, como Halder, consideraban otra, potencialmente más grande, cerca de Kirovogrado. Von Rundstedt movió con habilidad sus escasas fuerzas contra objetivos muy separados entre sí, manteniendo siempre un centro fuerte. Por su parte, Kirponos evitó la destrucción del Frente Suroccidental y fue retrasando el calendario previsto del Grupo de Ejércitos Sur, lo cual permitió al Stavka trasladar fuerzas al crítico teatro de Smolensk.



El general Muzychenko fue uno de los 130.000 soviéticos capturados en Uman. La responsabilidad por el trato dispensado a los prisioneros de guerra, incluido su asesinato o la negligencia para con ellos, fue del Ejército alemán, y no de ninguna organización nazi. En 1941, y sólo en un campo de internamiento cercano a Lvov, murieron 200.000 prisioneros.

KIEV

La Directiva 21 del Führer no había fijado el objetivo principal de «Barbarroja», así que, al cabo de un mes de la invasión, el alto mando alemán llegó al punto de preguntarse «y ahora, ¿qué?». Se tardó otro mes en concebir y ejecutar un plan, pero la toma de decisiones incumbió a los líderes operacionales, toda vez que había pocas posibilidades de destruir «el grueso del Ejército ruso en Rusia occidental [...] en una campaña rápida.»[5]

[5] Directiva de marzo de «Barbarroja», véase Boog, p. 593.

Génesis

Hitler nunca estuvo fascinado por la conquista de Moscú y ya el 8 de julio sugería enviar a Guderian a Ucrania. Halder hizo cuanto pudo por disuadir al Führer, puso de su parte a Von Brauchitsch, Von Bock y Jodl, y falsificó las estimaciones de efectivos del Ejército Rojo. El 23 de julio, Hitler emitió la Directiva 33 y, días después, un Suplemento en el que se confirmaba la estrategia meridional, uniendo los Grupos Panzer Primero y Segundo y, para contrariedad de Halder, dejando Moscú para la infantería de Von Bock. El jefe del Estado Mayor del Ejército incrementó ahora las estimaciones de las fuerzas soviéticas que defendían Moscú, confiando en que Hitler se decidiese por buscar ahí una victoria definitiva. Pero el 30 de julio Hitler pospuso cualquier decisión sobre operaciones futuras hasta que no se resolviesen las dos en marcha: el cierre de la bolsa de Uman y el establecimiento de cabezas de puente en el Dniéper.

Además, «Barbarroja» había alcanzado la pausa logística prevista. Sólo dos líneas ferroviarias servían a todo el grupo de ejércitos de Von Rundstedt, cuando la doctrina alemana requería un mínimo de una línea para cada ejército. La meta de la Reichsbahn de 24 trenes diarios para septiembre sólo se cumplió doce días, y muchos de esos convoyes no iban completamente cargados. El OKH ordenó que el Grupo de Ejércitos Centro transfiriese 5.000 toneladas de *Grosstransportraum* a su vecino meridional.

El 4 de agosto, Hitler y los Estados Mayores del OKW y el OKH se reunieron con los jefes del Grupo de Ejércitos Centro (incluido Henning von Treschkow, futuro conspirador contra Hitler) en el cuartel general de Von Bock en Borisov. Los generales no pudieron disuadir al Führer, entusiasmado con las oportunidades de Von Rundstedt después de lo de Uman. Halder y Jodl aportaron una novedad: ya no habría que decidirse por Kiev o Moscú, sino que la Wehrmacht podía tomar ambas ciudades.A mediados de mes llegó a intervenir en esta discusión –a favor de Kiev– el propio Goering, director de Economía, de los Planes Cuatrienales y, desde el 29 de junio, director económico para los Territorios Orientales Ocupados. Halder jugó su última baza enviando a Guderian a la Wolfschanze el 23 de agosto. El general estaba a favor de Moscú, pero no sabía nada de todas las maniobras de unos y otros, y



Soldados soviéticos en acción. La infantería llevó el peso de los combates por ambos bandos. La del Ejército Rojo demostró ser tenaz en la defensa, dispuesta siempre a contraatacar y decidida a seguir la lucha más allá del punto en el que los soldados de otros ejércitos se habrían rendido.



Sesión informativa en el cuartel general del Grupo de Ejércitos Sur, en Uman, después de la batalla del Kessel. De izquierda a derecha, el general Messe, Mussolini, Hitler, Von Rundstedt y Lohr. De las gorras que se ven en segundo plano se deduce la presencia de representantes de organizaciones nazis y fascistas.

dijo estar de acuerdo con lo que decidiera el Führer, a condición de que se mantuviese la cohesión de su Segundo Grupo Panzer, con lo que, sin querer, torpedeó el plan de Halder.

Pero todo esto valía ya de bien poco desde que, el 30 de julio, Hitler hubiese distribuido su Directiva 34, cuyo suplemento del 12 de agosto decía que «el objetivo más importante [...] no es la captura de Moscú, sino la ocupación de Crimea, el área industrial y carbonífera de la cuenca del Donets, el corte de las líneas de suministro rusas desde los campos petrolíferos del Cáucaso...». Hitler era consciente de la importancia de los recursos de Ucrania y sabía que, antes de que el Grupo de Ejércitos Centro pudiese moverse hacia Moscú, el Grupo Sur tendría que avanzar y cubrir el flanco derecho de Von Bock. De acuerdo con ello, el 30 de agosto el OKH dispuso que los Grupos de Ejércitos Centro y Sur cooperasen en la inminente operación. Los generales alemanes veían que Hitler intervenía cada vez más en las decisiones militares y cómo estaban perdiendo las tradicionales prerrogativas prusianas sobre la autoridad civil, pero no eran capaces de mantenerse unidos para conseguir una meta común.

Stalin tenía unos problemas y dilemas parecidos. Como gran parte de los alemanes, muchos soviéticos asumían que el objetivo principal de la Wehrmacht era Moscú. Sin embargo, Zhukov creía que las pérdidas sufridas por el Grupo de Ejércitos Centro en la lucha por Smolensk indicaban un ataque hacia Kiev, y así se lo hizo saber a su jefe el 29 de julio. Al cabo de una semana, Stalin había destituido al mariscal por insistir de nuevo en la vulnerabilidad de Ucrania.

Tres días después, Kirponos comunicó confidencialmente a Stalin que era capaz de conservar Kiev. La información alemana daba al Frente Suroccidental unas fuerzas considerables: 73 divisiones de infantería, 16 acorazadas y cinco de caballería (cuando en realidad eran, respectivamente, 30, seis y dos







LA 3.ª DIVISIÓN PANZER ASALTA EL PUENTE SOBRE EL DESNA EN NOVGOROD-SEVERSKIY EL 26 DE AGOSTO DE 1941 (páginas 54-55)
Después de un mes de grandes operaciones móviles, el 21 de agosto el alto mando alemán decidió eliminar el saliente de Kiev. El Grupo de Ejércitos Sur iba a necesitar los servicios del Grupo Panzer de Guderian, además del de Von Kleist, para ejecutar el doble envolvimiento previsto. En consecuencia, el Segundo Grupo Panzer se apartó del eje de Moscú y varió al sur dos días después. Las fuerzas de Guderian eliminaron con facilidad las unidades del Frente de Bryansk que Stalin les puso precipitadamente en su camino. Ahora, el río Desna era el único obstáculo importante para poder enlazar con las fuerzas de Von Rundstedt en Ucrania. La experimentada 3.ª División Panzer, al mando del futuro mariscal Walther Model, avanzó hacia el puente de 800 metros que había en Novgorod-Severskiy. Pero el mariscal Timoshenko, sabedor de la importancia del río y de sus puentes, había ordenado una defensa a ultranza. Se encomendó la toma del puente al 6.º Regimiento Panzer y al 394.º de Infantería. A las 05:00 de la madrugada del 26 de agosto empezó la preparación artillera alemana, mientras los zapadores abrían una senda por los obstáculos artificiales. El asalto en sí se inició dos horas más tarde. Model preparó un grupo de combate de élite al mando de oficiales con experiencia previa en estas acciones. Enfrente tenían soldados rusos de más edad que ellos y peor entrenados. Con fuego de cobertura de los carros del regimiento y al amparo del polvo y el humo, los Panzergrenadieren avanzaron en sus semiorugas Sdkfz 251, uno de los cuales vemos aquí con una bandera para identificación aérea sobre las puertas traseras (1). Lleva también los símbolos tácticos del 6.º Regimiento Panzer y la letra «G» del Segundo Grupo Panzer de Guderian (2). Un Gefreiter (3) salta por la trasera del vehículo para guiar a sus hombres al combate. Los ha precedido la infantería motociclista en sus motos Zundapp KS750 (4) y ha sufrido importantes bajas. Fue ella la que eliminó el cañón contracarro que había en la entrada occidental del puente mientras los soldados rusos aún resistían ferozmente. Poco después, sin embargo, los soviéticos empezaban a salir para rendirse a los alemanes, que en la ilustración llevan mosquetones Kar 98K (5) y subfusiles MP-40 (6). El puente había sido preparado para su demolición con cargas explosivas en bolsas de caucho verde. Barriles de gasolina colgaban de la estructura superior (7) y se había colocado una bomba de aviación de 225 kg (8) en el centro de la calzada. Los cables de los detonadores iban desde los explosivos hasta la orilla oriental, la soviética. Los zapadores alemanes (9) cortaron los cables y las cuerdas de las que colgaban los barriles, que cayeron al río. Mientras, los carros en la orilla occidental, como el PzKpfw III (10) que vemos con una bandera para reconocimiento aéreo sobre el compartimento del motor, disparaban sus ametralladoras contra los equipos de demolición soviéticos que intentaban desplazarse por la estructura inferior del puente. Las balas silbaban por doquier, pero los zapadores alemanes sofocaron los incendios que el enemigo había conseguido prender en el puente. Granadas de artillería soviéticas estallaban en torno a la estructura, el río y en las dos orillas. Todos los intentos de destruir el puente fracasaron, y hacia las 08:30 una bengala anunció que había sido tomado intacto. Media hora después, la 3.ª División Panzer empezó a cruzar el Desna para ir a encontrarse con Von Kleist. (Howard Gerrard)

con efectivos plenos). Para la segunda mitad de agosto, la Fuerza Aérea soviética tenía una superioridad de 2,2 a 1 en cazas y de 1,5 a 1 en bombarderos. Zhukov, que ahora era un comandante de frente pero continuaba siendo miembro del Estado Mayor del Mando Supremo, envió un telegrama el 18 de agosto insistiendo en sus advertencias anteriores. Por entonces, el mariscal Budenny creía haber convencido a Stalin sobre el abandono de la orilla occidental del Dniéper, pero días después, el dictador cambió de idea y decidió conservar Kiev.

El Stavka complicó aún más la estructura de mando al nombrar a Budenny jefe de la Dirección Suroccidental, supuestamente para coordinar los esfuerzos de los Frentes Suroccidental y Meridional. Mientras los generales alemanes y soviéticos estaban ocupados con todo esto, los planes no habían cambiado, y los trenes seguían llegando de Jarkov cargados con refuerzos condenados a la destrucción. La mayoría de las veces llegaban al centro de Kiev en vez de a los salientes de los flancos, donde quizá podrían haber detenido a Von Kleist y Guderian.

Entre los humedales y Kiev

El III Cuerpo Panzer de Von Mackensen amenazó por primera vez Kiev al acercarse a ella el 10 de julio. No hubo asalto por sorpresa y Hitler ahorró a sus valiosos panzer una batalla que podría haberles sido muy costosa. Con Jrushchev como comisario, 160.000 civiles (de los más de 850.000 habitantes que tenía la ciudad antes de la guerra) excavaron 65 km de obras defensivas y 32 km de zanjas contracarro, y construyeron 750 búnqueres. Las Brigadas de Milicias 1, 2, 28, 161 y 193 reforzaron a las Divisiones de Infantería 147, 175, 206 y 284 del 26.º Ejército del teniente general Kostenko. La misión de tomar esta fortaleza situada en la otra orilla del río Irpen recayó en el XXIX Cuerpo. El primer asalto se produjo el 30 de julio, pero los defensores lo repelieron. El general Von der Chevallerie, jefe de la 99.ª División de Infantería Ligera, fue herido en acción y condecorado con la Cruz de Caballero. Los alemanes lo intentaron de nuevo, pero sin éxito.

El siguiente ataque se produjo el 8 de agosto, con apoyo de cañones de asalto, Nebelwerfer y Stuka. Los combates recordaron a los veteranos de la



La dotación de un cañón contracarro Pak 36 de 37 mm de las SS vadea un río a bordo de un camión Krupp L2H 43 «Schnauzer». El mantenimiento y suministro de una gama vastísima de vehículos no estandarizados capturados en toda Europa multiplicó las dificultades logísticas de la Wehrmacht.

Gran Guerra lo peor de las batallas en Flandes. Los camilleros sólo podían salir de noche y los cirujanos de los batallones trabajaban sin descanso. En un solo día, un regimiento de artillería perdió 26 caballos por agotamiento, más uno que se ahogó en una poza de barro. Para el día 12, el XXIX Cuerpo no había conseguido romper y, bajo el intenso fuego de artillería y los contraataques del 26.º Ejército ruso, los alemanes se retiraron a sus líneas del 7 de agosto. La tercera ciudad de la Unión Soviética no podía ser tomada frontalmente.

Otra de las razones de que existiera ese saliente era la hábil defensa que el 5.º Ejército había efectuado ante Von Reichenau. Von Rundstedt determinó que no podría llevar a cabo su misión principal –la toma de Kiev– hasta que se estabilizase el frente del Sexto Ejército, por lo que reforzó a Von Reichenau con los Cuerpos LI y XVII, de la reserva del OKH; con el LV Cuerpo, de la reserva del Grupo de Ejércitos Sur; y finalmente, con la 11.ª División Panzer.

En varias ocasiones a mediados y finales de agosto, Budenny, Kirponos y Jrushchev pidieron permiso al Stavka para retirarse a Potapov con el fin de juntar las líneas y mantenerse a la altura del repliegue del Frente de Bryansk. El alto mando aprobó la propuesta el 19 de agosto, y cuatro días después, el 5.º Ejército cruzaba el Dniéper. Sin embargo, no logró destruir tras de sí el puente de madera de Garnostoipal y, dentro de la operación «Biber» (castor), el LI Cuerpo y la 11.ª División Panzer pasaron por el único puente que quedaba entre Kiev y los humedales. En 24 horas, grupos de asalto alemanes habían llegado al río Desna.

Kirponos envió contra el puente toda su aviación, y dos Il-2 Sturmovik consiguieron alcanzarlo con bombas incendiarias. Ello dejó copados a los alemanes en las dunas que hay entre los dos ríos. Los soviéticos les atacaron desde todas direcciones, mientras la artillería alemana y los monitores de la Flotilla del Dniéper se batían por el control de los cursos fluviales. Los pontoneros de la Wehrmacht repararon el puente el 2 de septiembre, acabando con diez días de aislamiento. Mientras, el 25 de agosto, el XXXIV Cuerpo alemán se había acercado a Kiev desde el norte y, al día siguiente, el XVII Cuerpo tomaba Chernobyl. Con sus comunicaciones aseguradas, las unidades del Sexto Ejército cruzaron el Desna por numerosos puntos. En vista de la peligrosa situación, Kirponos pidió el 7 de septiembre poder replegarse sobre el Desna, lo que Stalin aceptó dos días después. El día 10, Von Reichenau enlazó con el Segundo Ejército, de modo que el 5.º Ejército ruso quedó embolsado.

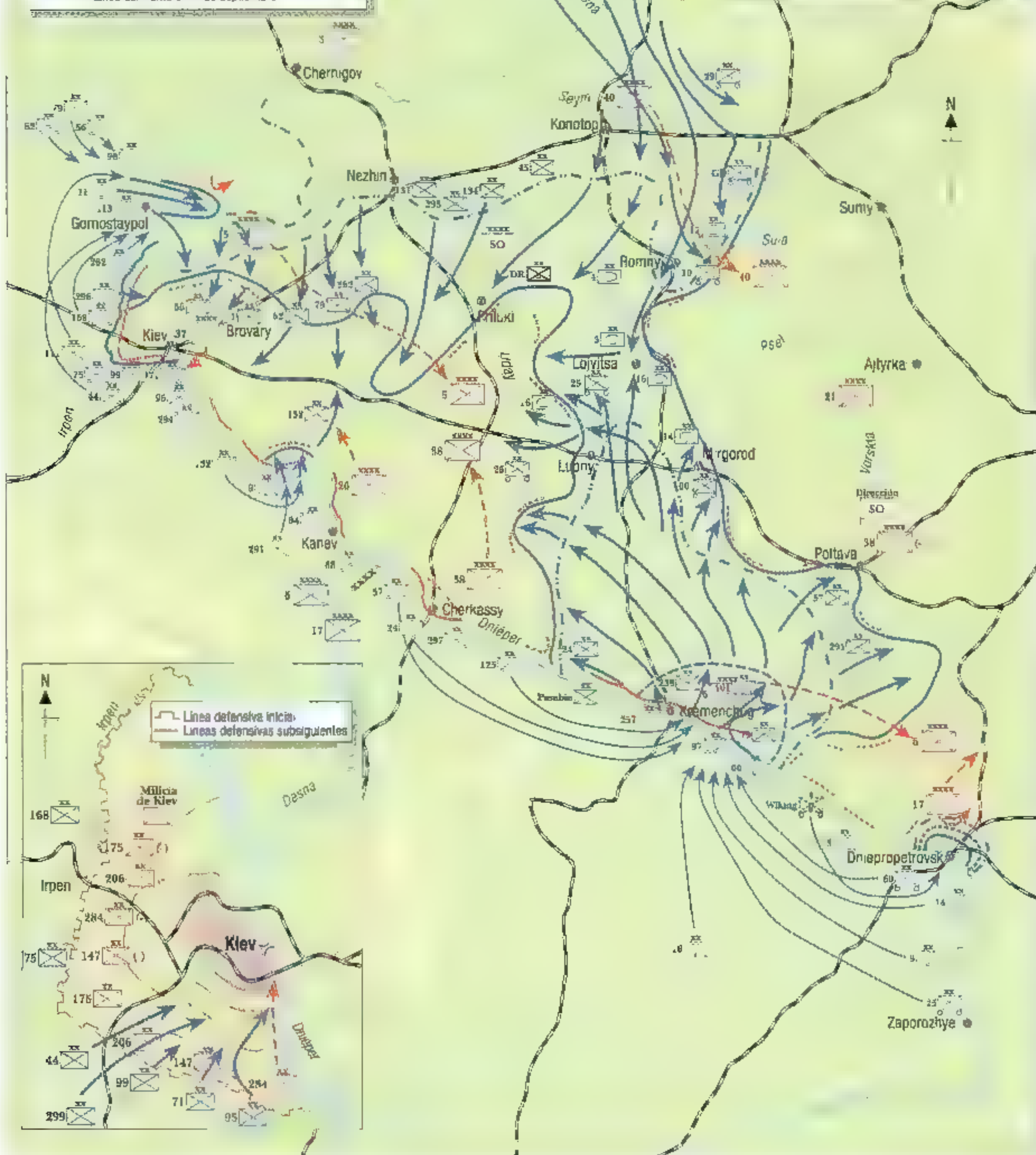
Guderian desde el norte

Mientras Hitler y la cúpula militar debatían sobre los objetivos de la campaña, Guderian se movía hacia el sur con su Segundo Grupo Panzer apoyado por las Kampfgeschwadern 3 y 53, la Schnellkampfgeschwader 210 y la Jagdgeschwader 51*. Budenny alertó inmediatamente a Stalin del peligro en que estaba la retaguardia del 5.º Ejército. En un día, el XXIV Cuerpo Panzer rompió a través del 13.º Ejército del general K.D. Golubev y cortó la línea férrea Bryansk-Gomel, poniendo en peligro las comunicaciones del Frente de Bryansk. Dos días después, el Stavka creó el 40.º Ejército, a las órdenes del general K.P. Podlas, exclusivamente para bloquear a Guderian.

El 24 de agosto, en una acción audaz, la 3.ª División Panzer de Model tomó el puente de Novgorod-Severskiy sobre el Desna. Ambos bandos enviaron fuerzas al combate. El Stavka ordenó que el 21.º Ejército atacase la retaguardia de Von Schweppenburg, lo que hizo sin éxito. La aviación de reconocimiento

* N. del T.: Respectivamente, alas de bombardeo, ala de bombardeo rápido y ala de caza.

LA BOLSA DE KIEV





Un Gefreiter (cabo) empuña dos subfusiles MP-38 mientras su compañero observa la orilla opuesta del Dniéper, el último gran obstáculo de «Barbarroja». La foto da una buena idea de la anchura de este río.

soviética veía cómo se desarrollaba la situación, pero los rusos carecían de fuerzas suficientes en tierra. El 21.º Ejército se replegó sin comunicárselo al 40.º Ejército, que, carente de cualquier apoyo, no podía ya atacar el flanco de Guderian.

Para acabar de empeorar las cosas, lo que quedaba del 13.º Ejército desobedeció las órdenes de Stalin y se retiró del combate justo cuando Model cortaba la línea férrea Moscú-Kiev por Shostka. Al mismo tiempo, el Segundo Ejército alemán entraba en acción al oeste de Guderian y caía sobre el 21.º Ejército ruso, que se retiró hacia Kiev y, en último término, hacia su destrucción total.

Con el XXIV Cuerpo Panzer en cabeza, Guderian presionó hacia el sur y a partir del 2 de septiembre empezó a ser contraatacado en su expuesto flanco este por el Frente de Bryansk del general A.I. Eremenko. El 6 de septiembre, Kirponos ordenó que el 21.º Ejército (asignado formalmente al Frente Suroccidental ese mismo día) atacara por detrás de las Divisiones Panzer 3 y 4, es decir, la vanguardia de Von Schweppenburg. Los esfuerzos de Eremenko no consiguieron ralentizar a los panzer, que al día siguiente cruzaron el río Seim. Ahora existía una brecha de 32 km entre el Frente de Bryansk y el Suroccidental.

El 21.º Ejército lanzó su asalto el 9 de septiembre, pero no estaba coordinado con el Frente de Bryansk y consiguió escasos resultados. Ese mismo día, el Stavka ordenó que el 5.º Ejército y elementos del 37.º (un nuevo cuartel general que controlaba refuerzos que iban llegando a Kiev) rompiesen la línea cubierta por el 6.º Ejército y se dirigiesen contra el Segundo Grupo Panzer. Era demasiado tarde: los soviéticos veían el peligro pero eran incapaces de reaccionar contra él.

El 10 de septiembre, la brecha entre Kirponos, en Kiev, y Eremenko, alrededor de ésta, era ya de más de 65 km. Cuando, ese día, la 3.ª División Panzer de Model tomó Romny, Stalin ordenó que el Frente Suroccidental dirigiese el 90 por ciento de todas sus misiones aéreas contra Model, incluidos la mayoría de sus nuevos Sturmovik. Pero el 40.º Ejército había sido apartado a un lado, las tres divisiones de infantería del 27.º Ejército cubrían un frente de 160 km y, en suma, el flanco norte soviético se hundía.

La línea del Frente Suroccidental superaba los 800 km. Budenny, consciente del peligro que representaban los Grupos Panzer Primero y Segundo, pidió permiso para retirarse del río Dniéper al Psel. El 11 de septiembre discutió con el jefe del Estado Mayor General, Shaposhnikov, sobre esa petición. Al final, Stalin tuvo que intervenir: destituyó a Budenny y ordenó a Kirponos que resistiera. Como Zhukov había recomendado tres días atrás, el dictador puso al mariscal Timoshenko al frente de la infausta Dirección Suroccidental.

Von Kleist desde el sur

Los panzer de Von Kleist se acercaron al anchuroso Dniéper. La 9.ª División Panzer consiguió cruzarlo por Zaporozhe el 19 de agosto, pero no pudo sostener su posición ante los fuertes contraataques soviéticos. Al día siguiente, aguas arriba, el Decimoséptimo Ejército logró establecer una importante cabeza de puente en Kremenchug. Los granaderos de la 13.ª División Panzer capturaron el puente de mil metros de Dniepropetrovsk el 25 de agosto. Al día siguiente llegó la 60.ª División Motorizada, y en una semana, la 198.ª División de Infantería y la División de las SS Wiking habían consolidado la cabeza de puente. Los soviéticos se lanzaron sobre ella desde tres direcciones, pero fueron derrotados con ayuda de la Luftwaffe y con la primera intervención del



Miembros de la unidad «Tomaschek» del Reichsarbeitsdienst (RAD, o Servicio de Trabajo del Reich). Numerosas organizaciones paramilitares reforzaron las necesidades de personal de las fuerzas armadas. El RAD y la Organización Todt fueron las que más contribuyeron al esfuerzo de guerra germano.

22.º Grupo de Caza italiano. En Kremenchug y en un solo día, 80 carros atacaron el sector del LV Cuerpo, pero 60 de ellos resultaron destruidos.

En su camino se interponía el 38.º Ejército ruso. El Stavka había creado esta unidad a partir de un cuartel general, el 8.º Cuerpo Mecanizado y cinco divisiones de infantería y cuatro de caballería, muchas de ellas recién llegadas al frente. Sus 40.000 hombres defendían una línea de 190 km. El ataque principal alemán se dirigió contra la 297.ª División de Infantería, en un momento en que todas las reservas soviéticas estaban hacia el norte, resistiendo la acometida de Guderian. En los cielos se libraron grandes combates aéreos. El contraataque del 38.º Ejército previsto para el 8 de septiembre no se materializó; sin carros y cortos de munición, era «imposible moverse en terreno abierto a causa de los ataques aéreos».

Mientras los alemanes se iban concentraban para el cerco final, Zhukov se cansó de avisar en vano. El Primer Grupo Panzer dejó al Grupo Mackensen (III Cuerpo Panzer y el CSIR) como defensor de la disputada cabeza de puente de Dniepropetrovsk. El 10 de septiembre, Von Kleist envió el XLVIII Cuerpo Panzer a la posición del Decimoséptimo Ejército en Kremenchug. Su grupo sólo tenía 331 carros, el 53 por ciento de sus efectivos del 22 de junio. A pesar de las fuertes lluvias, los dos ejércitos atacaron el 12 de septiembre. El V Fliegerkorps daba apoyo aéreo y el II Cuerpo Flak daba defensa antiaérea y contracarro para los panzer. La 16.ª División Panzer de Hube iba en cabeza, con la 9.ª Panzer a su flanco arrastrando tras de sí al resto del cuerpo. Con apoyo de Nebelwerfer (los «*Stukas zu Fuss*»)*, el XLVIII Cuerpo sorprendió a los soviéticos y cubrió 70 km en doce horas. El II/2 Regimiento Panzer rebasó a la plana mayor del 38.º Ejército soviético, cuyo jefe, ahora el general N.V. Feklenko, escapó de ser capturado saltando por una ventana. El Primer Grupo Panzer fue al encuentro de Guderian, con Von Stülpnagel cubriendo su flanco oriental.

Cerrando la trampa

Si querían salvarse del coto, las unidades soviéticas tenían que retirarse más al este, y hacerlo antes de que llegasen los alemanes. Viendo venir el peligro, la

* N. del T.: «Stukas de a pie».







LA 46.ª DIVISIÓN DE INFANTERÍA ALEMANA ASALTA LA ZANJA TÁRTARA EN PEREKOP, EL 24 DE SEPTIEMBRE DE 1941
(páginas 62-63)

El Decimoprimer Ejército atacó desde Rumanía el 2 de julio dentro de la operación «Munich». Mientras otros ejércitos asediaban Kiev y llevaban a cabo el envolvimiento de Uman, el Decimoprimero avanzó a través de la desolada Ucrania meridional sin formaciones motorizadas, y mientras dos ejércitos panzer cerraban la bolsa de Kiev, el XXX Cuerpo del Decimoprimero conseguía establecer una cabeza de puente en el Dniéper, cerca de Berislav, donde el río tenía 750 m de anchura. Fue entonces cuando el jefe de esta gran unidad, Eugen Ritter von Schobert, murió cuando su avión de enlace Fieseler Storch aterrizó en un campo minado, no lejos de la cabeza de puente. Mientras llegaba un nuevo comandante, el enérgico Erich von Manstein, fuerzas de exploración de la División Motorizada de las SS LSSAH y elementos del LIV Cuerpo intentaron tomar el istmo de Perekop y entrar en Crimea. Sin embargo, se encontraron con unas defensas soviéticas bien preparadas y dispuestas a resistir un asedio. La 46.ª División de Infantería alemana libró una batalla móvil por la ciudad de Perekop y a través de la centenaria Zanja Tártara, justo al sur, entre el 24 y el 27 de septiembre. Von Manstein empezó a enviar fuerzas a Perekop en previsión de la batalla por Crimea. La preparación artillera alemana comenzó a primera hora del 24 de septiembre. Los zapadores avanzaron a través de las alambradas y otros obstáculos con torpedos Bangalore, cargas de demolición improvisadas (1), **y cortacables. Tuvieron muchas bajas a pesar del apoyo de la artillería, los Stuka** (2) **y los cañones de asalto. Los infantes avanzaron junto a los zapadores, a los que proporcionaron fuego de cobertura. La escuadra de la ilustración está equipada con una mezcla de mosquetones Kar 98k** (3), **subfusiles MP-38** (4) **y MP-40** (5), **y una ametralladora ligera MG-34** (6). **Dispone también de numerosas granadas de mango M-1924** (7). **No había vegetación y apenas dónde ocultarse y abrigarse. El sol castigaba tan duramente como el fuego soviético. Al final, el fuego de los cañones de asalto Sturmgeschütz III empezó a silenciar las posiciones de la 15.ª División de Infantería soviética. Los zapadores salvaron los terraplenes con escaleras de asalto** (8) **y se acercaron lo suficiente para usar lanzallamas** (9) **y cargas explosivas contra los búnqueres y posiciones de combate** (10). **Pese a las advertencias del jefe del 51.º Ejército independiente, teniente general F.I. Kuznetsov, de que «no hay que ceder ni un centímetro de terreno», las posiciones defensivas fueron cayendo una tras otra. Los suboficiales alemanes animaban a sus hombres a atravesar los últimos metros y coronar los terraplenes. Individualmente o en grupos reducidos, los rusos empezaron a rendirse. Cuando cayeron las primeras posiciones, los combates se dispersaron a izquierda y derecha desde la brecha y los sanitarios pudieron avanzar por fin para atender a los heridos. Sin embargo, en cuanto la 46.ª División rompió por fin a través de la Zanja Tártara, los Ejércitos 9 y 18 del Frente Meridional soviético atacaron el flanco norte del Decimoprimer Ejército. Von Manstein suspendió el movimiento de sus unidades hacia el sur y atacó hacia su izquierda. La captura de la estratégica península tendría que esperar. (Howard Gerrard)**

defensa se hizo más desesperada ante las dos tenazas enemigas: los hombres de Model necesitaron dos días para abrirse camino por Romny. El 13 de septiembre, su 3.ª División Panzer cubrió los 50 km finales hasta las afueras de Lojvitsa, el punto de encuentro previsto con el Grupo de Ejércitos Sur. Simultáneamente, la 16.ª División Panzer, procedente de Kremenchug, chocó con la fanática defensa del NKVD en Lubny. Hans Hube en persona dirigió los combates en la ciudad, mientras el V Fliegerkorps aislaba la bolsa, mantenía los cielos libres de aviones soviéticos e impidedía que el enemigo escapase. Hube cubrió los 40 km que quedaban hasta Lojvitsa y el encuentro con los hombres de Guderian, cerrando oficialmente el *Kessel* a las 18:20 horas del 14 de septiembre.

Ese mismo día, el mariscal Shaposhnikov recordaba a las fuerzas del Frente Suroccidental que debían «obedecer la orden del camarada Stalin del 11 de septiembre» de aguantar y combatir. El dictador y Kirponos debatieron el tema, a través de las teleimpresoras, mientras se cerraba la trampa. Stalin aún no era del todo consciente de la velocidad de avance de la Blitzkrieg. Alrededor de Lojvitsa, los alemanes se desplegaron espalda contra espalda a la espera de los intentos soviéticos de fuga y los de ayuda del exterior.

El alto generalato de la URSS seguía discutiendo sobre el abandono de Kiev. A los pocos días de estar al mando de la Dirección Suroccidental, Timoshenko empezó a mostrar signos del desgaste y envió a su jefe de Estado Mayor, el general I.J. Bagramian, a la bolsa para que convenciera a Kirponos de que iniciase una escapada en masa. Conocedor de las realidades del estalinismo, Kirponos pidió al Stavka una confirmación «documental». Ésta le llegó a las 23:40 horas del 17 de septiembre, de Shaposhnikov: «El comandante supremo [Stalin] autoriza la retirada de Kiev». Pero no decía nada de escapar de la trampa ni de a dónde se suponía que debía ir el Frente Suroccidental. A primera hora de la mañana siguiente, Kirponos ordenó a su gran unidad que intentase la ruptura. Dejó como retaguardia al 37.º Ejército, pero los hombres de Vlasov no consiguieron abandonar Kiev. Sólo 15.000 soldados soviéticos lograron salir del *Kessel*, y Kirponos no estuvo entre ellos: intentó evitar la captura con mil hombres de su Estado Mayor y de la 289.ª División de Infantería, pero los alemanes emboscaron la columna y mataron al general cerca de Shumeikovo, el 20 de septiembre.

El cerco era como un triángulo de unos 50 km de lado, pero las fuerzas de la Wehrmacht dividieron el campo de batalla en porciones más pequeñas. Los combates por la ciudad en sí empezaron el 16 de septiembre, con un asalto del XXIX Cuerpo, con las Divisiones de Infantería 71 y 296 en la cabeza. Pronto pudieron ver las iglesias y el característico perfil de la ciudadela de Kiev. La 95.ª de Infantería y el III/StuG Regt. 77 contribuyeron a la reducción de numerosos búnqueres y carros de combate semienterrados. En el bando soviético, los altavoces emitían discursos de Stalin para motivar a los defensores.

Los combates cesaron el 24 de septiembre. Ese día, explosiones provocadas por control remoto causaron voraces incendios que se extendieron por todo Kiev durante cinco días; perecieron muchos alemanes, y Hitler adquirió conciencia de los peligros de luchar en grandes ciudades. Las misiones de seguridad en retaguardia se encomendaron al Grupo Von Roques, compuesto por tres divisiones alemanas y una eslovaca, más cinco brigadas húngaras. La crueldad de la guerra nazi-soviética entró en una nueva fase cuando los soldados del Eje empezaron a disparar desde el borde del barranco de Babi Yar, en cuyo fondo se amontonaban los cuerpos de judíos entre grandes charcos de sangre.



Política de tierra quemada: un depósito de suministros arde en el horizonte mientras el Ejército Rojo abandona Kiev, el 20 de septiembre. En primer plano, el río Dniéper.

Después de tres meses de empujar hacia atrás al Frente Suroccidental, Von Rundstedt había conseguido un gran embolsamiento. El Diario de Guerra del OKW daba la siguiente relación de prisioneros soviéticos y material destruido o capturado. No incluye muertos ni heridos:

Grupo de Ejércitos Sur	Prisioneros	Carros	Artillería y contracarros
Bolsa (11-26 sept.)	440.074	166	1.727
Kremenchug (31 agos.-11 sept.)	41.805	279	106
Gornostaypol (4-10 sept.)	11.006	6	89
Grupo de Ejércitos Centro			
Desde Gomel (20 agos.-10 sept.)	132.985	301	1.241
Bolsa (11-26 sept.)	39.342	72	273
Total	**665.212**	**824**	**3.436**

Las enormes cantidades de material capturado dieron a los alemanes mayor movilidad, pero las operaciones de limpieza duraron hasta el 4 de octubre. El esfuerzo de la Wehrmacht había sido gigantesco. Entre el 12 y el 21 de septiembre, sólo el V Fliegerkorps llevó a cabo 1.422 salidas y arrojó 625 toneladas de bombas. Por un corto tiempo, el Ostheer tuvo más efectivos en campaña que el Ejército Rojo, pero entre octubre y noviembre 1,5 millones de reclutas ingresaron en las filas de los defensores. Stalin había confiado el mando a Timoshenko demasiado tarde para poder cambiar el curso de la batalla, incluso en el caso de que no hubiese tenido tantos controles impuestos desde arriba. El dictador había sacrificado Kiev para ganar tiempo para la preparación de las defensas de Moscú, que era más valiosa para él. Por más que los historiadores sigan debatiendo sobre la decisión alemana entre Moscú y Kiev, algo está claro: los generales ganaron la batalla de cerco más grande de la historia, pero perdieron la de su influencia en el cuartel general del Führer.


Situación el 15 de octubre
Perekop
Armyansk
Ishun
Chaplinka
Dzhankoy
MAR DE AZOV
MAR NEGRO
Parpach
Feodosia
Kerch
Muros y terraplenes de la Zanja Tártara
Staryy Krym
Simferopol
Yalta
Sebastopol
Yevpatoriya
Partisanos
El Cuerpo de Montaña rumano apantalla la costa noreste de Yalta
N
25 millas
50 km
0
0

Mientras los Ejércitos Sexto y Decimoséptimo, y el Primer Grupo Panzer, estaban en el *Kessel* de Kiev y el Cuarto Ejército rumano asediaba Odessa, Von Rundstedt envió el Decimoprimer Ejército y el Tercero rumano hacia Crimea, una península de 26 000 km² y con montes de 1.500 m de altitud creada por un inmenso plegamiento alpino y que dominaba el mar Negro. Hitler quería eliminar este «portaaviones» enfilado hacia Ploesti y conseguir un buen apoyo en el Cáucaso, además de animar a Turquía a unirse a la causa del Eje.

Mientras tanto, Tyulenev intentaba establecer una defensa coherente después de lo de Uman. Disponía de 20 divisiones de infantería, una acorazada y varias de caballería para mantener la línea del Dniéper desde más arriba de Dniepropetrovsk hasta su desembocadura, en Jerson. El 19 de agosto, el Stavka le encomendó contener las cabezas de puente alemanas en Dniepropetrovsk, Berislav y Jerson, pero, herido, al cabo de una semana fue sustituido por D.I. Rybyshev.

A Perekop

El Decimoprimer Ejército había progresado lentamente durante toda la campaña. Estuvo aislado del resto del grupo de ejércitos, dedicado sobre todo a apoyar a los rumanos y a proteger el flanco del Decimoséptimo Ejército. Von Schobert procuró que su elemento de «Barbarroja» luchase con toda la moral que las circunstancias permitían. El 9 de septiembre, el cuartel general de Von Rundstedt ordenó al Decimoprimero, que había estado expandiendo su cabeza de puente de Berislav, que tomase Crimea y protegiera el flanco del grupo de ejércitos a lo largo del mar de Azov.

Von Schobert murió cuando su avión de enlace Fiesler Storch aterrizó en un campo minado enemigo al este de Berislav, el 12 de septiembre, el mismo día en que Rybyshev empezaba a replegarse hacia una línea más corta que pasaba por el sur de Zaporozhe. El batallón de reconocimiento de la LSSAH intentó aprovechar la confusión y cubrir por sorpresa los 80 km que lo sepa-



El peso del carro de mando Panzerbefehlswagen Ausf. E (o H) de la plana mayor del 36.º Regimiento Panzer ha resultado excesivo para este puente de madera de la Ucrania rural, durante la batalla por Kiev. Los zapadores alemanes repararon el puente ese mismo día para que el regimiento pudiera proseguir su avance.

Infantería alemana con apoyo de un contracarro Pak 36 de 37 mm y un cañón de asalto durante la ofensiva final sobre Kiev. A raíz de las pérdidas sufridas ante esta ciudad, Hitler prohibió cualquier otro ataque a cualquier urbe soviética. Sin embargo, las enormes bajas de las formaciones mecanizadas a lo largo del año siguiente impidieron que Stalingrado pudiera ser rodeada, por lo que no hubo más opción que asaltarla, con consecuencias desastrosas.



raban del istmo de Perekop. No lo consiguió, pero descubrió que las defensas soviéticas eran mucho más sofisticadas de lo que se pensaba.

Uno de los asistentes al funeral de Von Schobert en el cuartel general del Decimoprimero en Nikolaev, el 17 de septiembre, era su sustituto, el general Erich von Manstein, recién llegado del frente de Leningrado. Podía haberse contentado con disfrutar de la misma popularidad que su predecesor, pero se dedicó a insuflar nueva energía al Decimoprimero (y al Tercer Ejército rumano, que estaba bajo su control operacional). Aunque le costó varias semanas, uno de sus primeros empeños fue convencer a sus superiores de que su ejército no podía tomar Crimea y al tiempo cubrir el flanco del grupo de ejércitos, y que lo de Crimea era lo más importante. Su siguiente preocupación fue cómo perforar las defensas de Perekop.

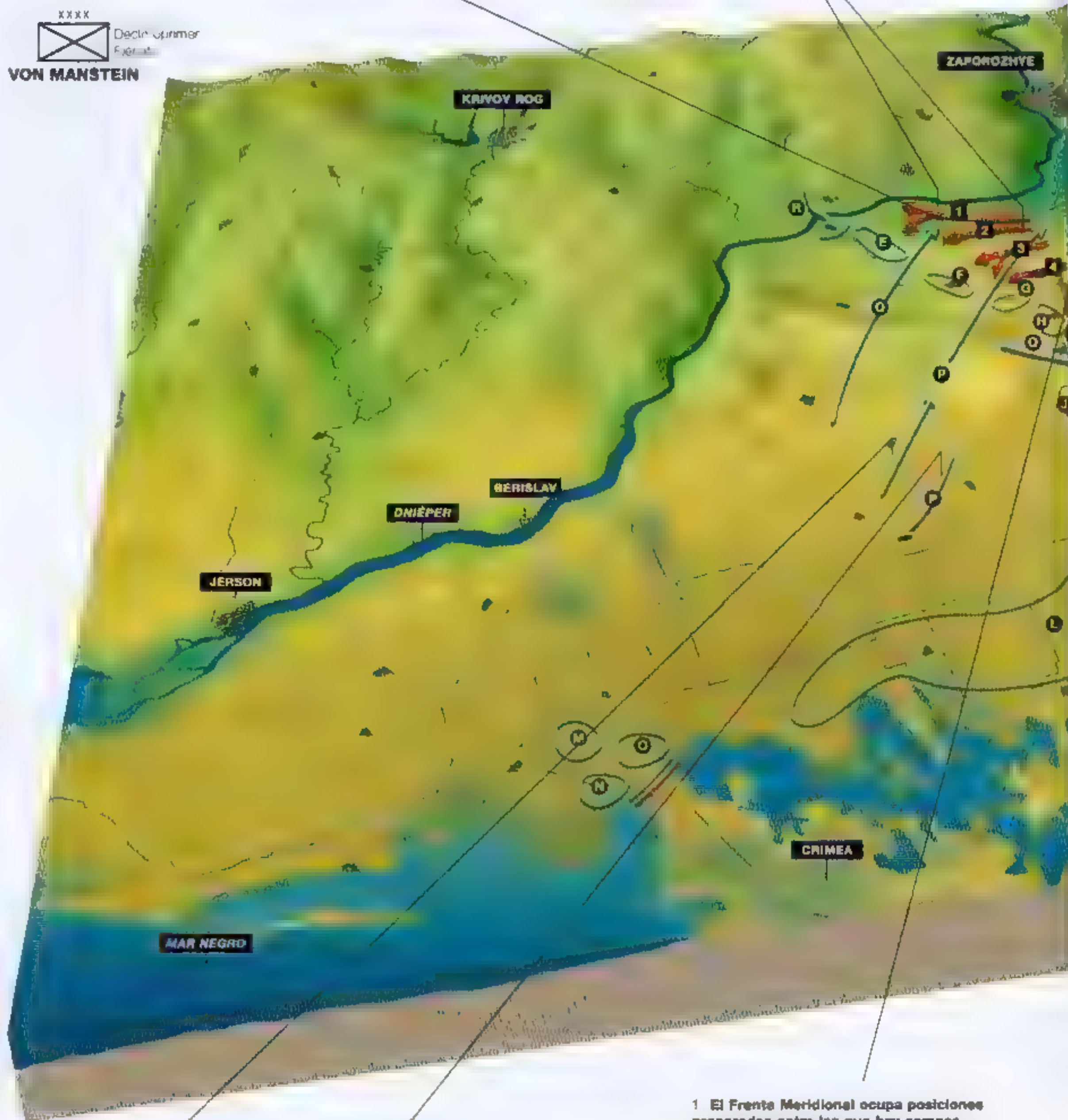
El istmo tenía dos cuellos de botella fácilmente defendibles, uno de ocho kilómetros de ancho cerca de la ciudad de Perekop y el otro cercano a Ishun y que, si bien era más amplio, estaba salpicado de numerosos lagos salados. Los rusos habían abierto un enorme foso de 45 metros de anchura y 20 metros de profundidad, con un talud de tierra detrás. Se le llamaba la «Zanja Tártara». Había otras dos rutas que conectaban la península con el continente, pero carecían de significación militar.

El comandante del 51.º Ejército Independiente soviético era el teniente general F.I. Kuznetsov, que antes se había enfrentado al Grupo de Ejércitos Norte. Tenía en primera línea cuatro divisiones de infantería y dos de caballería, con otras dos y una más en la retaguardia. Las líneas defensivas tenían entre ocho y once kilómetros de profundidad y estaban reforzadas con búnqueres, campos minados y unos cien carros. Tenían artillería, apoyo naval y aviación en abundancia. Como la Luftflotte 4 estaba ocupada en Kiev y Odessa, la Flota del mar Negro podía reabastecer fácilmente a los defensores. Por contra, la cabecera ferroviaria de Von Manstein estaba lejos, en Pervomaysk, y los alemanes se hallaban en clara inferioridad numérica.

Al este del Dniéper, el Ostheer entró en la estepa legendaria. Según los planes de Von Manstein, el XXX Cuerpo y el XLIX de Montaña rechazarían a los

3 Día 26 de septiembre: **los Ejércitos 9 y 18 soviéticos atacan el flanco norte del Decimoprimer Ejército alemán. Aunque algunas unidades rumanas flaquean, el asalto del Ejército Rojo carece de la fuerza suficiente para lograr una ruptura.**

5 Días 28 y 29 de septiembre: **la LSSAH y la 1.ª División de Montaña detienen el ataque soviético.**



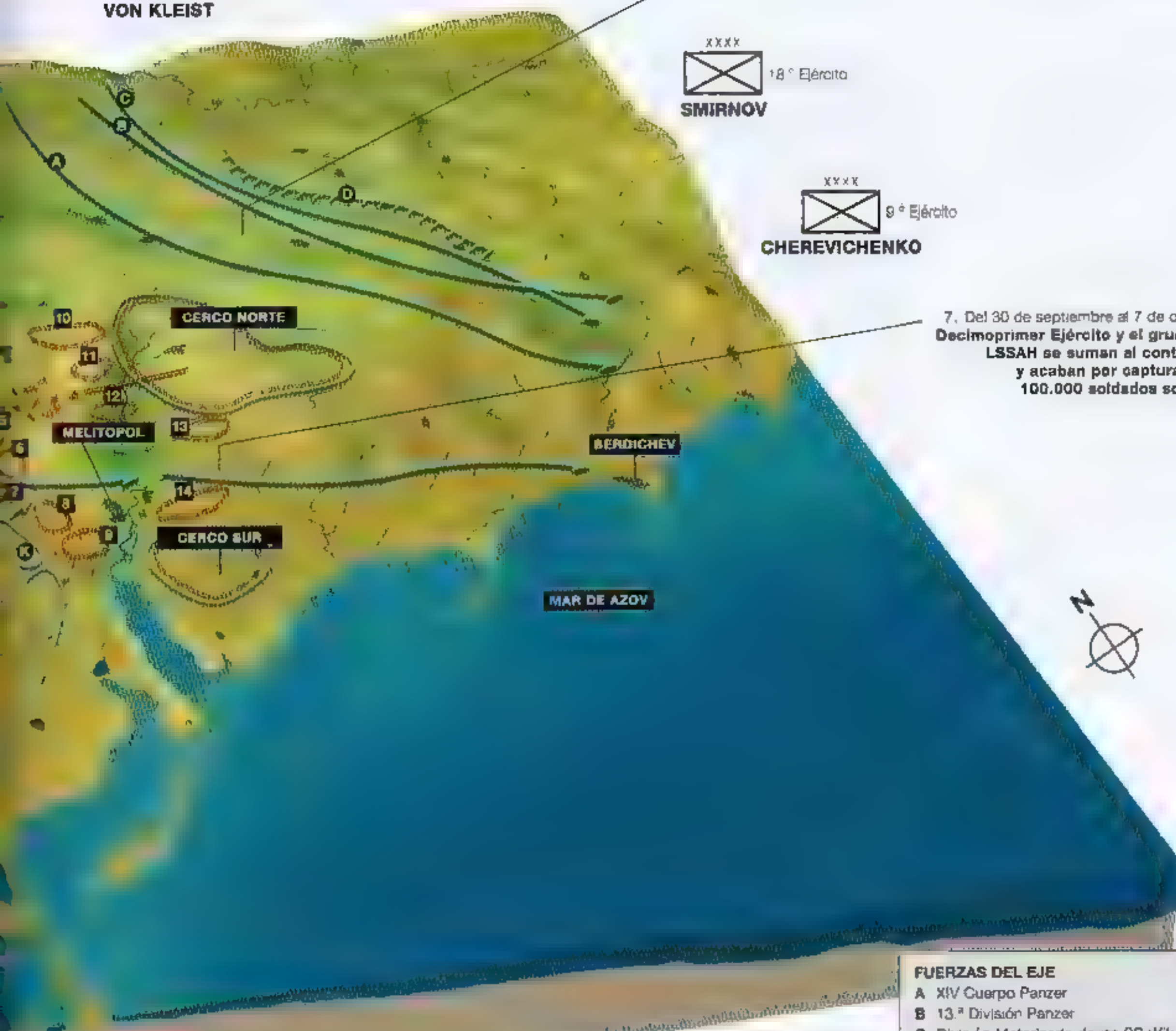
1 **El Frente Meridional ocupa posiciones preparadas entre las que hay campos de minas y zanjas contracarro.**

4 Días 27 y 28 de septiembre: **Von Manstein ordena que la 1.ª División de Montaña vuelva sobre sus pasos y se disponga a atacar el flanco soviético.**

2. Días 26 y 27 de septiembre: **el Decimoprimer Ejército envía la 1.ª División de Montaña a Perekop para que actúe como fuerza de explotación en Crimea. El Tercer Ejército rumano releva al XLIX Cuerpo de Montaña en un sector que se supone tranquilo.**

XXXX
Primer Grupo Panzer
VON KLEIST

6. El Primer Ejército Panzer, que estaba en Dniepropetrovsk y Kiev, varía hacia el sur para caer sobre la retaguardia del Frente Meridional.



7. Del 30 de septiembre al 7 de octubre: el Decimoprimer Ejército y el grueso de la LSSAH se suman al contraataque y acaban por capturar a unos 100.000 soldados soviéticos.

FUERZAS DEL EJE

- **A** XIV Cuerpo Panzer
- **B** 13.ª División Panzer
- **C** División Motorizada de las SS Wiking
- **D** División «Celere» Italiana
- **E** 4.ª División de Montaña
- **F** 4.ª Brigada de Montaña rumana
- **G** 2.ª Brigada de Montaña rumana
- **H** 1.ª Brigada de Montaña rumana
- **I** 170.ª División de Infantería
- **J** Cuerpo de Caballería rumano
- **K** 72.ª División de Infantería
- **L** 22.ª División de Infantería
- **M** 50.ª División de Infantería
- **N** 73.ª División de Infantería
- **O** 46.ª División de Infantería
- **P** 1.ª División de Montaña
- **Q** División Motorizada LSSAH
- **R** 1.ª Brigada Motorizada de las SS

FUERZAS SOVIÉTICAS

Unidades de primera línea

- **1** 164.ª División de Infantería
- **2** 130.ª División de Infantería
- **3** 96.ª División de Infantería
- **4** 270.ª División de Infantería
- **5** 30.ª División de Infantería
- **6** 176.ª División de Infantería
- **7** 150.ª División de Infantería
- **8** 218.ª División de Infantería
- **9** 296.ª División de Infantería

Reservas/fuerzas de continuación

- **10** Brigadas de Carros 2, 7 y 15
- **11** 4.ª División de Infantería
- **12** Brigada acorazada de la 8.ª División de Carros
- **13** 30.ª División de Caballería
- **14** 136.ª División de Infantería
- **15** 51.º Ejército Independiente

LA BATALLA DEL MAR DE AZOV

De 26 de septiembre al 7 de octubre de 1941. Visto desde el suroeste, muestra la fracasada ofensiva del Frente Meridional del Ejército Rojo y el arrollador contraataque alemán que destruyó los Ejércitos 9 y 18 soviéticos y capturó 100 000 prisioneros.



Esta ametralladora MG-34 hace de yunque para el martillo panzer en el margen occidental de la bolsa de Kiev. Esta escuadra de tres hombres está formada por un Feldwebel (un sargento primero, a la izquierda, con la insignia de la infantería de asalto), un Obergefreiter (cabo primero) tirador, en el centro, y un ayudante.

Ejércitos 9 y 18 hacia Melitopol, mientras que el LIV Cuerpo iría hacia Perekop. En lo que parecía un presagio de la operación «Blau» de 1942, los rumanos del general P. Dumitrescu deberían cubrir la dilatada ala izquierda del ejército. Después de que el LIV Cuerpo lograse la ruptura, el Tercer Ejército sustituiría al XLIX Cuerpo de Montaña, que podría explotar el éxito en el interior de Crimea.

El asalto a los dos istmos correría a cargo de las Divisiones de Infantería 46 y 73, con todo el apoyo que Von Manstein pudiese reunir: 20 batallones de artillería, uno de cañones de asalto y los Nebelwerfer. La infantería atacó el 24 de septiembre, rodeando los reductos soviéticos. En un día, los hombres de Hausen llegaron a la Zanja Tártara, donde, castigada por los Stuka y el fuego de contrabatería, la artillería soviética flaqueó. Los alemanes salvaron el foso y el talud el 26 de septiembre, y les costó otros dos días romper el primer cinturón defensivo.

La batalla del mar de Azov

Sin embargo, el último empujón tendría que esperar. En una de esas coincidencias que se producen en las guerras, el Frente Meridional fue a atacar de nuevo el ala izquierda de Von Manstein en la última semana de septiembre. Entre 10 y 13 divisiones de infantería crearon una brecha de 15 km en las líneas del Tercer Ejército, a través de la cual lanzaron dos brigadas acorazadas. Von Manstein desalojó su cuartel general de Perekop y lo llevó al noreste, para dar seguridad a Dumitrescu, al tiempo que hacía girar 180 grados al XLIX Cuerpo de Montaña, que en vez de profundizar en Crimea tendría que reforzar la debilitada línea oriental.

Von Manstein intervino personalmente en numerosas ocasiones cuando la situación se puso tensa. La lluvia dificultaba el movimiento de las reservas alemanas, pero el ataque soviético se encalló pronto debido a una mala coordinación, unos objetivos limitados y la resistencia con que tropezó. Como no tomaba parte activa en Kiev, el III Cuerpo Panzer de Von Mackensen observaba estos acontecimientos desde la relativa tranquilidad de la cabeza de puente de Dniepropetrovsk. Los alemanes tenían una magnífica oportunidad para golpear a la contra. El 25 de septiembre, Von Rundstedt emitió su Orden



El contraalmirante Oktyabrsky, a bordo del crucero Krasny Krym (Crimea roja). El comandante de la Flota del Mar Negro tenía también a su cargo la defensa de Crimea y Sebastopol, y dirigió numerosas operaciones conjuntas con el Ejército Rojo.

n.º 9, que dirigía a Von Mackensen hacia el sur junto con el XIV Cuerpo Panzer, situado en el saliente del CSIR en Petrikovka. Tras cruzar los ríos Oryol y Sarmara, el objetivo de los carros sería Berdyansk, en el mar de Azov.

La movilidad alemana dejó clavados a los soviéticos. Partiendo el 1 de octubre, el XIV Cuerpo Panzer avanzó por la derecha y el III Cuerpo Panzer varió a la izquierda, con lo cual cortaron las comunicaciones del Frente Suroccidental. Con buen tiempo, los hombres de Von Kleist (menos el XLVIII Cuerpo Panzer, transferido a Guderian después de Kiev) pusieron en grave peligro al 18.º Ejército y, en menor medida, al 9.º. El 3 de octubre ambos se retiraban, perseguidos por el Decimoprimer Ejército. Dos días después, el III Cuerpo Panzer ocupó Melitopol, los grupos Panzer se convertían en ejércitos Panzer e Y.T. Cherevichenko se hacía cargo del Frente Meridional. El 7 de octubre conectaron el XIV Cuerpo Panzer y la LSSAH, cerrando la trampa. Los Ejércitos 9.º y 18.º fueron destrozados: tuvieron 106.000 prisioneros y perdieron 212 carros y 766 cañones de toda clase. Los alemanes enterraron con honores al jefe del 18.º Ejército, Smirnov, y Von Manstein volvió a concentrarse en Perekop.

La conquista de Crimea

Von Kleist se hizo cargo de la costa del mar de Azov, para lo cual Von Manstein le cedió el XLIX Cuerpo de Montaña y la LSSAH. El Decimoprimer Ejército tenía que conquistar Crimea con seis divisiones de infantería –y la promesa de otras dos– y el pequeño cuerpo de montaña rumano. Sus fuerzas eran apenas la mitad de las del 51.º Ejército, ahora reforzado con la guarnición de Odessa (sin su material pesado, que había quedado en el continente). Von Rundsted convenció a Goering de que proporcionase tres grupos de caza y dos de Stuka a las órdenes del coronel Werner Moelders, el primer as de la Luftwaffe que superó al mítico «Barón Rojo» y alcanzó las 100 victorias. Moelders llegaría a aterrizar en su Storch unos cientos de metros por detrás de los combates para actuar como controlador aéreo avanzado.

Kuznetsov había mejorado sus posiciones durante las batallas en torno a Melitopol. El terreno era llano y ralo, y no ofrecía cobertura alguna a los hombres de Von Manstein, pero las posiciones defensivas se llenaban en seguida de agua salada porque estaban prácticamente al nivel del mar. El LIV Cuerpo de



El jefe de la 1.ª División de Montaña, general de división Lanz, cerca de Nikopol en la época de la batalla del mar de Azov. La 1.ª de Montaña tuvo una actuación ejemplar en la llana estepa ucraniana y estuvo siempre en vanguardia del Decimoséptimo Ejército.

Hausen encabezaría de nuevo el ataque. La mayor anchura del Ishun le iba a permitir usar tres divisiones, aunque menguadas tras los combates de Perekop y Melitopol. El XXX Cuerpo actuaría como fuerza de explotación.

La artillería y los Nebelwerfer abrieron fuego a las 05:40 del 18 de octubre, reforzado al amanecer por los Stuka. El fuego soviético castigaba a los alemanes mientras intentaban pasar por las nueve líneas defensivas (de casi 10 km de profundidad), asegurando brechas entre los lagos salados. Tras un día de progresión por el este, el ala izquierda se detuvo y Von Manstein desplazó su esfuerzo principal a su derecha. El tiempo empeoró y dificultó los esfuerzos germanos por traer refuerzos, mientras veteranos de Odessa seguían engrosando las defensas. El 25 de octubre, Hausen anunció que su cuerpo carecía de capacidad de combate, pero Von Manstein no quería ni oír hablar de ello «No existe tal cosa mientras una división no esté aniquilada».

Los soviéticos también habían sufrido lo suyo, sobre todo por parte del apoyo aéreo inmediato de Moelders. Los hombres de Kuznetsov se vinieron abajo el 26 de octubre. No tenían más posiciones preparadas al sur del istmo y la retirada se convirtió en franca desbandada. El día 30, el frente cortaba por el centro de Crimea, y Kuznetsov había perdido la coordinación entre sus alas derecha e izquierda: el 51.º Ejército fue hacia Kerch, mientras que el Grupo Costero (antes en Odessa) retrocedió hacia Sebastopol. Como Von Manstein carecía de unidades motorizadas, no cabía pensar en movimientos por sorpresa: su infantería marchaba hasta que los soviéticos decidían dar media vuelta y plantar cara. A primeros de noviembre, los Cuerpos XXX y LIV estaban al pie de los montes al noreste de Sebastopol, que estaba defendida por tres divisiones y los restos de otras cuatro. En el istmo de Parpach, el recién asignado LXII Cuerpo tenía enfrente elementos pertenecientes a cinco divisiones, mientras que el Cuerpo de Montaña rumano controlaba la costa y sus montes aledaños, infestados de partisanos.

En el este, el 51.º Ejército era incapaz de organizar una resistencia efectiva. Para el 3 de noviembre, el XLII Cuerpo alemán, tras irrumpir entre los defensores, había tomado el puerto de Feodosia. Sin vía de escape, Kuznetsov intentó llegar al puerto de Kerch, en la punta oriental de Crimea, pero el día 15 fue tomado por el XLII Cuerpo alemán tras duros combates, impidiendo así la huida. En ocho semanas, el Decimoprimer Ejército había hecho 100.000 prisioneros y capturado 797 piezas de artillería. Pero como al oeste Sebastopol seguía incólume, Von Manstein no podía cruzar a la península de Taman y llevar a cabo la gradiosa expedición de Halder al Cáucaso.

Sebastopol

De forma parecida a Singapur, en los años de entreguerras los soviéticos habían fortificado Sebastopol para un ataque desde el mar. Pero a finales de 1940 y sobre todo durante el asedio de Odessa, la estuvieron preparando para un asalto terrestre. Construyeron tres líneas defensivas concéntricas, la primera, a entre 1,5 y 3 km del puerto; la segunda, a entre 5 y 8 km; y la tercera, a 10 km del mismo. Entre poderosos fuertes armados de cañones navales había unos 3.000 búnqueres, 140.000 minas, zanjas contracarro y trincheras. Cien aviones de la Fuerza Aérea y la Flota del mar Negro hacían de esta defensa una operación realmente conjunta.

No sólo la infantería de Von Manstein carecía de unidades motorizadas (salvo formaciones *ad hoc* creadas tomando vehículos de otras unidades), sino que las altas montañas y los profundos barrancos en torno a Sebastopol ralentizaban su avance. Atacantes y defensores se prepararon para lo inevitable.

EL DONBAS Y ROSTOV



Era vital que el Decimoprimer Ejército utilizase la logística existente con la mayor eficacia posible, y Von Manstein aplicó la economía de fuerzas en las demás partes de la península para concentrarse contra la fortaleza. Sobre el LIV Cuerpo recaía el esfuerzo principal desde el norte y el noreste, mientras que el XXX Cuerpo daba apoyo desde el sur.

Von Manstein previó iniciar el asalto a finales de noviembre, pero un tiempo pésimo fue retrasando la fecha del ataque hasta más allá del objetivo de este libro. La infantería de Von Manstein se encontraba muy debilitada después de cinco meses de campaña y la logística entre el Dniéper y Sebastopol (distantes 640 km) era un desastre. El Decimoprimer Ejército no podía atacar Sebastopol y, al mismo tiempo, hacer frente a los grupos de partisanos que aparecían por todas partes, sobre todo en los montes de Yalta. Su apoyo de la Luftwaffe había sido desplazado hacia Moscú y, después, hacia el Mediterráneo.



Una locomotora soviética destruida cerca de Tarnopol, probablemente por la Luftwaffe. En unas semanas se dejaron sentir la falta de material rodante y los destrozos en el tendido ferroviario. La disponibilidad de material rodante soviético habría sido de gran valor para los alemanes.

Los soviéticos recuperaron la superioridad aérea y la Flota del mar Negro demostró ser capaz de abastecer la guarnición y ejecutar operaciones anfibias.

Habiéndosele negado los honores militares de otros ejércitos de Von Rundstedt, el Decimoprimero había tenido por fin su oportunidad de brillar. En inferioridad en tierra pero con apoyo de la Luftwaffe, había conseguido perforar dos sólidos dispositivos defensivos, estrechos y profundos, y, con ayuda de los panzer de Von Kleist, había derrotado el ataque de dos ejércitos soviéticos en Melitopol para acabar limpiando toda la península con la excepción de Sebastopol. Sólo con que Von Manstein hubiera contado con una división mecanizada que poder lanzar hacia la fortaleza por delante de los soviéticos en retirada, la batalla de Crimea podría haber acabado mucho antes.

DE JARKOV A ROSTOV

Procesar y enviar al cautiverio los 660.000 prisioneros de guerra de Kiev exigió semanas y retrasó a los Ejércitos Sexto y Decimoséptimo, cuyos siguientes objetivos eran las áreas industriales de Jarkov y Stalino. Como daba por hecho que los soviéticos defenderían cada palmo de terreno, Hitler imaginó nuevas batallas de cerco. El objetivo del Primer Ejército Panzer era Rostov. El Tercer Reich andaba escaso de carburante y el alto mando alemán creía que había buenas posibilidades de llegar al Cáucaso en 1941.

Mientras tanto, el Stavka intentaba estabilizar su flanco meridional, pues la Unión Soviética dependía del petróleo del Cáucaso y de los suministros occidentales que le llegaban a través de Irán. Stalin estaba ansioso por recuperar la iniciativa estratégica desde el *Barbarossatag* y, como gran parte del Ostheer estaba en noviembre inmovilizado ante las defensas de Moscú, tenía prisa por lanzar ofensivas contra sus flancos.

Los Ejércitos Sexto y Decimoséptimo

Finalmente, el 6 de octubre Von Reichenau rebasó Achtyrka y Sumy mientras el Decimoséptimo Ejército se movía al sur de Poltava. Los soviéticos no podían montar una defensa coherente. El coronel general Hermann Hoth sustituyó al

enfermizo Von Stülpnagel el día 10 y lanzó al Decimoséptimo hacia Lozovaya, que cayó tras dos días de duros combates. Entonces Hoth dividió su ejército entre sus dos objetivos: Izvum, a la izquierda y Stalino, a la derecha. El Sexto Ejército avanzó hacia Jarkov frente a una enconada defensa soviética.

En la segunda semana de octubre, el mal tiempo y una pobre logística se conjuraron para detener a los alemanes. Los combates habían destruido todos los puentes sobre el Dniéper y bloques de hielo amenazaban los pontones colocados por los zapadores. El tendido de ancho de vía europeo no iba a llegar a esa área hasta finales de noviembre. El 14 de octubre, Hitler ordenó que los dos ejércitos de infantería cooperasen contra Jarkov. Si bien esto garantizaría la captura de la ciudad, al mismo tiempo debilitaba el esfuerzo alemán en la cuenca del Don y comprometía la protección de Hoth al extendido flanco norte del Primer Panzer. El Führer había perdido confianza en Von Reichenau por culpa del dubitativo liderazgo de éste en los primeros meses de «Barbarroja».

El Stavka no tenía intención de que se repitiese en Jarkov otra gran bolsa y empezó a retirar unidades. El tiempo mejoró en la tercera semana de octubre y, con él, la movilidad de los alemanes, que el día 19 constataban que el enemigo «combate sin entusiasmo y huye». Mientras el Decimoséptimo Ejército alemán se enfrentaba al 38.º Ejército ruso al sureste de Jarkov, Von Reichenau entró por el norte y para el día 24 había derrotado con facilidad a las nueve divisiones que defendían la ciudad. Hoth avanzaba con su ejército en tres direcciones, con el Cuerpo húngaro como única reserva móvil. Pero volvió el mal tiempo y detuvo de nuevo a los alemanes.

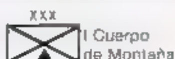
El Decimoséptimo Ejército marchaba penosamente, con unos «destacamentos de persecución» que eran infantería montada en *panjes*, las carretas campesinas. Los defensores de la cuenca del Don eran un verdadero Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, pues 150.000 milicianos industriales y agrícolas reforzaban a las unidades regulares. La lucha fue lenta y costosa en el que había sido el corazón de la industria pesada soviética antes de «Barbarroja». Los alemanes alcanzaron el oleoducto procedente de Bakú y se aprovisionaron de gasóleo para muchos días. Hoth ocupó al fin gran parte del Don medio, pero el Sexto Ejército apenas pasó de Jarkov y Belgorod. para la infantería de Von Rundstedt, la invasión había concluido.



Un antiaéreo Flak 30 de 20 mm montado en un semioruga Sdkfz 10/4, durante los primeros días de «Barbarroja». Ya en esta fase de la guerra, la aviación soviética era capaz de amargar la existencia a cualquier unidad terrestre que no contase con el adecuado acompañamiento antiaéreo.

FUERZAS ALEMANAS

- **A** 1.ª División de Montaña
- **B** División Motorizada eslovaca
- **C** División Motorizada de las SS Wiking
- **D** 16.ª División Panzer
- **E** 60.ª División Motorizada
- **F** 14.ª División Panzer
- **G** División Motorizada LSSAH
- **H** 13.ª División Panzer
- **I** 4.ª División de Montaña
- **J** 138.ª División de Infantería
- **K** División «Celere» italiana
- **L** Fliegerkorps IV y V
- **M** Aeródromos alemanes



19. Día 1 de diciembre: **Von Rundstedt dimite. Hitler ordena a su sustituto, Von Reichenau, que detenga la retirada en una posición intermedia entre Rostov y el río Mius. Tras estudiar la situación y considerarla insostenible, Von Reichenau permite que siga el repliegue. Superada por los acontecimientos, la línea intermedia no llega a ser ocupada.**



VON WIETERSHEIM

20. Día 3 de diciembre: **el Primer Ejército Panzer vuelve a estar en la línea del Mius, de la que había salido al ataque 17 días antes.**

1. Comienzos de noviembre: **tras la operación de Melitopol, elementos del Primer Ejército Panzer avanzan más allá del río Mius y forman un saliente expuesto.**

2. Día 17 de noviembre, 08:00 h: **presionado por el cuartel general de Hitler, con su logística mejorada y un tiempo gélido que endurece el terreno, el III Cuerpo Panzer reemprende el ataque y rompe con facilidad las líneas del 56.º Ejército.**



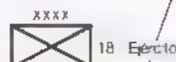
VON MACKENSEN

4. **Los Fliegerkorps IV y V efectúan salidas de apoyo inmediato contra las defensas soviéticas y los contraataques de éstas.**

3. Día 17 de noviembre: **límite del avance del III Cuerpo Panzer.**

15. Día 27 de noviembre: **Timoshenko renueva el ataque a lo largo de toda la línea. La noche del 28 al 29 de noviembre, la situación del III Cuerpo Panzer es cada vez más difícil. Von Mackensen abandona Rostov con la aprobación de Von Rundstedt.**

18. Día 30 de noviembre: **línea del frente soviético.**



KRASNY LUCH

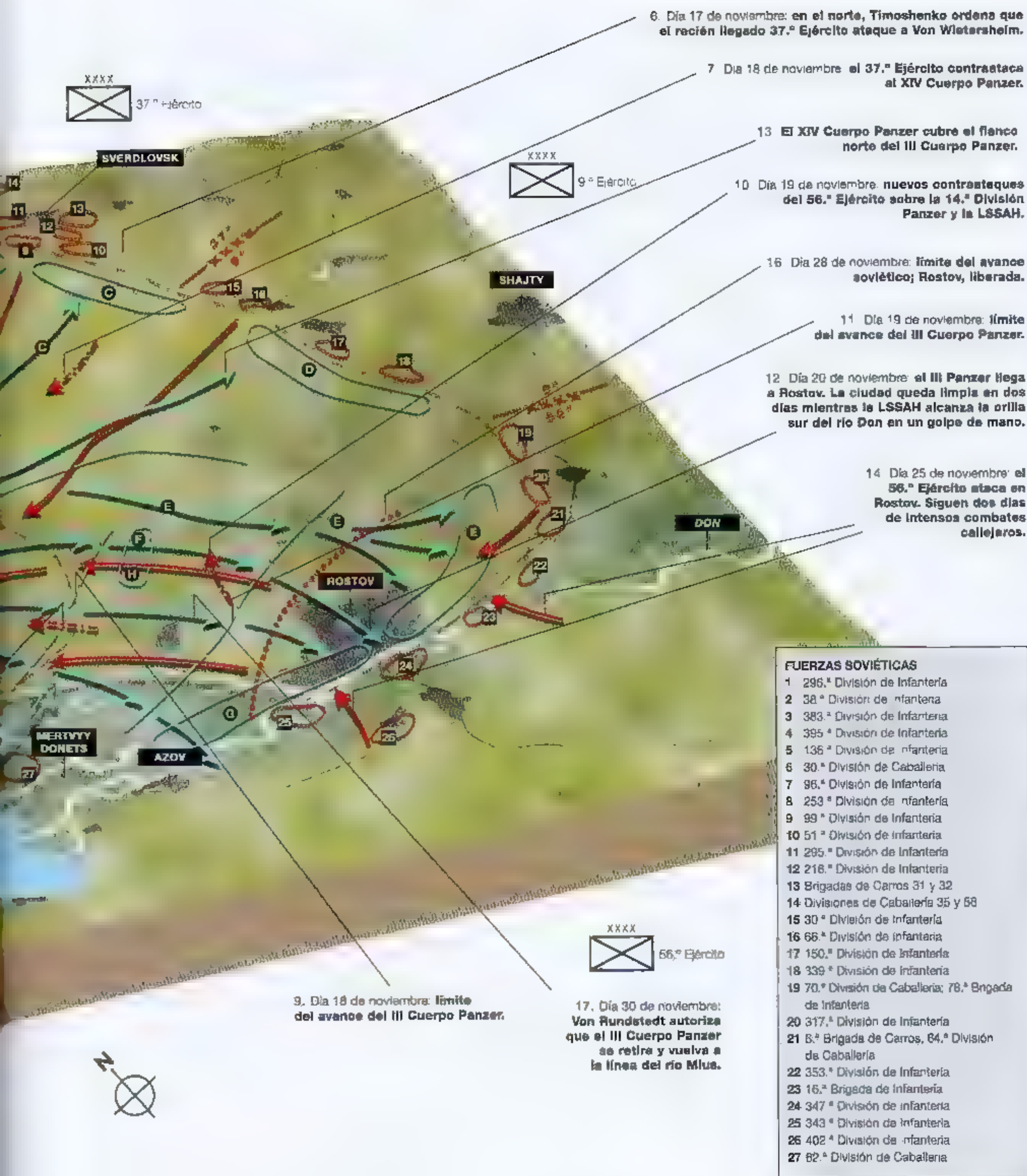
MIUS

TAGANROG

GOLFO DE TAGANROG

5. **La aviación soviética ataca las áreas de retaguardia del III Cuerpo Panzer.**

8. Día 18 de noviembre: **el 56.º Ejército contraataca a la 13.ª División Panzer y a la LSSAH.**



LA BATALLA POR ROSTOV

Del 17 de noviembre al 3 de diciembre de 1941. Visto desde el suroeste, muestra la batalla alrededor de la estratégica ciudad de Rostov, en que las fuerzas alemanas presionan hasta formar un entrante en las líneas soviéticas y luego, demasiado estiradas, son reenviadas a la línea del río Mius por la contraofensiva de Timoshenko.

El avance de los panzer hasta Rostov

Con un Primer Ejército Panzer prácticamente inservible debido a las pérdidas y la falta de suministros, Von Rundstedt recomendó parar y retirarse a los cuarteles de invierno. Nadie en el alto mando apoyó la propuesta. El papel de Von Kleist en la batalla del mar de Azov dejaba a su ejército acorazado en situación ideal para seguir operando hacia Rostov. Como Von Manstein estba ocupado exclusivamente en Crimea, toda la responsabilidad de la derecha del grupo de ejércitos recaía en el Primero Panzer. Después de Kiev, Von Kleist había reforzado el Segundo Ejército Panzer de Guderian con el XLVIII Cuerpo Panzer y, en compensación, había recibido el XLIX Cuerpo de Montaña y la LSSAH. Distribuyó sus fuerzas de norte a sur como sigue: CSIR, XLIX Cuerpo de Montaña, XIV Cuerpo, III Cuerpo Panzer y, finalmente, los SS a lo largo de la costa del mar de Azov.

Incluso antes de terminar la operación de Melitopol, Von Kleist reunió todo el combustible disponible y lanzó su derecha a través del río Mius. Por su parte, la Luftwaffe intentó ahorrar carburante operando sólo con monomotores, como los Bf 109 y los Stuka. El día 20, la 1.ª División de Montaña tomó Stalino, en ruinas como resultado de la política soviética de tierra quemada; poco después los italianos ocuparon el área de Rykovo-Gorlovka. El 22 de octubre, el Grupo de Ejércitos Sur emitió su Directiva n.º 10 para el asalto final sobre Rostov.

Los vehículos oruga del XIV Cuerpo Panzer constituían el elemento principal de Von Kleist. Los hombres de Von Wietersheim cruzaron el Mius por Golodayevka a primeros de noviembre, pero, con ayuda de nuevo del mal tiempo que recomenzó el día 7, el Ejército Rojo se hizo fuerte al sur del río Tuslov. Ante el aumento de la resistencia, el esfuerzo principal alemán cambió a Von Mackensen. El Frente del Cáucaso Norte activó el 56.º Ejército Independiente, al mando del teniente general F.N. Remezov, para defender Rostov y el bajo Don, y el 37.º Ejército de A.I. Lopatin llegó como refuerzo para extender hacia el norte la línea de Timoshenko.

El 13 de noviembre, la helada permitió recobrar la movilidad. Von Rundstedt previó continuar su avance cuatro días después, pero el Decimoséptimo Ejército era incapaz de cubrir el norte del Ejército Panzer, de tal modo que la punta de lanza de Von Kleist creó rápidamente un flanco expuesto de 240 km. Timoshenko vio la oportunidad y se dispuso a contraatacar.

Von Mackensen concentró sus carros al norte junto a Von Wietersheim, y ambos atacaron al sur del Tuslov en una ruta indirecta hacia Rostov, que giraba como las manecillas del reloj. Los dos cuerpos acorazados se pusieron en marcha a las 08:00 horas del 17 de noviembre y rompieron con rapidez las líneas soviéticas. Las dos fuerzas aéreas desplegaban gran actividad: los Fliegerkorps IV y V proporcionaban apoyo aéreo, la aviación rusa atacaba las líneas de suministro alemanas entre Mariupol y Taganrog.

El contraataque del 37.º Ejército atrajo la atención del XIV Cuerpo Panzer y el XLIX de Montaña, dejando Rostov para el III Panzer. El 19 de noviembre, los carros de Von Mackensen alcanzaron Nachichevan, seis kilómetros al noreste de Rostov, y sus granaderos ocuparon Aksaistoye, a tres kilómetros del río Don. Al día siguiente, el III Cuerpo Panzer entró en la ciudad mientras la LSSAH lograba cruzar el Don y sentar una pequeña cabeza de puente en la orilla sur del inmenso río helado. Miembros del Partido Comunista y civiles huían ante los granaderos. El máximo punto de avance del Ostheer se alcanzó el 22 de noviembre con la ocupación temporal de Rostov: Von Kleist solicitó permiso para abandonar la ciudad al día siguiente, pero Von Rundstedt le ordenó quedarse.



Caballería soviética con uniforme de invierno. El arma de Caballería estaba bien preparada para operar en el frío, y de hecho, el mariscal Timoshenko la utilizó con buen rendimiento durante su contraofensiva de Rostov.

La contraofensiva de Timoshenko

El 9 de noviembre, Timoshenko informó a Stalin de su plan de usar el Frente Meridional, ahora al mando de Cherevichenko, para atacar el flanco vulnerable de Von Kleist. Como el grueso del Ejército Rojo estaba para defender Moscú, el Stavka no podría proporcionarle ninguna ayuda. El mariscal reunió los Ejércitos 12 (K.A. Korteev), 18 (V.Ya. Kolpatchy), 37 (A.I. Lopatin) y 9 (F.M Jaritonov), además del 57.º Ejército Independiente de Rostov. Al 37.º Ejército de Lopatin, concentrado cerca de Krasnodon, correspondería el esfuerzo principal, con la confluencia de los ríos Tuslov y Krepkach como meta inicial. Los Ejércitos 9 y 18, reorganizados a toda prisa tras la batalla del mar de Azov, cubrirían sus flancos este y oeste, respectivamente.

El objetivo último de Timoshenko era Taganrog. Su fuerza consistía en siete ejércitos, que sumaban 40 divisiones de infantería y 13 de caballería, más siete brigadas acorazadas y un cuerpo aerotransportado. La magnitud de este ataque ponía a prueba la capacidad de mando y control soviética, pero se necesitaban acciones muy drásticas si se quería asegurar el petróleo del Cáucaso y mantener al mayor número de alemanes alejados de Moscú.

Timoshenko lanzó su ataque el 17 de noviembre y le añadió otros cien carros al día siguiente. Los alemanes estaban sobre aviso, pero también eran demasiado débiles para ofrecer mucha resistencia a lo largo del flanco. Lopatin cayó sobre elementos del Decimoséptimo Ejército, el CSIR, el XLIX Cuerpo de Montaña y, sobre todo, el flanco izquierdo del XIV Cuerpo Panzer. La unión entre estos dos últimos, a cargo de la 1.ª División de Montaña y la SS Wiking, se quebró. Los nuevos carros T-34 barrieron a los panzer de Von Wietersheim y los soviéticos emplearon por primera vez contra el Grupo de Ejércitos Sur sus lanzacohetes Katyuska. Von Kleist envió los Stuka y sus últimas reservas, la División Móvil eslovaca (reducida a apenas una brigada).

La amenaza al flanco y la retaguardia del Primer Ejército Panzer era real, pero no lo bastante seria para alejar de Rostov a los alemanes. Pese a haber perdido esa importante ciudad, el Stavka seguía más interesado en eliminar a Von Kleist. Éste pidió a Von Rundsted reservas y consejo para estabilizar la peligrosa situación. Impertérrito, el OKH presionó en vano al Grupo de Ejércitos Sur para que ejecutase la Directiva n.º 11: el avance a Maikop, en el Cáucaso







DEFENSA FINAL EN EL RÍO DON POR LA «LEIBSTANDARTE DE LAS SS ADOLF HITLER» (LSSAH) EN ROSTOV, EL 25 DE NOVIEMBRE DE 1941 (páginas 82-83)

En su cuartel general situado 1.400 km a retaguardia, Hitler, Halder y la mayoría de los dirigentes del Reich creían que el Primer Ejército Panzer sería capaz de superar Rostov y llegar hasta Stalingrado y el Cáucaso antes de que el mal tiempo obligase a detener «Barbarroja». La información militar alemana, nunca fiable, no consideraba que el Ejército Rojo fuese ya un peligro, tras las batallas de Kiev y del mar de Azov. En todo caso, el Grupo de Ejércitos Sur consiguió reunir combustible y munición suficientes en la primera mitad de noviembre para seguir avanzando más allá del río Mius. El 17 de noviembre, los hombres de Von Kleist se pusieron en marcha, el mismo día en que el mariscal Timoshenko lanzaba un contraataque limitado. Pero ni la resistencia soviética ni la mala logística ni el mal tiempo pudieron detener al III Cuerpo Panzer, que entró en Rostov el 20 de noviembre y limpió la ciudad de defensores en dos días. Von Kleist no tenía interés alguno en permanecer en Rostov, por lo que pidió permiso para evacuarla. Situado al final de un saliente expuesto, debilitado tras cinco meses de campaña y con una logística que no mejoraba, su ejército panzer no estaba en condiciones de sostener una gran batalla. En el límite sur de la ciudad, dominando el río Don, los 300 hombres del batallón de reconocimiento de la División Motorizada Leibstandarte de las SS Adolf Hitler, al mando del Sturmbannführer (comandante) Kurt «Panzer» Meyer, cubrían un frente de ocho kilómetros. Sólo tuvieron tres días para mejorar sus posiciones, cavando en un terreno duro como la roca y apilando bloques de hielo delante de ellos. A primera hora del 25 de noviembre, Timoshenko envió su 56.° Ejército contra las defensas del III Cuerpo Panzer en y alrededor de Rostov. A las 05:20 de una madrugada gélida, elementos de tres divisiones de infantería y una de caballería asaltaron la línea alemana. El Don estaba helado en sus 1.500 metros de amplitud y podía aguantar todo salvo los vehículos más pesados. Carros T-34 (1) daban fuego de apoyo desde la otra orilla. Los soldados de la 343.ª División de infantería soviética (2) atacaron a nivel de batallón con las bayonetas caladas en sus fusiles Mosin-Nagant Modelo 1891 (3), gritando «¡Hurra!» y a veces codo con codo. El armamento de las tropas alemanas incluía el mosquetón Kar 98k (4) y la ametralladora ligera MG-34 (5), mientras que los oficiales llevaban pistolas Walther P-38 (6). Estas armas portátiles estaban reforzadas por cierto número de contracarros Pak 38 de 50 mm (7). Algunos hombres de las SS disponían ya de chaquetones blancos (8), otros habían improvisado prendas miméticas (9) y otros tenían que aguantar con sus uniformes de lana de ordenanza (10). La infantería soviética atacó en tres oleadas. Las líneas sucesivas pasaron por encima de los muertos de las anteriores, acercándose cada vez más a los defensores, que luchaban desesperadamente por mantener el control del puente sobre el río Don (11). Al fin, la cuarta oleada rompió a través de la 2.ª Compañía y, luego, de la 1.ª Cía. de las SS. Cañones de asalto seguidos de infantería contraatacaron de inmediato. Capturaron 400 soldados enemigos, la mayoría heridos, y contaron otros 300 caídos en el campo de batalla. La división Leibstandarte sólo tuvo dos muertos y siete heridos. Pero al cabo de dos días, Timoshenko atacó a lo largo de toda la línea del Frente Meridional, y el Primer Ejército Panzer se tuvo que replegar a sus posiciones anteriores en el río Mius. Esta retirada fue la primera derrota operacional del Ostheer en la Segunda Guerra Mundial. (Howard Gerrard)

El XIV Cuerpo Panzer se retiró al río Tuslov. El Estado Mayor del ejército acorazado retiró de Rostov las Divisiones Panzer 13 y 14 para crear una fuerza de contraataque, mientras que la promesa personal de Hitler de abastecimiento aéreo se redujo a sólo 24 aviones Ju 52 el 24 de noviembre. La plana mayor de Von Rundstedt consideraba ya la retirada al Mius cuando Timoshenko atacó de nuevo.

A las 05:20 horas del 25 de noviembre, los hombres de la LSSAH vieron batallones de infantes soviéticos salir de la niebla. Codo con codo y gritando «¡Hurra!», echaron a correr por el helado Don y, al descubierto, cayeron por centenares ante el fuego alemán. Los ataques y contraataques, apoyados por carros en ambos bandos, se sucedieron durante dos días. El 27 de noviembre, el Frente Meridional atacó en toda la línea. El apoyo aéreo inmediato de la Luftwaffe era inexistente, pues los alemanes estaban en plena ofensiva de Moscú. Las líneas telefónicas no pararon entre los cuarteles generales del Grupo de Ejércitos y el de Hitler. Por iniciativa propia, Von Kleist ordenó que el III Cuerpo Panzer saliese de Rostov en la noche del 28 al 29 de noviembre. Las divisiones acorazadas contaban con una media de entre 12 y 24 carros cada una, y las compañías de infantería tenían apenas 50 hombres. El día 30, Von Rundstedt aprobó el repliegue al Mius. A una media de 40 km diarios, el ritmo de la retirada fue igual al del avance durante los primeros días de «Barbarroja».

Después de horas de llamadas telefónicas entre los Estados Mayores de Hitler y Von Rundstedt (el mariscal se negaba a hablar directamente con cuarteles generales superiores), el Führer ordenó al Primero Panzer que se detuviese al este del Mius, en una línea intermedia. Pero, a pesar de que tenían el apoyo de la Luftflotte 4, los hombres de Von Kleist siguieron retrocediendo hasta el Mius. Conservaron una pequeña cabeza de puente en Taganrog, sobre todo por sus aeródromos avanzados, pero evacuaron la orilla oriental del río, lo que enfureció a Hitler.

Rostov, noviembre de 1941: infantes soviéticos avanzan por las calles de la «puerta del Cáucaso». Rostov fue la primera ciudad soviética liberada, aunque los alemanes la capturaron de nuevo el verano siguiente, en el curso de la operación «Blau».





La dureza del invierno ruso empeoró la situación, ya de por sí delicada, del sistema logístico alemán. En las condiciones más extremas, el transporte mecanizado fallaba a menudo y era preciso recurrir a métodos tradicionales, como este trineo tirado por dos caballos.

Von Rundstedt, relevado del mando

En este punto, cuando se libraban batallas cruciales en Leningrado, Moscú y Rostov, Hitler dejó su cuartel general para atender labores de jefe de Estado en Alemania. La retirada al Mius era un hecho consumado cuando regresó de los funerales de los ases de la aviación Ernst Udet y Werner Moelders. Sobre Von Brauchitsch, que el 13 de noviembre había sufrido un ataque cardíaco, cayó toda la ira de Hitler, quien exigía defensas hasta el último hombre y contraataques. Von Rundstedt no estuvo de acuerdo y dimitió.

En un teletipo del 1 de diciembre, Hitler nombró a Von Reichenau comandante conjunto del Grupo de Ejércitos y del Sexto Ejército y le ordenó que frenase la retirada de Von Kleist. Von Reichenau pasó la orden al cuartel general del Primero Panzer y apeló al sentido del deber de Von Kleist. Pero éste conocía mejor que nadie las desastrosas implicaciones estratégicas que suponía enfrentarse a los soviéticos y sólo pensaba en el bienestar de sus agotadas tropas. Von Reichenau acabó por entenderlo y confirmó la orden de retirada ese mismo día.

El 2 de diciembre, Hitler hizo algo inesperado se trasladó hasta el frente para investigar personalmente qué estaba pasando. Con Von Reichenau y el jefe del Estado Mayor de Lohr, voló hasta Mariupol para entrevistarse con Von Kleist y el jefe de la LSSAH, Sepp Dietrich. Hitler no pudo ignorar la unanimidad de esos dos comandantes de primera línea. El testimonio de Dietrich sobre los padecimientos de sus SS y el apoyo incondicional de sus superiores del Heer impresionaron al Führer. Entonces se reunió con Von Rundstedt, le agradeció los servicios prestados y le prometió reintegrarlo a su puesto tras un descanso.

Fue lo más cerca que estuvo nunca Hitler de reconocer un error ante uno de sus generales. A finales de noviembre, las esperanzas del Grupo de Ejércitos descansaban en el Primero Panzer. Sin embargo, muy debilitado tras cinco meses de combates, servido por una tenue línea logística y pobremente apoyado por sus unidades de flanco septentrionales, Von Kleist no podía pensar en tomar Rostov y conservarla más de una semana. Los soviéticos empezaban a recuperarse de la conmoción inicial de «Barbarroja» y los cambios de mandos, y desarrollaban ya sus propias aptitudes operacionales. La contraofensiva de Timoshenko no sería la última vez que el Ejército Rojo explotaba la excesiva ambición de una ofensiva alemana. El Grupo de Ejércitos Sur tuvo la suerte de que Von Rundstedt y Von Kleist fuesen tan buenos en la defensa como en el ataque.

CONCLUSIONES

De los tres grupos de ejércitos, el de Von Rundstedt fue el que estuvo más cerca de lograr sus objetivos en «Barbarroja»: cruzó el Dniéper, ocupó la mayoría de las zonas agrícolas e industriales de Ucrania, neutralizó Crimea como amenaza sobre Rumanía, capturó cerca de un millón de soldados soviéticos y eliminó probablemente a otros tantos. Pero, al igual que con el resto de «Barbarroja», estos éxitos no equivalían a la victoria estratégica sobre la URSS. Las conquistas iniciales impresionaron a todos: Goering no dio crédito a las estimaciones de aviones rusos destruidos en tierra hasta que el recuento en los aeródromos capturados confirmó que la cifra era aún mayor.

Sin embargo, para mediados de julio había batallones mandados por tenientes. A diferencia de las campañas de Polonia y Francia, la inmensidad de la Unión Soviética estaba disipando el efecto de choque de la Blitzkrieg, y hacia el final de «Barbarroja», el Ejército Rojo empezaba a amenazar seriamente al «desmecanizado» Ostheer. El plan inicial para la invasión, la Directiva del Führer n.º 18, pasó por alto el elemento esencial: cuál era el objetivo final perseguido, lo cual se debatió a mitad de la campaña. Cinco meses después, el Führer había retirado al jefe supremo del Ejército, empezaba a ocuparse de la gestión de hasta la última unidad del frente y preparaba para sus generales su mayor derrota desde 1806.

Las batallas en la frontera fueron intensísimas. Von Reichenau gestionó mal el Primer Grupo Panzer (bajo control del Sexto Ejército) desde que se quedó atascado detrás de la línea de partida alemana hasta que, el 26 de junio, Von Kleist recibió cierto grado de independencia y libertad de acción. Kirponos deseaba contraatacar pero no podía concentrar sus cuerpos mecanizados, dispersos a 500 km (8.º Cuerpo Mecanizado), 200 km (9.º y 19.º Mecanizados), 100 km (22.º Mecan.) y 80 km (15.º Mecan.) del frente. La Luftflotte 4 aseguró que cualquier ataque careciese de organización. Cuando los rusos estuvieron a punto de aislar al Primer Grupo Panzer del Sexto Ejército, el mal sistema de transmisiones soviético dio lugar a que el general no supiese que ambas pinzas distaban entre sí sólo 10 km. Suspendida la contraofensiva de Kirponos, los dos ejércitos iniciaron una carrera para ver cuál de los dos llegaba antes a la Línea Stalin.

Stalin se lamentó de la derrota del Estado proletario de Lenin y calló. Entre los soldados alemanes circulaban rumores de que había huido a China, Irán o Turquía, o que había sido asesinado. Los panzer de Von Kleist no tardaron en llegar a las puertas de Kiev, pero carecían de infantería de apoyo y artillería de asedio. Hasta entonces, Kirponos había evitado la destrucción de sus fuerzas y ralentizado el calendario del Grupo de Ejércitos Sur, lo cual permitió al Stavka reforzar el Frente Occidental para los combates en el eje de Moscú.

Los soviéticos esperaban que en cualquier momento Von Rundstedt girara hacia el norte, hacia su capital (lo que también deseaban muchos generales alemanes), pero en vez de eso envió sus panzer al sur, hacia Uman. Después de las batallas de la frontera, Kirponos tenía pocos carros para detener tal



La cara menos gloriosa de la guerra: soldados alemanes durante un respiro para sepultar a sus muertos, una ceremonia que se repitió a menudo en ambos bandos. Los alemanes, que avanzaban, podían al menos honrar a sus camaradas caídos, mientras los soviéticos, que retrocedían, rara vez pudieron hacerlo.

maniobra, pero atacó de flanco sobre el Dniéper, en Kanev. Von Greim envió a la zona un ala de Stuka y tres de bombardeo, hasta que la infantería estabilizó la situación. En vez de un modesto *Kessel* («caldero», bolsa) en Vinnitsa, el Decimoséptimo Ejército y el Primer Grupo Panzer lograron una gran victoria en Uman, el primer gran cerco del grupo de ejércitos alemán. Pero se dilapidó parte del éxito cuando Von Kleist se entretuvo limpiando la curva del Dniéper, en vez de lanzarse a establecer cabezas de puente en el inmenso río. Como escribió Paulus, conseguir después esos pasos «fue muy largo y costoso».

En el extremo del flanco sur, el Decimoprimer Ejército y dos ejércitos rumanos marchaban por la costa del mar Negro. Algunas unidades alemanas venían caminando desde Grecia, y hubo soldados del Cuerpo de Montaña rumano que anduvieron «descalzos durante dos o tres semanas». Sin embargo, a mediados de agosto alcanzaron el primer objetivo operacional de Von Rundstedt, el cerco de Odessa. Dejada a los rumanos pero apoyada por la Flota del mar Negro, esa ciudad fue un hueso duro de roer. El Decimoprimer Ejército siguió hacia el puente terrestre de Crimea, pero el 51.º Ejército ruso lo detuvo a tiempo.

Von Reichenau, en el extremo izquierdo del grupo de ejércitos, seguía pugnando. Su Sexto Ejército no había logrado ninguna gran victoria: clavado cerca de los pantanos de Rokitno por el firme 5.º Ejército ruso, fue viendo cómo el Decimoséptimo Ejército y el Primer Grupo Panzer de Von Kleist se llevaban toda la gloria. Su único triunfo fue la operación «Biber», el cruce del Dniéper por Garnostoipal. Después, el Sexto Ejército inició una persecución sin demasiado ímpetu por la bolsa de Kiev y Jarkov. Hitler achacó la situación del grupo de ejércitos a «ese egoísta de Von Reichenau», a quien Halder no perdonó jamás.

Pese a las maquinaciones de Halder en favor de un intento de tomar Moscú, Hitler se mantuvo fiel a su idea –y la de «Barbarroja»– de destruir al Ejército Rojo en campaña y buscar el remedio a las necesidades materiales de Alemania en los recursos de Ucrania. Tras perder un vital mes de campaña en el intento de reafirmar los objetivos del Ostheer, recomponer la logística y sofocar el *quasi* motín de Halder, los alemanes dedicaron septiembre a ejecutar el grandioso *Kessel* al este de Kiev. Los generales de Hitler eran incapaces de presentar un frente unificado: Jold consideraba que enviar al sur el Segundo Grupo Panzer era la «solución perfecta» para que Von Rundstedt pudiese cumplir con lo establecido.

El 5 de agosto, Zhukov perdió su puesto por alertar sobre la vulnerabilidad de Kiev. Ese mismo mes, el reconocimiento aéreo soviético vio cómo los panzer de Guderian se dirigían al sur, donde sólo les cerraba el paso el débil 40.º Ejército. El Stavka empezó a ver la trampa a primeros de septiembre, pero se mostró incapaz de decidirse sobre qué hacer. Pese al mes de retraso en los cuarteles generales alemanes, el Ostheer seguía funcionando bien y el Stavka mareaba la perdiz.

La batalla tuvo cuatro fases: 1. Asegurar cabezas de puente sobre los ríos Dniéper y Desna (21 de agosto-9 de septiembre). 2. Presionar hacia Lojvitsa (4-16 de septiembre). 3. Los propios combates por Kiev (13-19 de septiembre). 4. Limpiar la bolsa (14-27 de septiembre). Algunos ejercitos soviéticos consiguieron alejarse y evitar su destrucción en la bolsa, pero el Stavka ordenó a otros que combatieran hasta el fin. La bolsa era tan grande como toda Bélgica.

El tema de la batalla de cerco de Kiev es uno de los más controvertidos de la operación «Barbarroja» y, de hecho, de la Segunda Guerra Mundial. Muchos piensan que la potencial captura de Moscú habría sido un jaque mate grandioso al Estado estalinista y que, por lo tanto, la decisión de asignar el Grupo de Ejércitos Sur y buena parte del Grupo de Ejércitos Centro al cerco de Kiev es el peor ejemplo del deseo de Hitler de obtener beneficios rápidos en una conquista que, en último término, fue fútil a nivel operacional. Dos hechos apoyaban la decisión tomada por los alemanes: la amenaza a la derecha de Von Bock y al flanco norte de Von Rundstedt, y la capacidad de aguante y el deseo de supervivencia de la URSS. Está bien documentado que los soviéticos tenían planeado seguir combatiendo aun cuando perdiesen Moscú. La clave de todo está en el mes perdido en indecisiones y rencillas burocráticas en la cúpula alemana.

Tras la interrupción impuesta por la ofensiva soviética en Melitopol, el Decimoprimer Ejército se dedicó a Crimea, cuyo estrecho istmo de Perekop era el principal problema de Von Manstein. Con el apoyo de más de seis grupos de bombardeo, cinco de caza, tres de Stuka y dos de apoyo inmediato, el Decimoprimero alcanzó el interior de la península tras ocho días de fuertes combates. La resistencia soviética y el mal tiempo se combinaron con la ausencia de puentes sobre el Dniéper y de artillería de asedio, y la escasez de munición y otras necesidades de apoyo, para ralentizar el avance de Von Manstein hacia Sebastopol. Incapaz de tomar esta fortaleza, Von Manstein tuvo que aguardar siete meses para completar la conquista de Crimea.

El Grupo de Ejércitos Sur sufrió una seria dispersión de esfuerzos después de Kiev. Tuvo que ceder nueve divisiones, incluidas dos acorazadas y dos motorizadas, para el avance de Von Bock hacia Moscú. La Luftflotte no podía actuar de manera concentrada, pues debía apoyar la operación de Crimea y la persecución hasta el Don, combatir a la Flota del mar Negro y atacar los ferrocarriles y la retaguardia soviéticos. La logística del grupo de ejércitos no funcionaba apropiadamente. En octubre tenían que haber llegado 724 trenes a sus bases en el Dniéper, pero sólo lo hicieron 195. Los italianos tenían su cabecera ferroviaria más próxima a 950 km a retaguardia, en Hungría. Las tropas de Von Rundstedt pasaban hambre mientras cinco trenes diarios transportaban alimentos del «granero ucraniano» al Reich.

Von Rundstedt deseaba ocupar sus cuarteles de invierno, establecer una defensa firme y prepararse para las operaciones de 1942. Pero Halder no quería ni oír hablar de eso, y Hitler ordenó al Grupo de Ejércitos Sur que hiciese un último esfuerzo por tomar cabezas de puente en los ríos Don y Donets para el año siguiente. La capacidad de recuperación de los soviéticos siguió sor-

Una mujer ucraniana se lamenta de la destrucción de su pueblo. Los civiles pagaron un precio brutal en las batallas que tuvieron lugar a su alrededor.



prendiendo a los alemanes. El 21 de octubre, el OKH ordenó en vano que el Sexto Ejército fuese a Voroshilovgrado, el Decimoséptimo a Stalingrado y el Primero Panzer a Maikop. Por más que incluso repostó directamente del oleoducto de Bakú a Stalino, Von Kleist consiguió apenas llegar a Rostov.

Sin embargo, a raíz de la debacle de su frente meridional en Kiev, Stalin nombró a un nuevo jefe, el mariscal Timoshenko. Éste fortificó las reorganizadas defensas soviéticas y buscó una oportunidad para hostigar a los alemanes. La encontró en la punta de lanza de los panzer en Rostov, y empujó a Von Kleist de vuelta al río Mius. En una semana, la iniciativa pasó al Ejército Rojo. Hitler prescindió de Von Rundstedt y «Barbarroja» terminó para el ala sur. Días después, los alemanes retrocedían en casi todo el frente.

Pese a restricciones estratégicas y políticas, Kirponos y Tyulenev, primero, y Timoshenko, después, obraron maravillas en Ucrania. Los invasores se vieron sorprendidos por inesperados cuerpos mecanizados y brigadas contracarro dotadas de cañones de 76, 85 y 120 mm, además de innumerables campos de minas. Otra sorpresa fueron los carros soviéticos modernos, como el KV-1, uno de los cuales recibió cien impactos de granadas de 37 mm disparadas a menos de 100 m y sólo sufrió daños menores en el mecanismo de giro de la torreta. La capacidad soviética de recomponer sus fuerzas significó un amargo descubrimiento para unos alemanes mal informados y sobrados de confianza.

Pero los hombres de Von Rundstedt se habían comportado magníficamente. Su grupo de ejércitos conquistó por sí solo una zona mayor que toda Francia. Es apropiado reseñar aquí la mayor parte de la orden del día del 15 de agosto, después de la batalla de Uman: *[...] Estoy orgulloso de estar al mando de un grupo de ejércitos cuyas tropas llevan a cabo todas sus tareas con la mayor entrega y preparación, y que empeñan al enemigo cada día en feroz combate. [...] Expreso repetidamente mis gracias y mi aprecio sin reservas por todos estos esfuerzos sobresalientes [...] Sin embargo, todavía no se ha ganado la campaña. Debemos mantener la presión sobre el enemigo y no darle cuartel, pues dispone de muchas mas reservas que nosotros. [...] Pido a todos los niveles de mando que encuentren la manera de crear cortas pausas de recuperación para sus exhaustas unidades, durante las que serán retiradas del frente y tendrán un día para el descanso que necesitan. Durante estas pausas de recuperación no*

VISIÓN GENERAL ESTRATÉGICA



hay que molestar a la tropa con entrenamiento. Debe disfrutar de su cuota de sueño y dedicar tiempo a la higiene personal y el arreglo de su ropa y equipo, y, si es posible, hay que proporcionarle raciones más abundantes. Las pérdidas de personal fueron ingentes. Una quinta parte de las bajas alemanas fueron muertos en acción, y un cinco por ciento, fueron desaparecidos. Las tres cuartas partes restantes fueron heridos o prisioneros, que eventualmente volvieron al frente Las cifras de la tabla inferior corresponden a los daños causados a los Frentes Suroccidental y Meridional por el III Cuerpo Panzer, y las pérdidas propias de Von Mackensen.

	ACUMULATIVO SOVIÉTICO			ACUMULATIVO ALEMÁN		
Teatro, fechas	**Prisioneros**	**Carros dest./capt**	**Cañones dest./capt**	**Muertos**	**Desaparecidos**	**Heridos**
Frontera, 22 jun.–10 jul.	14.500	868	472	806 (65)	388 (3)	2.426 (124)
Kiev, 11–22 jul	16.800	932	622	1.294 (95)	448 (4)	3.846 (194)
Flanco de Uman, 23 jul.–12 agos.	28 900	940	759	1 642 (120)	500 (6)	5.095 (233)
A Dniepropetrovsk, 13–25 agos	62.100	1.281	1.350	2.015 (135)	508 (6)	6 442 (279)
Cabeza de puente de Dniepropetrovsk, 26 agos –29 sept	96 300	1.304	1.509	3.215 (178)	625 (7)	11.097 (439)
Melitopol-Mius, 30 sept –5 nov.	118.400	1.423	1.856	3.805 (204)	667 (8)	13.517 (548)
Rostov, 6 nov.–2 dic.	137.900	1.506	2.116	4.214 (223)	814 (10)	15.356 (638)

Puede verse que los alemanes sufrieron sus mayores pérdidas durante dos períodos: los 18 primeros días de ruptura a través de unidades soviéticas frescas y de contención de los contraataques de Kirponos; y en la defensa de su cabeza de puente en Dniepropetrovsk. Cuando avanzaban, sus bajas eran notablemente inferiores (cifras entre paréntesis).

La dirección de los Frentes Suroccidental y Meridional no sufrió ningún desplome catastrófico como en el resto de los frentes de batalla. Los jefes de ejércitos y cuerpos resultaron en general capaces, dada su falta de experiencia en combate, las malas transmisiones, la acción de la Luftwaffe y una situación uniformemente desfavorable. Los desastres más grandes se dieron cuando fueron sorprendidos por un movimiento alemán (Uman), actuaron según órdenes dictadas por el Stavka (Kiev) o cuando se les conminnó a ejecutar medidas desesperadas (la batalla del mar de Azov). En el aspecto estratégico, los soviéticos tenían las mejores bazas, lo que de poco consuelo sirvió a los generales ni a los soldados en el campo de batalla.

Operacional y tácticamente, Von Rundstedt fue quien se llevó el gato al agua. Ganó combates y batallas, pero no la guerra. El mariscal de campo estaba atrapado entre dos rocas, Hitler (por encima de él) y unas fuerzas insuficientes y poco motorizadas en un país inmenso y defendido con uñas y dientes, pero su actuación fue buena y pueden achacársele pocos errores. Von Kleist y Von Stülpnagel actuaron sin tacha y dieron al Grupo de Ejércitos Sur la mayoría de sus victorias (Uman, Kiev y Don/Donets). Von Schobert tuvo que trabajar con dos grandes desventajas: unos aliados débiles y unas fuerzas soviéticas muy superiores en número. Von Manstein apareció tarde pero así y todo se le considera uno de los mejores generales de Hitler. El liderazgo de Von Reichenau puede calificarse de mediocre. Nunca empleó su Sexto Ejército como se esperaba y fue superado por el 5.º Ejército ruso de Potapov, con lo cual requirió constantes ayudas de las reservas del OKH, el cuartel general del Grupo de Ejércitos, el Primer Grupo Panzer o incluso el Grupo de Ejércitos Centro de Von Bock. Al nal, para todos los que vestían el uniforme de color *Feldgrau*, la perspectiva de «Barbarroja» resultó mucho más vistosa que la realidad.

EL CAMPO DE BATALLA, HOY

El grueso de los combates descritos en este libro tuvo como escenario Ucrania, país independiente hace relativamente poco. Mientras existió la dominación soviética, la identidad cultural ucraniana fue pisoteada. Los soviéticos deportaron ucranianos, asentaron rusos en el país y suprimieron el idioma nacional. Ucrania sufrió desastres medioambientales como el de la central nuclear de Chernobyl en 1986. Desde que obtuvieron la independencia en 1991, los ucranianos han estado construyendo su nuevo país, el segundo de Europa en extensión, y, con algunas dificultades, se encaminan cada vez más hacia la democracia representativa y la economía de mercado.

Pese al comprensible orgullo por su herencia y su identidad nacional, la Segunda Guerra Mundial (que, como los rusos, llaman la «Gran Guerra Patriótica») sigue siendo parte capital del carácter ucraniano. Esto es más notorio en la generación que vivió la guerra y prosperó bajo el sistema soviético, y a la cual no le va tan bien desde 1991. Por ejemplo, las estatuas de Stalin y Lenin han desaparecido de la mayoría de espacios públicos, aunque las de este último, sobre todo, han sido trasladadas a lugares frecuentados por veteranos de la guerra y gente de edad avanzada y nostálgica.

Ucrania sufrió diversos grados de daños durante el conflicto. El 80 por ciento de la capital y centro cultural, Kiev, quedó destruido. Gran parte de ello se debió a los combates de 1941 y 1943, pero también a que las unidades soviéticas en retirada durante «Barbarroja» aplicaron a conciencia la política de Stalin de tierra quemada. Por desgracia, cuando los soviéticos reconstruyeron Kiev, lo hicieron en el feo y desangelado estilo socialista. Por el contrario, Lvov (Lviv en ucraniano) escapó a gran parte de las batallas de 1941 o 1944 y se mantiene como un hermoso ejemplo de gran ciudad del Este europeo. El campo se caracteriza por sus pueblos y pistas de tierra, hoy igual que durante «Barbarroja».

Cada ciudad cuenta con un pequeño monumento que conmemora la guerra, que a veces incluye la relación de caídos locales, con un elemento central que suele ser un carro de combate en un pedestal. Apenas hay indicadores de los campos de batalla o sitios de enfrentamientos importantes. Conducir por Ucrania sólo se recomienda a los corazones fuertes. Los trenes son baratos y una buena forma de ver el país, y los sucios pero ubicuos autobuses son idóneos para ir a lugares apartados y congeniar con los lugareños.

Algunos de los sitios más significativos de «Barbarroja» han desaparecido, en especial a lo largo del Dniéper. Grandes presas río arriba de Dniepropetrovsk y Kiev han creado pantanos que han anegado cabezas de puente y campos de batalla como los de Berislav, Cherkassy y Gornostoipal. También se acaban buscando en vano lugares como Stalino, que hoy se llama Donetsk. Ucrania tiene en Kiev un museo nacional dedicado a la Segunda Guerra Mundial, junto a una inmensa estatua de la «Madre Patria» en recuerdo a los caídos militares y civiles. En Lvov, Jarkov y Odessa hay museos menores.

BIBLIOGRAFÍA

Bergstrom, Christer, y Mikhailov, Andrey, *Black Cross, Red Star*. Pacifica Military History, 2000.
Blakemore, Porter, *Manstein in the Crimea*. PhD. Dissertation, University of Georgia, 1978.
Bloog, Horst, ed., *Germany and the Second World War*. Vol. IV, "Attack on the Soviet Union"- Clarendon Press, 1998.
Carell, Paul, *Hitler Moves East*. Ballantine, 1971.
Clark, Alan, *Barbarossa*. William Morrow, 1971.
Davis, C.R., *Von Kleist*. Lancer Militaria, 1979.
DiNardo, R.L., «*The Dysfunctional Coalition*», *Journal of Military History*, octubre de 1996.
Dunn, Walter, *Hitler's Nemesis*. Greenwood, 1994.
Ellis, John, *Bruce Force*. Viking, 1990.
Erickson, John, *Road to Stalingrad*. Westview Press, 1984.
Erickson, John, y Dilks, David, eds., *Barbarossa*. Edinburgh University Press, 1994.
Fugate, Bryan, *Operation Barbarossa*. Presidio Press, 1984.
Glantz, David, *Barbarossa*. Tempus, 2001.
Glantz, David, y House, Jonathan, *When Titans Clashed*. Univertity of Kansas, 1995.
Glantz, David, ed., *The Initial Period of the War on the East Front, 22 June-August 1941*. Frank Cass, 1993.
Goerlitz, Walter, *Paulus and Stalingrad*. Greenwood, 1974.
Gorodetsky, Gabriel, *Grand Delusion*. Yale University, 1999.
Haupt, Werner, *Kiev*. Podzun, 1964.
Haupt, Werner, *Army Group South*. Schiffer Military History, 1996.
Jacobsen, Otto, *Erich Marcks*. Musterschmidt, 1971.
Jentz, Thomas, ed., *Panzertruppen*. Schiffer Military History, 1996.
Koral, V.E., et al., «*Tragic 1941 and Ukranie*», *Journal of Slavic Military Studies*, marzo de 1998.
Lanz, Hubert, *Gebirgsjaeger*. Podzun, 1954.
Lewis, S.J., *Forgotten Legions*. Praeger, 1985.
Loeser, Jochen, *Bittere Pflicht*. Biblio Verlag, 1988.
Magenheimer, Heinz, *Hitler's War*. Arms & Armour. 1998.
Megargee, Geoffrey, *Inside Hitler's High Command*. University of Kansas, 2000.
Messe, Giovanni, *Der Krieg im Osten*. Thomas Verlag, 1948.
Mierzejewski, Alfred, *The Most Valuable Asset of the Reich*. University of North Carolina, 2000.
Mitcham, Samuel, *Men of the Luftwaffe*. Presidio, 1988.
Moynahan, Brian- *Claws of the Bear*. Houghton-Mifflin, 1989.
Muller, Richard, *German Air War in Russia*. Nautical and Aviation Publishers of America, 1992.
Muller-Hillebrand, Burkhart, *Germany and its Allies*. University Publishers of America, 1980.
Nafziger, George, *German Order of Battle, Infantry in World War Two*. Stackpole Books, 1999.
Niehorster, Leo, *The Royal Hungarian Army, 1920-1945*. Axis Europa, 1999.
Schueler, Klaus, *Logistik im Russlandfeldzug*. Peter Lang, 1987.
Seaton, Albert, *Battle for Moscow*. Stein & Day, 1971.
Sharp, Charles, *Soviet Order of Battle in World War Two*. Nafziger, 1996.
Spahr, William, *Stalin's Lieutenants*. Presidio, 1997.
Statiev, Alexander, «*The Ugly Duckling of the Armored Forces*», *Journal of Slavic Military Studies*, junio de 1999.
Sterrett, James, «*Southwest Front Operations, June-September 1941*», conferencia, University of Calgary, 1994.
Tarleton, Robert, «*What Really Happened to the Stalin Line?*», partes 1 y 2, *Journal of Slavic Military Studies*, junio de 1992 y marzo de 1993.
Topitsch, Ernts, *Stalin's War*. St. Martin's, 1985
Van Creveld, Martin, *Supplying War*. Cambridge University, 1977.
Von Lutticheu, Charles, *Manuscrito no publicado*. Ft. McNair, Washington DC.
Von Mackensen, Eberhard, *Vom Bug zum Kaukasus*. Vowinkel, 1967.
Von Manstein, Erich, *Victorias frustradas*. Inédita Ediciones, 2006.
Von Manstein, Ruediger, *Manstein*. Bernard & Graefe, 1981.
Weinberg, Gerhard, *Un mundo en armas*, Grijalbo, 2 tomos, 1995.
Willmott, H.P., *The Great Crusade*. Free Press, 1989.
Wilters, Harold, *Battling the Elements*. Johns Hopkins University, 1998.
Zaloga, Steve y Ness, Leland, *Red Army Handbook, 1939-45*, Sutton Publishing, 1998.
Zhukov, Georgi, «*The War Begins: The Battle of Moscow*», en *Main Front*, Brassey's, 1987.
Ziemke, Earl y Bauer, Magda, *Moscow to Stalingrad*, Military Heritage Press, 1988.

ÍNDICE

Las cifras en **negrita** corresponden a ilustraciones.

Abwehr (contraespionaje alemán) 15
Achtyrk 76
Aksaiskoye 80
Antonescu, Ion 41, 49, 50
Astakov, teniente general F. 22
Aufbau Ost (Concentración Este) 14
Aufmarschanweisung (Directiva de Despliegue)
 Barbarossa 15
Azov, batalla del 69, 72, 92
 mar de 68

Bagramyan, general de división I.J. 28, 61
Balaya Zerkov 38, 45
Belgorod 77
Beltsa 41
Berdichev 33, 39, 53
Berdyansk 72
Berislav 50, 66, 68, 93
Besarabia (rumana) 10, 26, 49
Blitzkrieg 8, 87
Bock, mariscal de campo Fedor von 51, 52, 89
botes de goma **43**
Brauchitsch, mariscal de campo Walther von
 15, 45, 51, 85
Briesen, general Kurt von 20
Broniki 39
Bryansk-Gomel, línea ferrea 58
Budenny, mariscal S.M. 20, 39, 40, 48, 53, 58, 60
Bug, puentes 40, **41**
 río **32**, 42, 43, 48

cañones antiaéreos 24
 Flak 30 (20 mm) **77**
 Flak 38 (20 mm) **37**
cañones de asalto **38, 40**
Chenitsa 39
Cherevichenko, teniente general Y.T. 21, 72, 80
Cherkassy 93
Chernobyl 58, 93
Chevallerie, teniente general von der 57
Ciuperca, general N. 50
cocinas de campaña **16**
Crimea 66-9, 72-4, 87, 89
Cruewell, general de división Ludwig 20

De Angelis, teniente general Max 20
Desna, río **54-5**, 56, 58
Dietrich, Sepp 24, 85-6
Dniéper, río 30, 39, 40, 45, 50, 58, 60, **60**, 74, 87,
 88, 89
Dnepropetrovsk 60, 66, 72, 92, 93
Dniéster, río 41, 42-3, 49
Don, río 80, **82-3**, 84, 89
 cuenca del **75**, 76, 77
Dubno 33, 36, 43
Dumitrescu, general P. 69

Eremenko, teniente general A.I. 58, 60
Eslovaquia 10
 papel en «Barbarroja» 28, 81
Estonia 10

Fastov 38
Feklenko, general de división N.V. 22, 61
Feodosia 74
ferrocarriles 25, **32**, 52, **76**
Fremde Heere Ost (FHO) 14, 15
fuerzas alemanas
 aliados 8, 10
 artillería 23-4, **25, 50**
 bajas 90, 92
 carros de combate **50, 68**
 comandantes 19-20
 comunicaciones **39**
 muertos, entierro de los **88**
 logística 24-5
 preparativos 11
 radios **17, 39**
 soldados **23**
fuerzas alemanas: Grupo de Ejércitos Centro
 8, 41, 43, 52, 89
fuerzas alemanas: Grupo de Ejércitos Norte 8,
 x43
fuerzas alemanas: Grupo de Ejércitos Sur 8, 9, 10,
 15, 16, 37, 41, 44, 52, 87, 89
 III Cuerpo Panzer **82-3**, 84
 394.º Regimiento de Infantería **54-5**, 56
 46.ª División de Infantería **62-3**, 64
 contingentes eslovacos 28, 81
 contingentes húngaros 25, 37
 contingentes italianos 26, 43, **44**, 77
 contingentes rumanos 26-8, 41-4, 50-1, 66, 68
 Decimoprimer Ejército 23, 40, 41, 64, 66, 68,
 74, 88, 89
 Decimoséptimo Ejército 44, 48, 60, 66, 68, 75,
 76-7, 88
 División Motorizada de las SS Wiking 24, 37,
 60
 Grupo Schwedler 40, 44, 48, 49
 Grupo Von Roques 65
 Leibstandarte de las SS Adolf Hitler (LSSAH)
 24, 39, 48, 50, 64, 68, 72, 77, 80, **82-3**, 84, 85
 Luftwaffe 24
 orden de batalla 27
 Primer Ejército Panzer 84
 Primer Grupo Panzer 23, 37-8, 40, 44, 45, 66,
 75, 77, 86, 87, 88
 Reicharbeitdienst (RAD) **61**
 secciones de infantería 23, 43, **44**
 Sexto Ejército **44**, 45, 66, 75, 87, 88, 92
 Sexto Regimiento Panzer **54-5**, 56
 SS Einsatzgruppen 24
 Tercera División Panzer **54-5**, 56
fuerzas soviéticas
 Armada 30, 39, 50, 69, 89
 artillería 29
 bajas 65, 92
 caballería **81**
 carros 29, **33, 36**, 81, 90
 comandantes 20-2
 cosacos **49**
 debilidades 28
 efectivos 10
 fuerza aérea **28**, 30
 fusileros **29, 33, 52**
 logística 30
 orden de batalla 31
 Plan de Movilización 1941 (PM41) 17
 purgas de Stalin 11
 saboteadores **30**
fuerzas soviéticas: Frente de Bryansk 58, 60
fuerzas soviéticas: Frente Meridional 8, 28, 29, 39,
 44, 69, 72, 81, 92
fuerzas soviéticas: Frente Suroccidental 8, 28, 29,
 39, 44, 53, 60, 72, 92
Führer Princip 11, 16

Garnostoipal 58, 88, 93
Goebbels, Josef 7
Goering, Hermann 20, 52, 87
Golodayevka 77
Golubev, general de división K.D. 58
Gorlovka 77
Greim, teniente general Robert Ritter von 20,
 33, 87
Guderian, general Heinz 51, 52, 58, 60, 77, 88

Halder, coronel general Franz 14, 15, 15-16, 51,
 52, 88, 89
Hausen general E. 69, 73
Hitler, Adolf 7, 8, **53**
 «Barbarroja», motivos para lanzar 9
 «Barbarroja», planificación y gestión de 14, 15,
 44, 45, 50, 51, 52, 76, 85, 87
Hoth, coronel general Hermann 20, 43, 76
Hube, general de división Hans 20, 61
Hungría
 papel en «Barbarroja» 10, 15, 25
 soldados **15**

Irpen, río 39, 45, 57
Ishun 68, 73
Italia
 Infantería **44**
 papel en «Barbarroja» 26, 43, 77
Izyum 76

Jacobici, general I. 50
Jalkin-Gol 10
Jaritonov, F.M. 80
Jarkov 53, 75, 76, 77, 88, 93
Jerson 50, 66
Jodl, general Alfred 51, 52, 88
Jrushchev, N.S. 39, 45, 57, 58

Kanev 48, 49, 87
Kasatin 38
Katyusha, lanzacohetes 81
Kerch 73, 74
Kiev 8-9, 38-9, 44, 45, 51-3, 57-8, 61, 65, **66**, 87, 88,
 89, 92, 93
Kinzel, teniente coronel Eberhardt 14
Kirovogrado 51
Kirponos, teniente general M.P. 8, 9, 18, 21, 28,
 32-3, 37, 38, 44, 53, 58, 65, 87, 90
Kishinev 41, 42
Kleist, coronel general Ewald von 19, **19**, 23, 33,
 38, 40, 44, 45, 48, 50, 56, 60, 72, 77, 80, 81, 84,
 85, 86, 87, 88, 89, 92
Klevan 36
Kolpatchy, general V.Ya. 80
Korteev, general K.A. 80
Kostenko, general de división F.Y. 21, 57
Kremenchug 50, 60, 61
Krepkach, río 80
Krivoi Rog 50

Kuebler, general Ludwig 20
Kuznetsov, general F.I. 64, 68, 73, 74
KV-1, carro 90
KV-2, carro **36**

Lanz, general de división H. **74**
Lebensraum (espacio vital) 9
Letonia 10
Lituania 10
Lohr, coronel general Alexander **15**, 20, **53**
Lojvitsa 61, 89
Lopatin, general A.I. 80
Lossberg, teniente coronel Bernhard von 14, 27
Lozovaya 76
Lubny 61
Lutsk-Rovno, eje 33
Lvov 32, 37, 93

Mackensen, general E. von 33, 36, 38, 45, 57, 72, 80
Maikop 81, 89
Makarov 39
Manstein, general Erich von 20, 64, 68, 69, 72, 73, 74, 77, 89, 92
Mar Negro, costa del 49-51, 88
Marcks, general de división Erich 14, **14**, 27, 37
Mariupol 80
Melitopol 69, 72, 73, 74, 89
Messe, general Giovanni 26, 43, **53**
MG-34, ametralladora **72**
Mius, río 77, 81, 85, 90
Model, general Walther 56
Moelders, coronel Werner 73, 85
Mogilev-Podolskiy 42
Molotov V.M. 9
Molotov-Ribbentrop, tratado (23 agosto 1939) 9, 10
Monastyrishche 48
Mussolini, Benito 26, **53**
Muzychenko, general de división I.N. 21, 37, 49, **51**

Nachichevan 80
Niemerov 33
Nikolaev 50
Novgorod-Severskiy 56, 58
Novgorod-Volynskiy 38, 51

Oberkommando der Heeres (OKH) 14, 15
Oberkommando der Wehrmacht (OKW) 14, 15, 24, 39, 52, 89
Odessa 49, 50-1, 93
Oktyabrsky, vicealmirante F.S. 21-2, 50, **73**
Operación «Barbarroja»
cerco de Kiev, contradicciones 89
cronología 12-13
fracaso, razones para su 87
inicio de la 8
logística 24-5, 30
objetivos 8, 14, 15
orígenes de la 9-10
planes alemanes 14-15
planes de defensa soviéticos 16-18
Operación «Biber» 58, 88
Operación «Munich» 41
Ostrov **33**

PAK (artillería contracarro) 24, **26**, **48**, **57**, **69**
Parpach, istmo de 74
Paulus, mariscal de campo Friedrich 14, 15, 88
Perekop, istmo de 64, 68, 69, 72, 73, 89
Pervomaysk 48, 69
Petrikovka, saliente de 72
Petrov, general I.Y. 51
Pflugbeil, teniente general Kurt 20
Planes Quinquenales (Unión Soviética) 10
Ploesti, campos petrolíferos de 26, 27, 41, 66
Podlas, general de división K.P. 58
Poltava 76
Ponedelin, general de división P.G. 49
Potapov, general de división M.I. 21, 36-7, 45, 58, 92
Prut, río 41, 42, **42**
Przemysl 32, 37
Psel, río 60
Ptujin, general de división 38
Purkayev, teniente general M.A. 28

Reichenau, mariscal de campo Walther von 19, 39, 40, 44, 45, 57, 85, 88, 92
Remezov, teniente general F.N. 80
Rokitno, pantanos de 8, 15, 37, 44-5, 88
Rokossovsky, general de división K.K. 22, 32, 36
Romny 60, 61
Rostov 75, 77, 80, 82, 84, **85**, 89, 90
Rumania 10, 15
Caballería **42**
papel en «Barbarroja» 26-8, 41-4, 50-1, 66, 88
Rumano, Frente 41-4
Rundstedt, mariscal de campo Gerd von **15**, **53**
carrera 19
dimisión de 9, 85, 86, 90
mando 8, 23
objetivos 8
y la campaña «Barbarroja» 38, 39-40, 44, 50, 57, 77, 87, 89, 90, 92
Rybyshev, D.I. 66, 68
Rykovo 77

Safranov, general G.P. 50, 51
Salmuth, general Hans von 20
Schobert, coronel general Eugen Ritter von 19, 41, 49, 64, 68, 92
Schweppenburg, general Von 58
Sebastopol 73-4, 89
Shaposhnikov, mariscal 60, 61, 65
Smirnov, general de división A.K. 21, 72
Smolensk 53
Sodenstern, general Georg von 8
Sokolov, general de brigada A.D. 22
Sponeck, teniente general Hans Graf von 20
Stalin, Josef 7, 8
errores de juicio11
objetivos en la guerra 10, 10-11
ocupación de los Estados bálticos 10-11
purgas 10, 11
rumores de su huida 87
y Kiev 65, 66
Stalin, Línea 16, 18, 37, 38-40, 51, 87
Stalingrado 89
Stalino 75, 76, 77, 93
Stülpnagel, general Karl-Heindrich von 20, 38, 40, 48, 61, 76, 92
Sturmgewehr Abteilung 191 **40**
Styr, río 33
Sumy 76
Szombathelyi, teniente general F. 25

T-26, carro **33**
T-34, carro **33**, 81
Taganrog 80, 85
Taman, península de 74
Tártara, Zanja **62-3**, 64, 68, 69
Timoshenko, mariscal S.K. 18, 21, **21**, 56, 60, 61, 65, 66, 80, 84, 86, 89-90
Tratado Tripartito (27 octubre 1940) 9, 27
Treschkow, Henning von 52
Tuslov, río 80
Tyulenev, teniente general I.V. 8, 9, 21, 41, 42, 48, 66, 90

Ucrania 14, 15, 87
ciudades, destrucción de **90**
geografía 30
hoy 93
Udet, Ernst 85
Uman 40, 42, 45, 48-9, 51, 87, 90, 92
Unión Soviética
ferrocarriles 25, **32**, **76**
meteorología **86**
planificación militar 16-18

Vashugin, N.N. 36
Vinnitsa 39, 40, **41**, 44, 53, 88
Vladimir-Volynskiy 33
Vlasov, general de división A.A. 22, 37, 65
Volksdeutsche **36**
Voroshilovgrado 89

Wiertersheim, general G. Von 77, 80, 81

Zajarov, general de división M.V. 22
Zaporozhe 60, 68
Zhukov, general G.K. 11
destitución 53, 88
y el contraataque de Kirponos 33
y la planificación militar soviética 17-18
Zhukov, contralmirante G.V. 22, 50
Zithomir 38, 39-40

Operación Barbarroja I:
la invasión de la URSS

Robert Kirchubel

La operación Barbarroja, el ataque por sorpresa alemán a la Unión Soviética en junio de 1941, tenía como fin nada menos que la destrucción completa de la Rusia comunista. Este libro se centra en el mariscal de campo Von Rundstedt y su Grupo de Ejércitos Sur, que tenía como misión la captura de Ucrania y Crimea. Sus 46 divisiones y su único Grupo Panzer se encontraron con la feroz resistencia de las unidades mejor equipadas, entrenadas y mandadas del Ejército Rojo, pero al final lograron destruir los Ejércitos 6 y 12 soviéticos en Uman e infligir otras 600.000 bajas en Kiev.





En este primer volumen de los tres en que se repasa la Operación Barbarroja, se examina en detalle el avance de Von Rundstedt durante cinco meses hasta Rostov.

